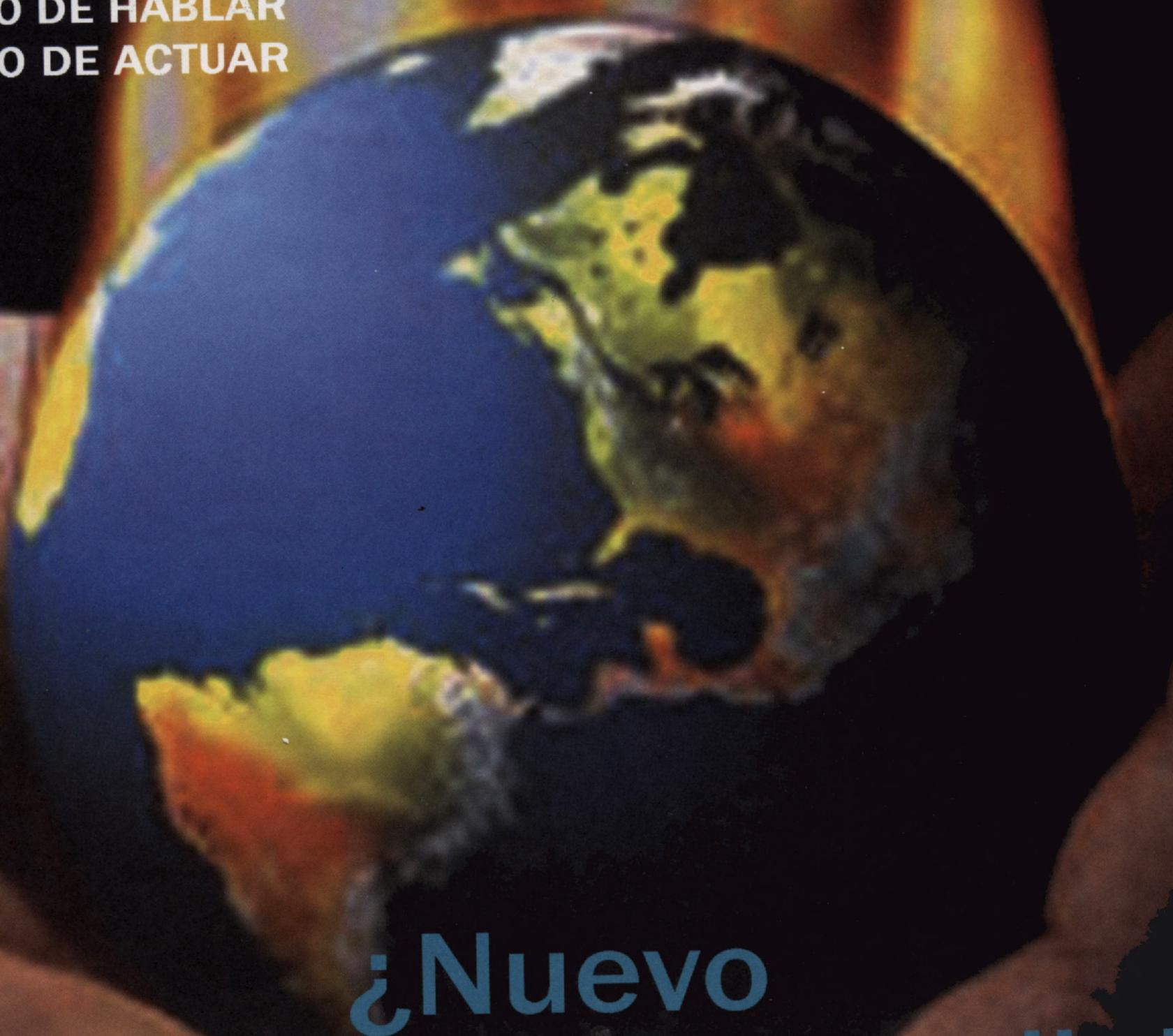


# TH

TIEMPO DE HABLAR  
TIEMPO DE ACTUAR



## ¿Nuevo orden mundial?

1º y 2º TRIMESTRE 2009

116  
117

**España hoy**

Juicio ético de la crisis económica  
¿Cambiar de dios?  
Vida del MoCeOp

# MoCeOp

Movimiento Cellbato Opcional

Aptdo correos 467  
Albacete  
tiempodehablar@ono.com  
www.moceop.net

## Coordinadora General:

Tere Cortés

Tfno 916821087  
García Lorca, 47  
28905 GETAFE  
Sector 3 Madrid  
Tfno 916821087

## Coordinador Revista

José Luis Alfaro  
Clara Campoamor, 12  
02006 Albacete  
Tfno: 967660697

## Suscripciones

Jose Felix Lequerica  
Joaquin Quijada, 33. 5º A  
02004 Albacete

## Equipo de Redacción

Andrés García Deme Orte  
Pepe Laguna Juan Cejudo  
Mónica José Ignacio Spuche  
Jesús Chinarro Pope Gogoy  
Ramón Alario Joaquin Patón  
Faustino Pérez Pilar  
Andrés Muñoz Domingo Pérez  
José Luis Sainz Fernando Bermúdez  
Margarita

## Ayudas económicas

Caja Rural Albacete  
3056 0490 25 1006026221

## Depósito Legal:

M-283272-  
1986

Imprime:  
Gráficas Cano  
Ctra Valencia, 10  
967246266



## 4.- Editorial: ¿Es lo nuestro?

## 6.- Moceop

6.- Crónica de un encuentro. (Ramón Alario)

9.- Apoyo a Roy Burgeois. (Equipo Prensa)

10.- Comunicado Conjunto de Revistas

12.- Oración Interreligiosa (J.Luis Alfaro)

## 14.- Decíamos ayer

14.- DD HH en la Iglesia (J.Mª González Ruiz)

## 18.- Un Grano de Sal

20.- Al regresar a España (Fernando Bermúdez)

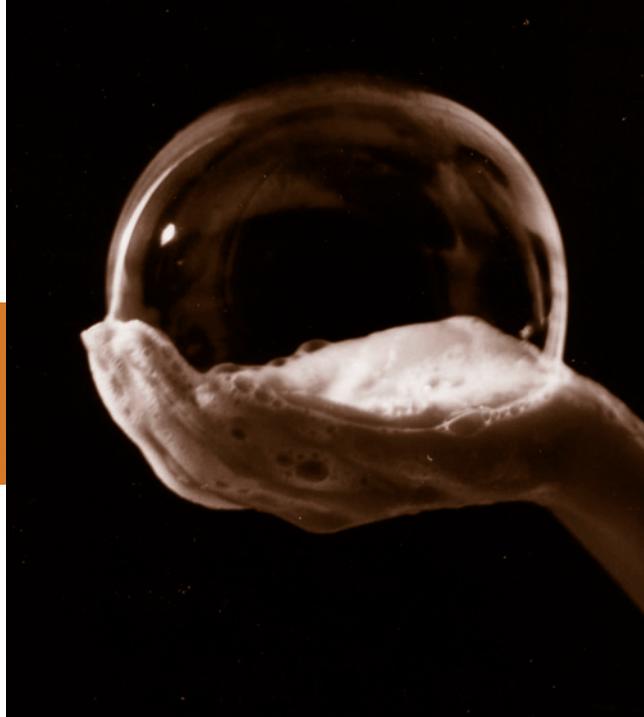
24.- Crisis Económica (Fernando Bermúdez)

40.- Recuperar la Fraternidad (Jaume Botey)

## 68.- Sacramentos de la Vida

69.- Jesús de Nazaret: Para cambiar el  
Mundo, cambiar de dios. (Pope Godoy)





## **76.- Redes Cristianas**

**76.- Una Iglesia de Paz y Misericordia**  
(Alfonso Hernandez)

## **78.- Testimonio**

**78.- La Luz de Llum** (Deme Orte)  
**80.- Vida y Muerte** (Deme Orte)

## **82.- Internacional**

**82.- ¿Que pasa en el Congo?**  
**Algunas claves para entenderlo.** (Pepe García Botía)

## **88.- Noticias para pensar**

**88.- Algunas noticias que nos interpelan**

## **90.- Cartas**

**90.- Cruce de cartas sobre el artículo de Edouard Mairlot del número anterior**

## **94.- Reseña**

**94.- Teología de las CCP** (Jesús Gil García)  
**96.- La Púrpura Negra** (Luis Murillo)  
**97.- D. Dico, Cura de Barrio** (Luis F. Marco Benlloch)

1º y 2º trimestre

**2009**

**sumario**

## ¿ES LO NUESTRO?

José Luis Alfaro

En alguna ocasión, nos ha escrito algún suscriptor que se ha dado de baja de la revista porque decía que habíamos abandonado «lo nuestro».

Nos preguntamos : ¿y qué es lo nuestro?

Sin duda que él se refería a la reivindicación del celibato opcional. Y que fuera de eso no deberíamos tratar nada en la revista.

¿Qué es lo nuestro?

Porque el sacerdote, según creemos debe ser uno más, un cristiano más al que la comunidad le ha encargado un ministerio, pero alejado de ser casta, de dedicarse sólo a lo sagrado, de sentirse escogido, de ser «personaje» que se traga a la persona. Lo primero que nos debe preocupar como cristianos seguidores de Jesús es lo que nos dice el Concilio Vaticano II:

*«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón».*(IM n°1))

Cerca de los demás, como uno más, sin sentirse poseedor de la verdad absoluta sino inmerso en las dudas que toda persona arrastra en su existencia. Por eso, en nuestra revista trataremos temas tan cercanos a la persona como los que sigue indicándonos el Concilio:

*«¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte, que, a pesar de tantos progresos hechos, subsisten todavía? ¿Qué valor tienen las victorias logradas a tan caro precio? ¿Qué puede dar el hombre a la sociedad? ¿Qué puede esperar de ella? ¿Qué hay después de esta vida temporal?»* (IM 10)

No podemos, ni queremos, estar obsesionados con que el celibato unido necesariamente al sacerdocio es nuestro gran problema. Por supuesto que si el celibato fuese opcional, muchas cosas cambiarían en la iglesia. Pero si cambiara la ley del celibato y nada más, y siguieran las cosas como están... de nada serviría...

Lo que queremos es que cambie la manera de ejercer el ministerio. Que se centre en la comunidad, que sea la comunidad

la que encomende servicios...  
que en vez de existir clérigos-  
laicos, sea comunidad-  
ministerios

Porque realmente el  
problema es que haya tantas  
desigualdades en la humanidad,  
el problema es que tantos y  
tantos mueran de hambre, el  
problema es que todavía haya  
hijos de Dios que no pueden  
sentarse a la mesa común de  
todos...eso sí es problema. Y  
en eso debemos estar.

Y como eso  
consideramos que es lo nuestro,  
en este número hablamos de  
crisis económica, de recuperar  
la fraternidad, de  
desigualdades, del reinado de  
Dios. Porque nos importan las  
preocupaciones de la  
humanidad y no lo podemos  
separar de nuestra vocación:  
vocación de seguidores de  
Jesús.

Parece como si el  
concilio nos recomendara que  
dedicáramos un número de la  
revista a estas cosas:

*«Para responder a las  
exigencias de la justicia y de la  
equidad hay que hacer todos los  
esfuerzos posibles para que, dentro  
del respeto a los derechos de las  
personas y a las características de  
cada pueblo, desaparezcan lo más  
rápidamente posible las diferencias  
económicas verdaderamente  
monstruosas que, vinculadas a  
discriminaciones individuales y  
sociales, existen hoy y frecuentemente  
aumentan.» (IM 66)*

**«Los gozos y las esperanzas,  
las tristezas y las angustias  
de los hombres de nuestro tiempo,  
sobre todo de los pobres  
y de cuantos sufren,  
son a la vez gozos y esperanzas,  
tristezas y angustias  
de los discípulos de Cristo».**



# CRÓNICA DE UN ENCUENTRO

25-26. Octubre. 2008

Ramón Alario

# C

Como ya va siendo habitual, el dinámico grupo de Albacete –artífices de la elaboración y distribución de nuestro *Tiempo de Hablar* *Tiempo de Actuar*- nos recibe cada año con sus brazos y sus casas abiertas. Son dos días que nos permiten disfrutar de una convivencia espontánea, de una reflexión de creyentes y de una jornada de turismo por tierras manchegas; todo ello arrojando un trabajo eficaz en el que diseñamos –y repartimos tareas- los números de la revista para el año siguiente.

Vayamos por partes.

Diferentes circunstancias han dado lugar a que este año sólo nos reuniéramos unas veinte personas. Menos que otras veces; pero con una participación variada y suficientemente representativa.

Quienes habíamos llegado el viernes al caer la tarde, tuvimos la suerte de compartir mesa en casa de *Juani* y *José Luis*: ello nos ayudó a ir restableciendo las conexiones

afectivas, a ponernos al día sobre lo vivido en los últimos meses y a abrir algunos de los temas que más preocupan a un amplio grupo de los presentes: cómo ayudar a nuestros hijos e hijas adolescentes en su crecimiento y cómo vivir las dificultades que se nos van presentando en ese campo.

**La mañana del sábado** estuvo dedicada a intercambiar experiencias de vida y de compromiso. El método utilizado fue una mesa redonda con tres intervenciones.

**Julio Fernández**, de Albacete, nos describió su trabajo en el centro de acogida “*El Pasico*”. A unos once kilómetros de la ciudad da cobijo a unos treinta y cinco inmigrantes subsaharianos, con una perspectiva no asistencialista, de mínima

intervención... Está encuadrado en un trabajo más amplio de *Justicia y Paz*, que también interviene en este campo mediante pisos tutelados, talleres, clases de castellano, etc. Destacó Julio la gran carga de humanidad que se respira allí dentro y los fundamentales valores que vive ese colectivo de inmigrantes...

A continuación intervino **Fernando Bermúdez**, recientemente retornado a España tras una larga permanencia en Guatemala y Méjico, trabajando en diferentes entornos diocesanos; de esta experiencia destacó la



riqueza de su trabajo eclesial desde dentro, la gran solidaridad de los movimientos y grupos de base con que han trabajado y la tremenda sensación de inseguridad que rodea toda la vida de aquellas comunidades. Realizó también una descripción de cómo su esposa y él habían encontrado España tras esa prolongada ausencia (ver pág.16): decadencia de valores, pérdida de ideales, consumismo, bipartidismo...

Terminó **Pepe Centeno** con una intervención en torno



al trabajo de síntesis y de publicación que se está realizando sobre los curas obreros. Habló de las publicaciones de *Julio P. Pinillos* y de *Esteban Tabares* sobre la historia y la espiritualidad de ese movimiento en España. Destacó cómo este colectivo había intentado evangelizar el mundo obrero desde dentro, había sufrido la incomprensión eclesiástica y había vivido que la evangelización y transformación de la vida social y política sólo se puede hacer realidad desde dentro.

De las intervenciones y los comentarios posteriores, merecería la pena destacar el cambio que todas estas experiencias –igual que nuestro compromiso como curas casados- suponen en nuestra **forma de vivir y entender la fe**: *se produce un cambio de centralidad, nada teórico, sino vital, consistente el descubrimiento de que el reto de nuestra fe en Jesús se concreta en la vida, en la sociedad, en las necesidades de los seres humanos, no en la Iglesia, ni siquiera en las pequeñas comunidades; la apuesta por el Reino de Dios no puede confundirse o minimizarse como la incorporación a la Iglesia: ella misma no debe ser sino un medio al servicio de la causa de la humanidad. La misión de la Iglesia, de las comunidades y de cada creyente no la concebimos como hacer cristianos sino como estar al servicio de*

cualquier causa a favor de la humanidad, empezando por quienes más necesidades tienen.

**La tarde** estuvo dedicada a programar los números de **Tiempo de Hablar** para el año 2009.

Había una serie de temas seleccionados tras el trabajo de nuestra última asamblea de El Espinar, que aún no se habían abordado en el cuadernillo central de la revista. Con eso y otras ideas que fuimos debatiendo, la programación de 2009 quedó como sigue.

**Número 1º.** Abordará la **situación de crisis y paro actuales**, así como las demandas de un nuevo orden económico-social. Coordinará el trabajo Fernando Bermúdez; los materiales deberán estar preparados para el 15 de enero.

**Número 2. La terca esperanza.** Necesidad de apostar por la utopía, la ilusión, las ganas de vivir; la urgencia por encontrar caminos desde los que construir la esperanza cada día. Coordinará los trabajos Domingo; los materiales estarán disponibles para el 15 de abril.

**Número 3. Nuestra espiritualidad;** importancia de formular y clarificar los cauces por los que estamos construyendo una espiritualidad “laica” e interreligiosa; importancia de abrir cauces a la mística y a la contemplación... Coordinará

este trabajo Ramón; los materiales estarán ultimados para el 15 de julio.

#### Número 4.

### *Teología interreligiosa de la liberación.*

Coordinarán este trabajo Tere y Andrés; los materiales, a preparar hasta el 15 de octubre.

José Luis nos presentó por escrito las *cuentas* de los ingresos y gastos del 2008: ingresos de 7055 frente a gastos de 7135 euros. Este déficit está generado, en gran parte, porque es mucha la cantidad que se pierde por la devolución de recibos (686 euros); lo cual nos lleva a **pedir que cada cual trate de aclarar su situación con relación a la domiciliación de recibos en los bancos.** Al mismo tiempo, nos vemos urgidos a pedir que busquemos entre todos algunos suscriptores más.

También dedicamos un tiempo importante a retomar la propuesta recordada unos días antes por *Juan Cejudo*: la conveniencia de **preparar y publicar un libro con testimonios de vida de quienes hemos vivido diferentes procesos de secularización y hoy nos movemos en trono a Moceop.**

Es verdad que se



trata de una propuesta antigua, que el mismo Juan sugirió fuera tratada en nuestra última asamblea de El Espinar. La falta de tiempo no permitió que se abordara entonces: hoy consideramos que puede ser un objetivo a cumplir sin más retrasos... Se trataría de un libro preferentemente testimonial, aunque sobre el relato cada cual pueda apuntar sus análisis.

Y para poner manos a la obra, se pensó que el mismo Cejudo coordinara un equipo que allí mismo se ofreció: Centeno, Andrés Muñoz, Alfaro, Spuche y Ramón. Por supuesto, este equipo está abierto a quien desee participar; e irá dando noticias de cómo se va trabajando.

La *eucaristía* cerró el trabajo de una jornada fecunda y agradable: en ella estuvimos acompañados por un grupo de creyentes que quisieron

compartir con todos nosotros el pan, el vino y la palabra. ¡Gracias a ellas!

**La mañana del domingo** estuvo ocupada por una excursión a Peñas de San Pedro. Pueblo

interesantísimo, tanto por el impresionante recinto amurallado en un roquedal casi inexpugnable, como por el impresionante tesoro histórico artístico que encierra su templo parroquial.

Llama la atención cómo un pueblo no muy grande puede encerrar tanta calidad en su museo y tenerla tan bien restaurada y tan minuciosa y correctamente presentada.

Tanto la subida a la fortaleza como el recorrido por las dependencias del templo nos ayudaron a sentarnos con la predisposición debida en el mesón del pueblo, donde dimos cuenta de una exquisita comida de recio sabor popular.

En casa de *Andrés y Rosa* compartimos unos dulces y nos dimos el abrazo de despedida, antes de retornar a los lugares de procedencia, con la sensación de haber realizado un

buen trabajo y vivido una bonita experiencia de amistad.



**Desde Moceop queremos hacer oír nuestra voz en apoyo del sacerdote estadounidense Roy Bourgeois, amenazado de excomunión por declarar que la mujer tiene la misma dignidad que el hombre para poder acceder al sacerdocio ministerial.**



Estamos convencidos, como muchos teólogos, de que la prohibición del acceso de la mujer al sacerdocio ministerial no tiene ninguna base bíblica ni teológica de fondo. Es más, existen numerosas pruebas documentales y arqueológicas donde consta el ministerio presbiteral e incluso episcopal de algunas mujeres en las primeras comunidades cristianas como es el caso de la “Episcopa Teodora”.

Esta discriminación de las mujeres en lo relativo al ministerio ordenado nos parece hoy una inaceptable discriminación y representa una manifestación más del patriarcalismo que debemos desterrar de nuestras comunidades cristianas y de la Iglesia.

Nos unimos a todas las voces que hoy en la Sociedad y en la Iglesia apuestan por una igualdad a todos los niveles entre el hombre y la mujer y creemos que no es momento de solucionar las discrepancias entre los miembros de la Iglesia con excomuniones, sino con comunión, respeto a la diversidad y diálogo entre todos.

Pensamos que la Iglesia jerárquica debe reconsiderar estas posturas intrasigentes y autoritarias, más propias de otras épocas que de los tiempos que vivimos, y que valoramos como abusivas y antievangélicas.

Pedimos, a la vez, que se revise en la Iglesia el ministerio presbiteral, para que no sea un estamento autónomo y un colectivo de expertos y especialistas con poderes personales que se usurpan a la comunidad, toda ella “pueblo sacerdotal”. Jesús nunca quiso organizar un movimiento sobre un proyecto sacerdotal y menos clerical.

Lamentamos igualmente las condenas a numerosos teólogos, como han sido recientemente los casos de Pagola y Ariel Álvarez

y pedimos también para ellos una reconsideración de sus expedientes y una postura de diálogo con ellos ya que son teólogos que están haciendo un inmenso bien a miles y miles de cristianos en todo el Mundo en su esfuerzo por acercar la Biblia y la figura de Jesús al hombre de hoy.

Quienes deseen expresar su apoyo al sacerdote Roy Bourgeois pueden hacerlo en la siguiente dirección:  
<http://www.atrio.org/ApoyoRoyBourgeois.php>

Creemos que no es ya tiempo de Inquisición y de anatema, sino de fraternidad, diálogo y de comunión.

EQUIO DE PRENSA DE  
MOCEOP

**MOCEOP EN APOYO DEL  
SACERDOTE ROY BOURGEOIS**

moceop

# Aportación al debate sobre los movimientos sociales críticos de Madrid

Agradecemos y compartimos la propuesta que se nos ha hecho para participar en el proceso de articulación de los movimientos sociales críticos de la Comunidad de Madrid. Las luchas y resistencias de tales movimientos, las campañas que promueven y los valores que defienden representan para nosotros, aquí y ahora, la mayor esperanza de que otro mundo es posible, en la línea de los movimientos antiglobalización presentes en todo el mundo.

Sin embargo, la atomización y dispersión de sus iniciativas les resta eficacia, sobre todo cuando se trata de salir al paso de cuestiones importantes que afectan a la mayoría de la sociedad. Son muchas pequeñas voces que pasan inadvertidas frente al potente altavoz del poder oficial (gobiernos, partidos políticos, dirigentes mundiales).

Un ejemplo de esto puede verse en cómo se está abordando la actual crisis financiera. En lugar de cuestionar un modelo



## alandar

*Comunicado conjunto de las Revistas Alandar, Cuadernos de la Fundación Sur, Éxodo, Tiempo de Hablar, Utopía y 21RS, Reunión mantenida el 30.10.2008*

económico depredador que ahonda la división entre los pueblos (brecha Norte-Sur, hambre en una tercera parte del planeta), provoca guerras en muchos países (la última en el Congo por el coltán) y destruye el planeta (sombrias perspectivas del cambio climático), los gobiernos de los países grandes –en términos de renta- se apresuran a salvar la banca con billones de euros y a poner parches en el sistema financiero para que todo siga igual.

La opinión pública asiste atónita e impotente a esta situación, mientras los movimientos sociales críticos son incapaces, hasta la fecha, de articular una respuesta colectiva que denuncie la dictadura del capitalismo neoliberal y el sometimiento de la clase política a sus intereses, además de proponer las líneas de fuerza para una salida alternativa del caos general del sistema establecido, y no sólo de la crisis coyuntural del sector financiero.

La articulación de movimientos mostraría que es posible *convivir de otra manera*:

--respetando y valorando la pluralidad de opciones, culturas y propuestas de sociedad, que son consecuencia del ejercicio de nuestra libertad (frente a una cultura o unos valores homogéneos, que se pretenden universales y tratan de imponerse a los demás);

--con procesos de participación y decisión horizontales (frente a un mundo jerarquizado, con vanguardias dirigentes y masas pasivas);

--y situando como eje de nuestras preocupaciones a los colectivos que sufren y están más oprimidos por el sistema (los inmigrantes sin recursos, las personas en paro desahuciadas de sus viviendas, los refugiados palestinos y de otros países, los asalariados acosados de tantas empresas, etc., etc.), a quienes los movimientos pueden hacer visibles y devolverles la confianza y el apoyo solidario para la resolución de sus problemas.

En nuestra opinión, la articulación de los movimientos sociales críticos sería muy útil para **recobrar la confianza de que transformar la sociedad es algo posible y necesario.**

Precisamente uno de los pilares del sistema actual es la enajenación de las conciencias que lleva a la pasividad política de la mayoría de la población, incluidos los sectores sociales más explotados, en España y a nivel mundial. La convergencia

de la crítica y de propuestas imaginativas de intervención social podrían contribuir a la movilización de la población.

Por ejemplo, el boicot general de los movimientos sociales a una determinada marca o a un determinado banco, podría mostrar que en cuanto consumidores los ciudadanos podemos hacer frente al poder económico, **si somos capaces de converger.** Y así en otros campos.

En el plano de la política todos estamos de acuerdo en criticar el modelo imperialista-neoliberal que prevalece en el primer mundo, donde se encuadra España. Sin embargo, en nuestro debate se manifiestan dos sensibilidades sobre las que tendremos que seguir trabajando:

1.- Para unos, sería ingenuo renunciar a los resortes políticos en vigor, que habría que aprovechar en beneficio de los oprimidos (sistemas de salud, educación, protección social, regulación de la economía, etc.). Se pone el ejemplo de varias democracias latinoamericanas (Venezuela, Bolivia, Ecuador...) que se han enfrentado al imperio y han desarrollado nuevas constituciones acordes a la sensibilidad de sus pueblos, sin renunciar al sistema de partidos y al poder central del estado.

2.- Para otros, los movimientos sociales críticos

deberían desarrollar nuevas herramientas, una nueva cultura política alternativa al sistema de partidos y de estados centralizados, lo que sólo sería viable en el contexto de prácticas alternativas en otras esferas de la vida: en el trabajo, el consumo, la información, el ocio, los modelos de ahorro-inversión, etc. Los movimientos sociales, en toda su rica diversidad, deberían ser la punta de lanza de ese nuevo modelo de articulación política.

En cuanto a la iglesia católica, denunciamos el sospechoso silencio de la jerarquía ante la actual crisis económica, a la vez que nos reconocemos seguidores de la corriente profética-utópica de los seguidores de Jesús, cuya principal expresión en las últimas décadas ha sido la teología de la liberación.

Nuestros referentes (Boff, Dussel, Comblin, Houtart...) van de la mano y animan los mismos foros antiglobalización que pensadores pertenecientes a otras tradiciones culturales (Wallerstein, Ramonet, Quijano, Soussa Santos...).

Desde la «opción por los pobres» o la «socialización del poder» la apuesta común es buscar fórmulas nuevas que favorezcan el bienestar y el desarrollo libre y solidario de las personas y los pueblos, en armonía con la naturaleza.

# ORACIÓN INTERRELIGIOSA

*José Luis Alfaro*

*Viene siendo habitual, y van ya más de quince años, que el grupo de Moceop de Albacete, participe activamente en la preparación y realización de esta oración con distintas confesiones religiosas.*

*Transcribimos la crónica que ha publicado «La Verdad» de Albacete.*

*«Motivos de esperanza» ha sido el lema de la Oración Interreligiosa celebrada en Albacete en la que han participado ortodoxos, musulmanes, católicos, adventistas y baha'ís»*

*«La fe cuanto más fuerte es, más compromete a los creyentes a una convivencia en paz»*

*«Hay que potenciar las bondades que cada religión tiene en lugar de las diferencias»*

*«Los diferentes nombres no ocultan que todos tenemos un mismo fin, mejorar al individuo»*

Apagadas las llamas de la paz, la fe y el amor, los niños reclaman a sus mayores que no olviden la esperanza porque todo lo anterior persiste mientras ésta lo haga.

Esa fue una de las escenificaciones que ayer acogió la parroquia de «El Buen Pastor» en Albacete durante la celebración de la Oración Interreligiosa, que se celebra cada año a la luz del Día Mundial de la No-Violencia y la Paz.

Esta iniciativa fue el lazo de unión que acogió a baha'ís, adventistas, musulmanes, ortodoxos y católicos bajo un mismo lema.

*Motivos de esperanza* fue la frase elegida para representar esta actividad en la que todos los participantes coincidieron en recordar que «son muchas más las cosas que unen a las religiones que las que las separan», como sostuvo Sina. Este baha'í señaló la importancia de iniciativas como éstas en las que «las diferentes



# CONCIERTO

religiones no ocultan que todos tenemos el mismo fin, mejorar al individuo y a la sociedad».

También, el presidente del Centro Cultural Islámico, Mustafá, manifestó su alegría ante la reiteración anual de actos como éste y señaló: «Sólo hay un Dios y nos une».

Los ortodoxos a través de Vadaym coincidieron en la importancia «de las cosas que unen» y destacó la necesidad de estos actos.

Esta iniciativa, que partió de **Justicia y Paz** hace ya más de quinde años años, ha conseguido asentarse en la sociedad albaceteña y ha unido a personas con diferentes credos en un mismo lugar, algo difícil «para los tiempos que corren», coincidían en destacar los asistentes.

Asimismo, un miembro de la comunidad adventista señaló «la libertad religiosa», como factor clave para estas reuniones, al tiempo que recordó: «La fe cuando más honda es, más compromete a los creyentes con la causa común de una convivencia en paz». Por su parte, una carmelita del Sagrado Corazón y miembro de Justicia y Paz, Elia, aseguró que «se polarizan demasiado las diferencias entre las religiones» cuando lo adecuado sería «potenciar las bondades que cada una tiene». Además reivindicó «la grandeza de lo pequeño» y la necesidad de «remover el rescoldo» para

conseguir que esa bondad actúe.

En cualquier caso, durante la oración estuvieron muy presentes todas las religiones que al comienzo de la misma presentaron un símbolo de sus credos en la escalinata del altar.

También se leyeron fragmentos de los diferentes libros sagrados de estas religiones, sin aclarar a cuál correspondían para demostrar que más allá de los nombres «los objetivos son los mismos», como indicó Sina, de la comunidad Baha'í

En esa línea, y muy acorde con la situación actual se leyó «cuando se os presente un pensamiento de guerra oponedle uno más fuerte a favor de la paz». Una idea aclamada por todos, sabiendo que es al mismo Dios al que elevan sus plegarias.

También la música estuvo presente en este acto, aunque será mañana a partir de las 20.00 horas cuando adquiera todo el protagonismo, en un concierto Interreligioso en el Auditorio Municipal.

Asimismo, los niños tuvieron una gran presencia y leyeron un pregón en el que la esperanza, una vez más, se defendió del olvido y reivindicó su posición en el mundo para continuar luchando por lo que merece la pena.

El 30 de enero, aniversario de la muerte de Gandhi, hemos tenido un Concierto de Música Interreligiosa.

Comenzó el «Cuarteto Sol Mayor», de la Iglesia Adventista, que con sus cantos y alabanzas nos hicieron sentir el gozo de compartir el amor de Dios.

Después, Antonio Borja, de la Comunidad Baha'í interpretó con la guitarra varias composiciones clásicas flamencas y puso letra a poemas de los escritos baha'ís.

El grupo Alfirmaws, del Centro Islámico recitó y salmodió varios versos del Corán y cantaron algunos «*cantes (anasbid) islamicos*».

Como colofón del Concierto Domingo Pérez en nombre de Justicia y Paz y de Moceop interpretó algunas de sus canciones en las que provocó la plena participación del público y terminó el concierto con una sensación de que vale la pena realizar estos gestos de acercamiento y unión.



# los derechos humanos en la iglesia

José M<sup>a</sup> González Ruiz

decíamos ayer

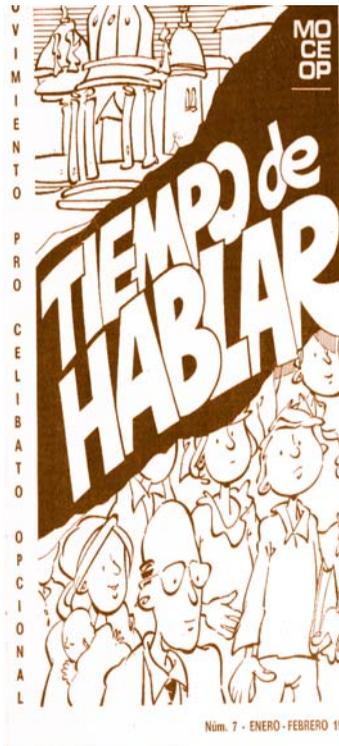
## 1.-FUNDAMENTACIÓN DESDE LA CRISTOLOGÍA

Toda eclesiología es un reflejo fiel de la cristología. Cuando en la Epístola a los Efesios se repite machaconamente que la Iglesia es «cuerpo de Cristo», «plenitud de Cristo», «esposa de Cristo», se está diciendo equivalentemente que el modelo de la comunidad eclesial es la propia realidad existencial de Cristo.

Ahora bien, un apartado esencial de la cristología se refiere a lo que con palabra casi intraducible ha denominado San Pablo, en el capítulo segundo de su Carta a los Filipenses, la «kenosis» de Cristo. Con esto nos quiere decir que el hecho de que el Hijo de Dios se haya hecho hombre se ha realizado según un determinado esquema. En efecto, el Hijo de Dios se podría haber encarnado asumiendo las formas superiores de las cumbres humanas: el poder, la riqueza, la gloria. Pero ha sido lo contrario: Jesús -el hombre-Dios- ha asumido la naturaleza humana en su postura existencial «de base»: ha sido un hombre cualquiera, un ciudadano periférico de una pequeña nación sojuzgada por el mayor Imperio de la época; no ha pertenecido a las clases privilegiadas del país: la Epístola a los Hebreos dice, en su capítulo 7, algo que a los judeocristianos les parecía todavía imposible digerir: Jesús no era sacerdote, porque no era de la tribu de Leví. Jesús era un seglar. No pertenecía al clan de los letrados o escribas; no tenía nada que ver con los hombres «religiosos» de la época, o sea, los fariseos.

En una palabra, Jesús se puso en la cola de la vida como **un hombre cualquiera**. Aún más, no fue excepción en su misión pública, y acabó como todos los profetas: a manos de aquéllos cuyos vicios le arrogancia y poder denunciaba.

Aplicando todo esto al ámbito eclesiológico, tenemos que decir a priori que la Iglesia -cuerpo y complemento («pléroma») de Cristo- no puede asumir otra circunstancia humana en el ámbito de lo social,



*En esta dirección se encuentra el artículo que reproducimos. Se trata de Tiempo de hablar nº 7 de enero febrero del 1981*

diferente de la que asumió Jesús en el ámbito de lo individual o personal.

Hay que hablar también de la «kenosis» de la Iglesia. Ya el propio Jesús, según leemos en el capítulo 22 de San Lucas, les recriminó a los hijos de Cebedeo el intento sacrílego de superar la «kenosis» eclesial: *«No sabéis lo que pedís»*. La Iglesia habrá de ser el contramodelo de las sociedades, donde hay «reyes que reinan y tiranizan»: en ella, por el contrario, el primado ha de ser ejercido por el que tenga una actitud auténtica de servicio.

Más tarde San Pablo, en el capítulo 12 de la Primera a los Corintios, siguiendo en su comparación de la Iglesia como «cuerpo», establece una especie de horizontalidad entre todos los «servicios» o «ministerios» que en ella se dan. San Pablo parte del presupuesto de que en la Iglesia tiene que haber una vertebración, una organización, y de que, entre los diversos ministerios, ha de haber el de «presidir». Pero ningún ministerio tiene fuerza germinal para engendrar de su seno otros ministerios. Aquí la única fuerza germinal es el Espíritu que inspira directamente a cada uno de ellos.

Por eso, es imposible que entre los poseedores de ministerios haya complejos de inferioridad: ningún ministerio es inferior a otro. Aún más, «los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables».

Por eso, no podemos concebir este hipotético esquema: el Papa engendra a los obispos, los obispos a los presbíteros, y éstos al laicado. No, según San Pablo, *«hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo; hay diversidad de operaciones, pero Dios es el mismo, el que los produce todos en todos»*.

## 2.- FUNDAMENTACIÓN DESDE LA HISTORIA Y LA TEOLOGÍA

Partiendo de esta mínima concepción eclesiológica podremos apuntar a la fundamentación teológica de una especie de «carta de los derechos humanos dentro de la Iglesia».

Recientemente la expresión «derechos humanos» es utilizada ampliamente con un consenso notable: se parte del presupuesto de que la persona humana está dotada de unos derechos elementales, que recíprocamente exigen unos deberes análogos en los demás. Organismos internacionales han firmado una carta magna de los derechos humanos, que no tiene por qué ser exclusiva, ya que la progresiva concretización de la humanidad puede descubrir nuevas luces donde hoy hay solamente penumbra. Sin embargo, partiendo de lo generalmente admitido, la propia Iglesia Católica echa su cuarto a espadas cuando en cualquier ámbito -por secular y laico que se

presente— no se observan debidamente estos derechos y sus consecuentes deberes.

Pero ahora nos preguntamos: ¿es la propia Iglesia un ámbito donde tienen vigencia estos, derechos humanos? o, por el contrario, está ella eximida, por una especie de privilegio divino, de observar con sus propios miembros la actitud que exige a los miembros de las sociedades no eclesiales?

Dicho con otras palabras: la gracia, como realidad sobrenatural, ¿puede entrar en abierto conflicto con la naturaleza?. Puede una jerarquía eclesiástica negar a un súbdito lo que en cualquier sociedad civil se reconoce como derecho elemental de la persona? Por ejemplo: todo el mundo reconoce que un acusado tiene el derecho de conocer los términos de su propia acusación y de buscar un abogado que lo defienda. ¿Puede la Iglesia seguir con sus fieles otros caminos, como son la ocultación al inculpado de su posible fallo, y la recusación de un defensor propio, por él elegido?

Siguiendo la teología clásica, hemos de responder que de ninguna manera.

En efecto, hay un viejo refrán teológico que dice: «La gracia no destruye la naturaleza, sino que la eleva». Esto quiere decir que la Iglesia no puede aplicar un esquema a la comunidad eclesial que no sea congruente con lo que la naturaleza exige para cualquier sociedad meramente natural. Y si los derechos humanos se realizan en el ámbito de la sociedad natural, mal podría la gracia destruir esta perfección de la dimensión comunitaria del hombre, privándolo de algo que se considera positivo y ennoblecedor.

Por lo tanto, la iglesia debe actuar con sus fieles siguiendo la pauta de los derechos humanos que ella misma exige en otros ámbitos extraeclesiales.

Es inútil, pues, que la Iglesia hable de democracia y de derecho a la libertad de expresión, cuando en su propio seno se cultiva una especie de terrorismo teológico que impide a los que tienen el carisma de la «didascalía» el investigar con holgura y satisfacción. Y no se trata de negar o minimizar el magisterio de la Iglesia. Ni mucho menos. Solamente hablamos del derecho que en el seno de la comunidad eclesial tiene el cristiano de ver respetada su libertad de expresión y la posibilidad de dialogar, tranquilamente antes de que los pastores eclesiales tomen decisiones precipitadas.

Es inútil igualmente que la Iglesia hable de libertad de opción profesional en el ámbito civil, cuando respecto a sus propios «profesionales» sigue una disciplina dura y rígida que no tiene en cuenta las múltiples angustias que el ejercicio de ciertos ministerios puede producir a las diversas personas que los realizan. El ejercicio de un ministerio en la Iglesia, aunque pase a través de las «manos de

LA IGLESIA ES  
JERÁRQUICA POR  
NATURALEZA, NO  
DEMOCRÁTICA,  
Y, POR TANTO,  
HEMOS DE  
FIARNOS DEL PAPA  
Y DE TODOS SUS  
MINISTROS PARA  
ACEPTAR  
LAS DECISIONES  
QUE SEAN.



« **El derecho al matrimonio es claramente un «derecho natural»: ¿cómo es posible que se niegue al que ejerce un determinado ministerio eclesial, siendo así que no hay ninguna ley de derecho divino que lo exija?** »

los pastores», viene de la insuflación directa del Espíritu, como dice San Pablo. Pues bien, ¿cómo supondremos que el Espíritu no es un espíritu de misericordia, de comprensión y de amor? ¿Por qué condenar a un ministro de la Iglesia a ejercer un servicio eclesial que en un determinado momento no se aviene con su itinerario psíquico o incluso con su conciencia?

Igualmente, el derecho al matrimonio es claramente un «derecho natural»: ¿cómo es posible que se niegue al que ejerce un determinado ministerio eclesial, siendo así que no hay ninguna ley de derecho divino que lo exija? En este aspecto, podríamos hacer otra consideración acumulativa: a más de la inexistencia de esta «ley divina», sabemos que las leyes eclesiásticas no pueden imponer deberes, de los que expresamente exime la ley divina. Ahora bien, el celibato ministerial es presentado por San Pablo, en el capítulo 7 de la Primera a los Corintios como un «carisma», como una opción, pero no como una necesidad para el ejercicio del mismo ministerio. Por lo tanto, ¿cómo puede la Iglesia imponer un yugo más duro que el propio Espíritu? He aquí un interrogante que queda abierto a la consideración de los teólogos: ¿puede la iglesia hacer una ley que restrinja la libertad que expresamente ha concedido el propio Jesús? En efecto, unir necesariamente el celibato al ministerio excede con mucho la libertad que Jesús dejó entre ambas realidades.

Sin embargo, partiendo del pragmatismo histórico, o sea, una vez que las comunidades cristianas están acostumbradas a sus pastores célibes, quizá no se podrá llegar a otra nueva situación existencial de una manera rápida y contundente. Pero esto no quita para proponer el problema teológico e intentar dar los primeros pasos en este itinerario.

En conclusión: la Iglesia no puede predicar y exigir los derechos humanos en ámbitos meramente naturales, si ella misma no incorpora a su comunidad estas exigencias. Y es que, en caso contrario, fallaría un eslogan teológico esencial: la gracia destruiría a la naturaleza.

(TIEMPO DE HABLAR N° 7 enero 1981)



O SEA, QUE SEGÚN TU,  
¡¡ VIVA EL VINO Y LAS MUJERES!!

decíamos ayer

En este grano de sal, dedicado a  
**UN NUEVO ORDEN MUNDIAL**,  
nos vamos a encontrar con tres artículos  
que se complementan entre sí.

En primer lugar tenemos el informe que  
**Fernando Bermúdez** nos dió en la reunión  
del 25 de octubre en Albacete. Son sus impresiones al ver lo que se encuentra en España después de cuarenta años trabajando por los Derechos Humanos en Méjico y Guatemala.

Entonces le pedimos que nos escribiera un artículo sobre la Crisis Actual y realmente ha hecho un magnífico trabajo.

Completando el tema hemos pensado que sería enriquecedor completar lo anterior con la ponencia que **Jaume Botey** tuvo en la Semana Andaluza de Teología con el tema «Recuperemos la Fraternidad»

Y perfeccionando este tema puede completarse con el siguiente apartado de «Sacramentos de la Vida» donde **Pope Godoy** nos clarifica, como siempre, y nos dá animos para seguir caminando hacia la utopía.



un g

# ¿NUEVO ORDEN MUNDIAL?



# rano de sal

# AL REGRESAR A ESPAÑA

## Al regresar a España, después de treinta años

caminando por América Latina sirviendo al pueblo más necesitado, valoramos como un elemento positivo la seguridad ciudadana que todavía se siente al caminar por pueblos y ciudades españolas. Asimismo, valoramos el desarrollo económico, el nivel de bienestar de las familias y las prestaciones sociales que todo trabajador español tiene, sobre todo en materia de salud, desempleo o jubilación. A lo largo y ancho de España hemos encontrado muchas personas y colectivos sociales y cristianos comprometidos en la solidaridad con los pueblos del sur y en la búsqueda de otro mundo más humano. Esto es una esperanza.

Sin embargo, nos sorprenden muchos aspectos negativos de su realidad, que a manera de síntesis expresamos:

**1.- La decadencia de valores éticos y cívicos,** sobre todo en la adolescencia y juventud. Percibimos un marcado individualismo y una pérdida de ideales y de principios que favorezcan la convivencia ciudadana. Los niños y adolescentes, en general, caminan sin rumbo, se muestran mal educados, han perdido el respeto a los mayores y en algunos lugares participan en actos vandálicos. Es frecuente ver y escuchar cómo los adolescentes no piensan en otra cosa sino en una diversión sin control, en la droga, el alcohol y el sexo. Es idea generalizada que un

alto porcentaje de familias españolas no educan bien a sus hijos. Es por eso que vemos con esperanza la implantación de la asignatura “Educación para la ciudadanía” que, bien utilizada y con algunas matizaciones, puede significar una contribución al rescate de los valores humanos.

## 2.- Se habla mucho y se escucha poco.

En las conversaciones y tertulias públicas todos hablan al mismo tiempo sin escucharse debidamente, formando una algarabía. Encontramos gente con muchos problemas de soledad y falta de sentido de la vida.

Nos sorprende la cantidad de hombres y mujeres que sufre frecuentes depresiones.

## 3.- El derroche y el consumismo desenfrenado.

El “*usa y desecha*” parece que es una constante entre los ciudadanos. La población española se ha acostumbrado a la “sociedad del bienestar” y al mínimo esfuerzo de una manera irresponsable. La gente vive para tener, gastar, acumular cosas... Parece que comprar es una necesidad existencial. Como hemos señalado en otras ocasiones, encontramos personas llenas por fuera, pero vacías por dentro. En esta

que esta crisis que es mundial, afecta también, como es lógico, a España. Hay algo que nos sorprende e indigna: que los grandes empresarios que siempre han estado privatizando las ganancias, ahora exigen a los gobiernos socializar las pérdidas. Una inmoralidad sin nombre.

sociedad quien no tiene no es nada. Sin embargo, en medio de este individualismo colectivo, se aprecia la existencia de muchas personas, ongs, y movimientos de base, solidarios con los pueblos del Sur y con los excluidos de la sociedad española, y que con su trabajo buscan la construcción de otro mundo más humano.



**4.- La crisis económica que está afectando,** sobre todo a los trabajadores. Esta crisis manifiesta que ha tocado fondo el sistema capitalista neoliberal. Pues la economía se ha fundado más en la especulación que en la producción. Es verdad

## 5.- El creciente desempleo

que está creando una situación de inseguridad en muchas familias pese a la ayuda estatal para los “parados”, que sin duda es un gran logro social. Analizando este fenómeno observamos que España, y concretamente la región de Murcia, ha crecido económicamente en los últimos años en base a un empleo barato y poco seguro, como es la construcción. Se han edificado en la Región multitud de urbanizaciones que esconden intereses financieros de especuladores. La construcción, tal como ha sido enfocada, no ofrece un trabajo estable y seguro. Es pan para hoy y hambre para mañana. Ya lo estamos percibiendo.

**6.- La ignorancia generalizada.** La gente tiene de todo, pero le falta lo esencial: el espíritu de humanidad, que es conciencia crítica y conciencia social. Se percibe un bajo nivel cultural, incluso en profesionales. Hemos escuchado comentarios que demuestran una gran ignorancia y acriticidad, cuyo argumento es que “lo dice la Tele” o porque lo dice este o aquel político. Se habla de las cosas sin analizarlas seriamente y en profundidad.

**7.- La polarización ideológica partidista** que hace de la política algo nauseabundo. El cuasi bipartidismo que hoy impera en España está contribuyendo al fundamentalismo ideológico-político, que hace perder de vista todo sentido

crítico y maduro para analizar la realidad. Esto lo comprobamos en la actitud de muchos políticos y ciudadanos frente al proyecto de Educación para la ciudadanía y frente al proyecto de recuperación de la memoria histórica. Hay personas en la sociedad española que parecen tener reacciones infantiles, y lo que es todavía peor, fanáticas, en una o en otra postura.

## 8.- La indiferencia de la juventud frente a la Iglesia.

En las celebraciones litúrgicas apenas se ven jóvenes. Preguntados éstos, responden que la Iglesia no ofrece alternativas a sus inquietudes e interrogantes. Consideran a la Iglesia como una institución anquilosada en el pasado, obsoleta, sin vida, más preocupada por la defensa del dogma y las normas que en ser portadora de la buena noticia de liberación que proclamó Jesús. Más aún, los jóvenes ven a la Iglesia como una institución aliada con la derecha política, más preocupada en la defensa de sus “privilegios” que en la promoción de la justicia, los derechos humanos, el diálogo y la paz.

En contraste con la iglesia latinoamericana, en España los obispos no cuentan con los sacerdotes que dejaron el ministerio para contraer matrimonio, antes bien los ignoran. En medio de esta realidad, nos llena de esperanza haber encontrado jóvenes con ideales nobles, altruistas, solidarios, amantes de la

humanidad, que no frecuentan la Iglesia. Hemos encontrado, asimismo, excelentes testimonios de vida cristiana y comunidades que buscan vivir al estilo de Jesús, integradas muchas de ellas a redes cristianas.

## 9.- Despreocupación por el medio ambiente.

En aras del desarrollo económico se ha destruido huertas, se ha talado bosques, se ha contaminados ríos, y el aire es cada vez más impuro. El cemento está sustituyendo la escasa vegetación. Sin embargo, nos alegra percibir grupos de hombres y mujeres amantes de la naturaleza, que trabajan en la conservación del medio ambiente, pero son todavía minoritarios dentro de la sociedad.



## 10.- Tendencia en algunas comunidades autónomas hacia la privatización de la salud y educación,

de manera que en el futuro el que tiene dinero tendrá acceso a una buena atención educativa y médica, mientras que las personas de escasos recursos se contentarán con las migajas que les sobran a los ricos. Hay tendencia de repetir socialmente la parábola del rico epulón y el pobre Lázaro. La privatización de los servicios públicos es una flagrante violación de la Declaración universal de los derechos humanos y de la Constitución española.

## 11.- El rostro multicultural de España con la presencia de inmigrantes,

que es una oportunidad para tomar conciencia de que todos somos de la misma y única raza humana más allá del color de la piel, cultura, lengua, creencia o nacionalidad. Como creyentes en Jesús confesamos que todos somos hermanos. Sin embargo, constatamos en algunos sectores un manifiesto racismo y discriminación hacia los inmigrantes en general, pero particularmente hacia los de origen magrebí. Se siente, asimismo, desconfianza e indiferencia hacia el diálogo intercultural e interreligioso. Hemos visto pintadas en paredes y bancas públicas ofensivas para los inmigrantes y expresiones como estas: “Europa blanca”, “moros no”, “que cada quien se quede donde nació”... Pero al mismo tiempo, hemos encontrado personas y organizaciones muy solidarias con los inmigrantes que implementan iniciativas profundamente humanas y evangélicas.



## 12.- Visualizamos como positiva la valoración de la cultura propia de cada región

del Estado Español y el régimen autonómico. Sin embargo, creemos que se ha caído en un proceso pendular que apunta al fundamentalismo étnico-cultural con la consiguiente pérdida del valor humano de la solidaridad con el resto de las comunidades autónomas. Nosotros, desde nuestra experiencia latinoamericana, percibimos que la globalización neoliberal nos reta a globalizar la solidaridad y a tomar conciencia de que antes que de este o aquel país o región somos ciudadanos del mundo.

*La privatización de los servicios públicos es una flagrante violación de la Declaración universal de los derechos humanos y de la Constitución española.*



## **Fernando Bermúdez**

*Ha estado de misionero en Méjico y Guatemala desde 1979. Contrajo matrimonio con Mari Carmen y han estado trabajando en defensa de los derechos humanos. Como hemos visto en las páginas anteriores, han regresado a España, a su pueblo, donde ha sido nombrado hijo predilecto y le han dedicado una plaza.*

*Fue nombrado Ciudadano Distinguido del año 2007, en el Departamento de San Marcos (Guatemala) le fue otorgado el Diploma Reconocimiento Monseñor Gerardi por su intensa labor en defensa de los derechos humanos.*

# **JUICIO ÉTICO DE LA CRISIS ECONÓMICA ALTERNATIVAS A LA CRISIS**

## INTRODUCCIÓN

No sé cómo comenzar esta reflexión. Un montón imágenes de injusticia y de pobreza se me acumulan en la mente. Yo no soy economista, ni sociólogo, ni analista financiero. Sencillamente soy un hombre a quien le duele la humanidad, que ha caminado al lado de los pobres, particularmente en América Latina, promoviendo y defendiendo los derechos humanos. Esta experiencia me ha posibilitado escuchar el grito de los pobres, ver la situación de empobrecimiento y exclusión de multitud de hombres y mujeres con nombre y apellido y de rostros concretos, ver morir niños a quienes se le ha robado el derecho a la vida, y palpar el dolor humano hasta dolerme el alma y convertirse en indignación y rebeldía ante tanta injusticia y abuso de poder.

Esta realidad me ha llevado a analizar el sistema dominante y las causas estructurales de tanta pobreza, explotación, exclusión y muerte, a la luz de los principios éticos más elementales y, sobre todo, del evangelio de Jesús. Desde este lugar teológico comparto esta reflexión, que busca ofrecer un modesto aporte al desarrollo de la conciencia crítica y social frente a la crisis y fortalecer el compromiso con la construcción de otro mundo posible.

## 1. LA CRISIS, UNA REALIDAD

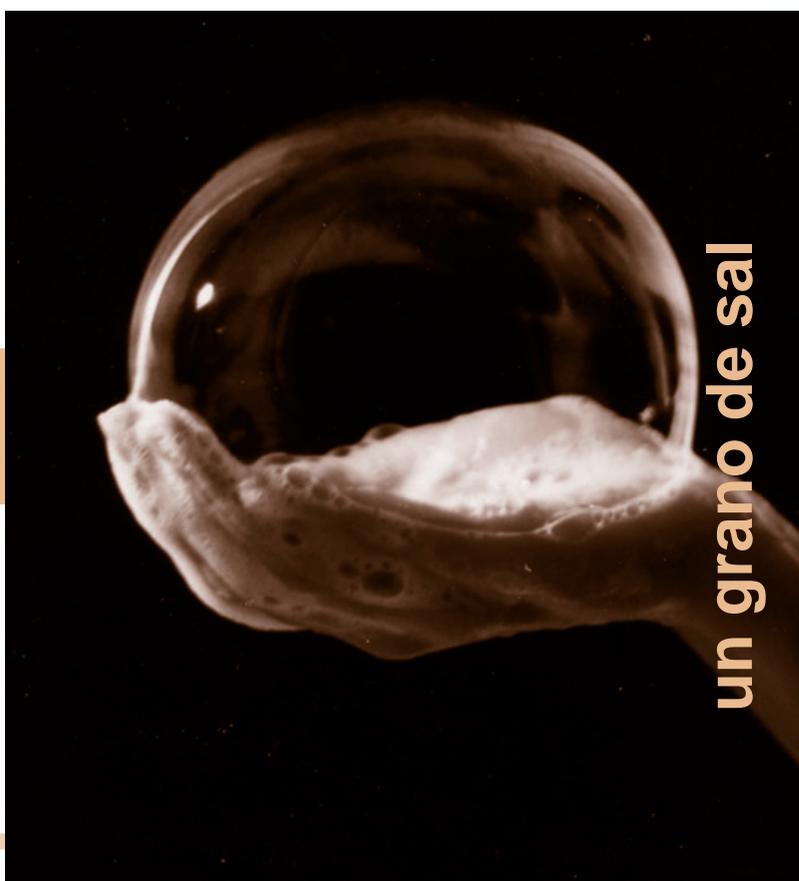
Estamos sumergidos en una crisis macroeconómica y financiera a gran escala que convulsiona al mundo entero. Hay que ser ciegos para no percatarlo. Joseph Stiglitz, premio Nóbel de Economía, señala que

estamos en medio de un fracaso macroeconómico global. Han quebrado bancos, el Wall Street que es el centro financiero mundial se desploma, se desestabiliza el sistema monetario financiero, se cierran empresas, se dan despidos masivos, aumenta el desempleo, los salarios están congelados mientras todo se encarece, muchos no pueden pagar las hipotecas, cunde una psicosis de incertidumbre y angustia..., y no cesa de parar las migraciones del sur hacia el norte.

Por el momento no se vislumbra una salida a la crisis. Según Stiglitz, la crisis no va a ser en forma de U sino en forma de L, es decir, que va a ser prolongada.

Dominique Strauss, director del Fondo Monetario Internacional (FMI), confiesa que la crisis económica actual es amplia, sumamente profunda y no hay ninguna posibilidad de que ningún país, en ninguna parte del mundo, pueda escapar de ella». Y «la velocidad de la crisis – señala Krugman, premio Nóbel de Economía 2008- es superior a la velocidad de reacción de los gobiernos».

En España los gobernantes tardaron en



un grano de sal

reconocer que esta crisis mundial nos estaba afectando. Pero la caída de la industria de la construcción ha puesto al rojo vivo la gravedad de la crisis con el elevado número de desempleados que ha dejado.

Pero la crisis no es sólo económico-financiera. La crisis la valoramos fundamentalmente como una crisis de humanidad, una crisis ética, cultural y existencial. Ha entrado en crisis el sentido mismo de la vida y de la historia. La sociedad de consumo y de «bienestar» de los países del norte ha generado una profunda crisis de valores. Se ha colocado los intereses del lucro por encima de la persona, y la razón de la fuerza de las armas sobre la fuerza de la razón de la vida, como señalaba yo recientemente en otro artículo.

## 2. ¿QUIÉNES LA SUFREN?

La crisis la sufrimos todos, porque es una crisis de humanidad. Sin embargo, en su dimensión económica, quienes están siendo más golpeados son los pobres, la clase trabajadora y los inmigrantes, que habiendo dejado sus países para buscar mejores condiciones de vida, ahora se encuentran de la noche a la mañana sin trabajo. También afecta la crisis a la clase media que ve reducido su poder adquisitivo, creando un clima de temor e incertidumbre. Asimismo, afecta a los pequeños y medianos empresarios.

En los países del sur, llamados países en vía de desarrollo, la crisis agudiza la explotación de sus recursos naturales, la sobreexplotación humana con salarios de hambre y, sobre todo, con la creciente y masiva exclusión. África, por ejemplo, para el sistema dominante es masa

sobrante. Aumenta la hambruna, la desnutrición y mortalidad infantil. Hay países como Haití en donde sectores de la población tratan de alimentarse con tortas de lodo cocido con hierbas, así matan el hambre aunque sea cogiendo otras enfermedades. Son estos países los que están sufriendo más cruelmente la crisis. El mismo Dominique Strauss, director del FMI, señala que «la crisis será muy dura para los sectores de bajos ingresos y sobre todo para los países emergentes y en vías de desarrollo».

La crisis la sufre también de alguna manera los poderosos, los grandes propietarios de empresas nacionales y transnacionales, las corporaciones financieras, los empresarios de inmobiliarias, constructores, los dueños de empresas automovilísticas..., quienes, acostumbrados a enriquecerse con el libre mercado y sin control alguno por parte del estado, de repente han dejado de percibir esas suculentas entradas económicas.

Finalmente, la sufre también aquellos gobiernos que, buscando nuevas alternativas al sistema neoliberal, tratan de generar un orden económico y social más justo y equitativo. La crisis obstaculiza la puesta en marcha de estas iniciativas. Pensamos, por ejemplo, en aquellos países de América Latina que giran en torno a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA).

## 3. ¿POR QUÉ HAY CRISIS?

Hay quienes, ingenuamente, atribuyen la crisis sólo a la gestión de los gobernantes. Por ejemplo en España hay todavía gente que sin ningún sentido crítico, la atribuyen al gobierno del presidente José Luís Rodríguez. Sin embargo, es cierto que en algunos países, como Estados Unidos, Gran Bretaña, Israel y otros,

sus gobernantes fueron corresponsables de esta crisis. Otros, los menos, la atribuyen a un castigo de Dios, dicen que así está escrito en la Biblia, a lo cual respondemos que responsabilizar a Dios de la crisis y de la injusticia es ofenderle. Dios no es responsable de la ambición, codicia e injusticia que cometemos los humanos.

Las causas de la crisis son complejas. Ésta no ha estallado de golpe. Es como una enfermedad que venía incubándose desde hace muchos años. El sistema capitalista neoliberal ha estado generando una cultura fanáticamente individualista, lucrativa, competitiva, excluyente y discriminatoria, pues valora más el «tener» que el «ser» persona. Favorece el desarrollo de una economía cada vez más especulativa que productiva. En España concretamente, desde hace años, con la industria de la construcción, se desató una salvaje ambición lucrativa con la consiguiente especulación. Había trabajo, los políticos de algunas regiones autonómicas alardeaban del alto y acelerado crecimiento económico, por ejemplo en Murcia, cuando en realidad este desarrollo era inestable y fugaz. La especulación nunca genera estabilidad económica. Y, lógico, esto hizo crack, se vino abajo. La especulación y corrupción de muchos empresarios y políticos ha contribuido a lo que hoy estamos sufriendo.

Pero, yendo al fondo, creo que podemos afirmar que la raíz de la crisis se encuentra en la injusticia de la macroeconomía mundial que se funda en la avaricia y ambición económica y en el ansia de poder sin medida. Es decir, la crisis es generada por el mismo sistema capitalista neoliberal. Tras la caída del muro de Berlín en 1989, el capitalismo se fortaleció llegando a globalizarse de tal manera que un ideólogo y destacado exponente del sistema, el norteamericano de origen japonés, Francis Fukuyama, exultaba triunfante diciendo que «hemos llegado al final de la historia», es decir,



que ya no es posible soñar en nuevos modelos socioeconómicos porque el libre mercado es el único capaz de generar riqueza para toda la humanidad. Así pensaban también los neoconservadores norteamericanos Friedman, Berger, Novak... Pero quienes operativizaron esta ideología económica son los grandes ejecutivos y administradores de empresas que se han embolsado miles de millones de dólares amparados por las autoridades fiscales y los gobernantes ultraconservadores como Reagan, Thatcher, Pinochet, Aznar, Bush, Belusconi..., algunos de estos de marcada tendencia neofascista, «productos malignos de la naturaleza», en palabras del premio Nóbel de Literatura José Saramago, pues fueron descaradamente mintiendo y prometiendo el mejor de los mundos, mientras los poderosos se enriquecían a costa del hambre del pueblo.

La caída del sistema financiero norteamericano, con el desplome del Wall Street y uno de sus principales bancos, el Leaman Brother, ha sido también la caída de todo el sistema económico de Occidente, pues Europa y demás países occidentalizados participan de este modelo construido en los últimos veinte años de globalización.

Saramago señala que «los grandes potentados económicos y financieros, señores de los paraísos fiscales, locos por conquistar más y más dinero, más y más poder, con todos los medios legales e ilegales, limpios o sucios,

son responsables de la crisis» (Agencia P.L.17.10.2008). Entre los medios que señala el Nóbel de Literatura, se halla el narcotráfico, el lavado de dinero y el negocio de las armas. Según Krugman, el sistema bancario paralelo

riqueza en manos de unos pocos, dejando a la mayoría de la población del planeta en situación de empobrecimiento. Mientras al mismo tiempo crea y fortalece un orden geopolítico y militar basado en un terrorismo de Estado, tal es el caso de Estados Unidos, Colombia e Israel, entre otros.

## 4. MECANISMOS DEL SISTEMA ECONÓMICO-FINANCIERO NEOLIBERAL

No pretendo hacer una análisis del sistema económico capitalista neoliberal, sino sencillamente resaltar

los elementos más significativos que nos pueden dar luz para visualizar la injusticia e inhumanidad de este modelo económico occidental de libre mercado globalizado, el cual gira fundamentalmente en torno a estos ejes:

1.-Valoración del capital sobre el trabajo y la persona. En este sistema el trabajador es deshumanizado y convertido en pieza de la producción al servicio del capital.

2.-El libre mercado como algo sagrado. El capitalismo neoliberal concibe el mundo como un gran mercado que se mueve sin control y sin límite alguno. Toma como disponible a todo el planeta, que es convertido en campo de inversión y de lucro, de manera que, de hecho, tiene más poder que los mismos gobiernos. En palabras de Noam Chomsky, «el sistema capitalista neoliberal ha permitido a un grupo relativamente restringido controlar la vida social, económica y financiera con la finalidad de maximizar las ganancias».

3.- Libertad total para competir, libertad

nos ha llevado a la crisis que hoy padecemos.

Por otra parte, la carrera armamentista y las guerras devoran los recursos económicos que deberían destinarse al desarrollo de los pueblos. Sólo la guerra de Irak, según Joseph Stiglitz, sobrepasa los 3 billones de dólares. Esta guerra ha sido uno de los detonantes de la crisis.

No puedo dejar pasar por alto este dato. La carrera armamentista y los conflictos armados consumen un alto porcentaje de los recursos de la humanidad. El gasto militar a nivel mundial aumentó el 49,7% en la última década. Sólo Estados Unidos representó el 48% del gasto militar en todo el mundo, seguido por el Reino Unido, Israel y China. En el mundo se gasta 190 veces más en armas que en combatir el hambre.

En síntesis, las causas de la crisis radican en definitiva en un sistema socioeconómico, financiero y político inhumano, injusto, salvaje y violento, que favorece la acumulación más



para movilizarse y libertad para explotar tanto al ser humano como a la naturaleza. Los fundamentalistas neoliberales endiosan y divinizan el libre mercado.

4.- La desregulación total. No permite que el Estado controle la actividad económica y financiera. El poder económico-financiero se ha colocado por encima de la política.

5.- La propiedad privada sin límite como un derecho absoluto, desconociendo las exigencias éticas del bien común y las necesidades de las mayorías empobrecidas. El sistema privatiza no sólo los medios de producción sino trata también de privatizar los servicios sociales, como son la salud, educación, transporte, vivienda, seguridad...

6.- La producción sin fin, es decir, busca producir artículos no para responder a las necesidades de la población sino sólo con el objetivo de la acumulación de capital, y para ello crea constantemente nuevas necesidades en la población.

7.- La codicia del sistema que acumula desmedidamente la riqueza en pocas manos. El punto de partida y de llegada del capital es su afán ilimitado de acumulación, como señala Leonardo Boff. El afán ciego de acumulación de riqueza lo lleva a no ver las consecuencias ambientales que provoca, como es el calentamiento global planetario y la reestabilización atmosférica que ya está ocasionando en unos lugares grandes inundaciones y en otros persistentes sequías.

8.- La explotación irracional de los recursos naturales. Las grandes corporaciones y compañías

transnacionales caen como aves de rapiña sobre los países del sur para explotar y saquear su materia prima que, por otra parte explota a los trabajadores pagándoles bajos salarios. Uno de los casos más candentes y vergonzosos en la explotación minera de coltan en el Congo.

9.- La especulación económico-financiera. En los últimos tiempos la economía productiva ha sido superada por la financiera, que según destacados analistas a la primera le corresponde un 3% y a la segunda un 97% (Luís Capilla). Los especuladores han convertido el imperio de las divisas en paraísos fiscales. Posibilitan que el dinero se fugue de un lugar a otro a la velocidad de la luz. El dinero se ha convertido en un objeto de intercambio en sí mismo, de manera que lo que se compra y se vende es el mismo dinero. Es el colmo de la especulación. La era de Reagan-Tatcher abrió el camino a la consolidación de esta nueva generación de financieros. Se institucionalizó la especulación, de manera que se ha llegado al extremo de prescindir de la producción como una prioridad del sistema. Debido a la falta de regulación del Estado, la economía financiera ha dado pie a grandes actos de corrupción, como hemos visto estos últimos meses no sólo en Estados Unidos sino también en España.

10.- La fiebre del consumismo. Se consume para dar salida a la producción, generando una espiral cada vez más amplia, cuyas consecuencias humanas son la

configuración de personas que viven para tener, no para ser, alienadas y esclavas del sistema, con pensamientos y prácticas egoístas y hedonistas. El sistema concibe a los seres humanos como individuos-masa al servicio



del mercado a través de la producción, la competitividad y el consumo. Pero al mismo tiempo con consecuencias nefastas para el medio ambiente, como hemos señalado.

11.- El orden y control geopolítico y militar, liderado por Estados Unidos. Limita el papel del Estado al mantenimiento de una situación que favorezca los intereses del sistema. Busca tener un Estado fuerte en lo policial y militar, pero débil en lo social. Esto lo visualizamos en la política de Estados Unidos en donde el poderío militar a nivel planetario está en función del sistema. Las guerras de Afganistán e Irak, el apoyo político-militar a los estados represores de Israel y Colombia así como las distintas intervenciones militares en un sin número de países, responden a esta política imperialista.

12.- Estados Unidos y los poderosos económico-financieros controlan, como gendarmes, la vida del planeta en beneficio del sistema a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC). Toda iniciativa que se salga de su control es considerada errónea y peligrosa.

13.- A los defensores del sistema se les hace la boca agua hablando de democracia. Califican al capitalismo de «sistema democrático». Promueven elecciones. Reducen la democracia al simple voto. Después, una vez en el poder, los gobernantes se pliegan a los intereses del poder económico y financiero, y si el pueblo protesta, se le descalifica o reprime porque para eso votó. Esta es una democracia meramente representativa, que no es más que una pantomima de democracia. No hay democracia real y participativa.

14.- Los medios de comunicación son acaparados y manipulados por el poder económico. Con frecuencia se tergiversa la realidad a favor de sus intereses en desprestigio de quienes lo cuestionan u ofrecen resistencia.

15.- El sistema tilda de subversivos y alteradores del orden, e incluso de terroristas, a



aquellas personas y organizaciones sociales que exigen sus derechos y luchan por una sociedad más justa y humana.

## 5. JUICIO ÉTICO DEL SISTEMA ECONÓMICO-FINANCIERO NEOLIBERAL

La crisis ha puesto de manifiesto que el sistema económico neoliberal ha fracasado. Lo decíamos desde hace ya muchos años. ¿Por qué? Porque nunca ha habido tanto desarrollo y riqueza como hoy, y sin embargo, quienes se benefician de ello apenas son un 20% de la población mundial ubicada en el norte (Estados Unidos, Canadá, Unión Europea, Japón, Australia...), mientras que el otro 80% del sur,

## ***En el sistema capitalista los derechos humanos son reducidos al derecho de propiedad. El principal derecho, que es el derecho a la vida, se ignora, más aún, se viola sistemáticamente.***

conocido también como tercer mundo, se ve cada vez más sumergido en la pobreza y el hambre. «Jamás se ha producido tanta riqueza en el mundo –señala Francois Hutart-, y nunca hemos tenido un número tan elevado de pobres, que alcanza ya los 900 millones de personas que viven en situación de hambre». Pero dentro del norte son unas minorías, las corporaciones transnacionales, las que controlan cada vez más la riqueza del planeta en beneficio propio. Las consecuencias para el sur es que más de 900 millones de seres humanos viven en permanente situación de hambre. Aquí evidenciamos que la parábola del rico epulón y del pobre Lázaro del evangelio se ha mundializado.

El imperio norteamericano y las multinacionales provocan guerras, invaden naciones y pisotean el derecho a la vida de los trabajadores y de los pobres para incrementar su capital. En realidad la historia de la riqueza en el capitalismo es una secuencia de guerras, opresión colonialista, invasiones, anexiones, saqueos, robos..., como señala Frei Betto. Este sistema profundiza cada vez más la división entre el norte y el sur, provocando constantes avalanchas migratorias de hombres y mujeres que huyen de la pobreza y del hambre. Y también da lugar a una confrontación entre el occidente y el mundo islámico, generando de esta manera radicalizaciones fundamentalistas en éste último. Esta realidad es un fracaso de la humanidad y un indicador de que quienes lo sustentan son personas irresponsables, irracionales, sin corazón, deshumanizadas, violentas, enemigas de la vida y de la paz, que aman su bienestar individual y menosprecian el bien de la humanidad. La codicia y la ambición

económica han cegado a los que controlan el poder económico y financiero. En verdad el sistema capitalista deshumaniza a quienes caen en sus redes. Algunos todavía dan limosnas o promueven obras benéficas, pero no permiten que cambie la estructura del sistema de injusticia imperante.

Además de lo señalado, el sistema legítima y globaliza la corrupción a todos los niveles, a nivel nacional e internacional. Hemos visto cómo se presta a fraudes, estafas, extorsiones, desfalcos...La ética no tiene cabida dentro del mundo económico-financiero capitalista.

Al interior de los países del sur se dan también fenómenos de desigualdad cada vez más alarmantes, por ejemplo, México que es la décima potencia económica mundial tiene la familia más rica del planeta, los Slin, sin embargo, este país tiene 60 millones de pobres y 13 millones de hombres y mujeres viviendo en la miseria. En Guatemala, país rico en recursos naturales, el modelo socioeconómico impuesto tras la intervención militar norteamericana de 1954, configuró una oligarquía integrada por no más de 300 familias civiles y militares que controla el 72% de la riqueza, mientras el 80% de la población vive en situación de pobreza. Lo mismo podemos decir de casi todo el continente latinoamericano y países africanos. Estos son los resultados del capitalismo neoliberal. Los datos hablan por sí solos.

Las dictaduras militares se identifican con facilidad, sin embargo, se pasa por alto la dictadura del capital que domina al mundo a través del FMI, BM y la OMC. Estas instancias hacen y deshacen, ponen condiciones a los

préstamos en beneficio de las naciones ricas y subyugan a las naciones pobres.

En el sistema capitalista los derechos humanos son reducidos al derecho de propiedad. El principal derecho, que es el derecho a la vida, se ignora, más aún, se viola sistemáticamente. La propiedad privada se ha absolutizado. Se ha convertido en algo sagrado e intocable. «La propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto- señalaba Pablo VI-. No hay ninguna razón para reservar en uso exclusivo lo que supera la propia necesidad cuando a los demás les falta lo necesario. El derecho de propiedad no debe jamás ejercitarse con detrimento del bien común» (Populorum progressio,32).

En esta época de crisis se presenta como uno de los principales problemas de la humanidad el endeudamiento del Leaman Brother, el desplome del Wall Street, la bajada del IBEX o que el Banco Santander tenga menos ganancias. Así nos lo quieren hacer creer. Estamos en crisis, ¿qué crisis? Los verdaderos problemas que hacen sufrir a la humanidad es la decadencia de valores, la falta de justicia y solidaridad, la hambruna en África, los millares de niños y niñas que a diario mueren de hambre, los muertos en las pateras, el genocidio en la República de El Congo en manos de las tropas rebeldes apoyadas por las grandes potencias, la explotación de niños en las minas de coltan, las guerras de Afganistán e Irak, la salvaje represión israelí sobre el pueblo palestino o los diez millones de refugiados a causa de los conflictos armados. Estos son los verdaderos problemas de la humanidad.

Muchos gobiernos ante la crisis económica, han decidido tomar medidas de rescate, inyectando grandes sumas de dinero a los bancos y empresas, para evitar el colapso. Un gesto verdaderamente injusto, pues ese dinero es del pueblo, sale de sus impuestos. Los grandes empresarios y banqueros se han enriquecido por largo tiempo a costa del pueblo. Han estado privatizando las ganancias y ahora, en tiempos de crisis, socializan las pérdidas. Esto lo calificamos como un acto verdaderamente inmoral. Indigna ver que gobiernos que se llaman socialistas, como el de España, hayan caído también en esta dinámica de rescate de la gran empresa privada.

El 30 de junio de 2008, en la Cumbre de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) realizada en Roma, el presidente de esta institución, Jacques Diouf, solicitó a los líderes mundiales 30 mil millones de dólares anuales para relanzar la agricultura y solucionar el hambre en el mundo. La FAO sólo recolectó 7,500 millones de dólares, cifra que se traduce en unos mil 875 millones de dólares anuales. Esta cantidad representa tan sólo unos dos dólares anuales por cada persona hambrienta en el planeta. En contraste, durante la semana transcurrida entre el 30 de septiembre y el 8 de octubre de 2008, Estados Unidos aprobó 700,000 millones de dólares en el «paquete de rescate financiero»; Alemania salvó un banco inyectándole 70,000 millones de dólares. Lo mismo hizo Gran Bretaña, España, Japón...

El monto destinado a la inyección de capitales en el mercado financiero mundial

**El sistema capitalista es «intrínsecamente perverso», inmoral, inaceptable desde la más elemental ética humana y más inaceptable todavía desde la fe cristiana, pues antepone el capital a la ética económica y al bien común, favorece la desigualdad, y agudiza la división y discriminación entre los seres humanos.**

hubiera permitido alimentar y desarrollar programas de producción de alimentos y seguridad alimentaria por aproximadamente 50 años, señala Pablo Siris Seade.

Por otro lado, la industria bélica movilizó el año 2007 más de 3 billones de dólares. Para la industria de la guerra y el rescate de bancos siempre hay recursos, mientras los hambrientos mueren de hambre.

Los defensores del sistema llaman a la población a consumir más para hacer frente a la crisis, de manera que se mueva el capital y se reactiven las empresas. Este es un principio de la globalización capitalista neoliberal. Su filosofía es que hay que vivir para producir y consumir en lugar de producir y consumir para vivir. Sin embargo, cuando a tantas personas en el mundo les falta lo necesario para vivir, no es ético el consumismo y el gasto en cosas innecesarias.

Los capitalistas estimulan el consumo para no quebrar el sistema. Lo hacen ignorando, consciente o inconscientemente, que esto agudizaría aún más el abismo entre el norte y el sur, que quedaría más excluido. Ellos dicen que el desarrollo del sur llegará, en el futuro, cuando produzcan y consuman como el norte, pues la globalización del capitalismo va a producir riqueza para toda la humanidad. Sin embargo, tal como funciona el sistema esto no es posible, y aunque lo fuera, este modelo de desarrollo provocaría un colapso de los recursos naturales y del ecosistema. La noruega Harlem Bruntland señala que si el 80% del sur consumiera lo que consume el 20% del norte, es decir, si los casi 7,000 millones de habitantes que pueblan el planeta consumieran lo que consume los países desarrollados, harían falta 10 planetas como el nuestro para satisfacer todas sus demandas. El planeta tierra no lo soportaría. Acabaríamos en la destrucción y la muerte de la misma humanidad.

Después de haber vivido en la década de los 70 en las áreas marginales de Vallecas y después, durante tres décadas en Guatemala y

Chiapas, y de haber visitado en diversas ocasiones Palestina, pueblo convertido en un gran campo de concentración por el estado de Israel, he llegado a la convicción de que el sistema capitalista es «intrínsecamente perverso», inmoral, inaceptable desde la más elemental ética humana y más inaceptable todavía desde la fe cristiana, pues antepone el capital a la ética económica y al bien común, favorece la desigualdad, agudiza la división y discriminación entre los seres humanos, genera salarios de hambre y desempleo, recorta los programas de acción social y tiende a privatizar



los servicios públicos más elementales (salud, educación...), consiente que 954 millones de seres humanos vivan en situación de hambruna mientras destina casi 3 billones de dólares a la carrera armamentista y a la guerra, y, como señala Leonardo Boff, este sistema está teniendo «dimensiones catastróficas para la humanidad y para la sostenibilidad de la Tierra como consecuencia de la virulencia

productivista y consumista». Y ahora, en tiempos de crisis, propone recortes de salarios, despidos masivos, rebaja de los derechos sociales, reducción de impuestos a las empresas, expulsión de inmigrantes. Con estas medidas quienes vuelven a sufrir las consecuencias de la crisis son los pobres. El sistema legitima y globaliza la corrupción a todos los niveles. Se presta a fraudes, estafas, extorsiones, desfalcos... La ética no tiene cabida dentro del mundo económico-financiero capitalista. ¿Qué persona, creyente o no creyente, con el más mínimo sentido de humanidad dejará de rechazar este sistema de muerte?

En este sistema el dinero se ha convertido en dueño del hombre y el capital en dueño del trabajo. La sed insaciable de poder y la acumulación de riqueza se han transformado en la razón última de la vida. Ahí, la justicia social y la solidaridad no tienen cabida. El evangelio de Jesús desenmascara y denuncia esta idolatrización del dinero y del mercado. «No se puede servir a Dios y al dinero al mismo tiempo» (Mt 6,24), «¡Ay de vosotros, los ricos...! (Lc 6,21). Jesús no se opone a la riqueza en sí misma sino a la acumulación de la riqueza a costa de dejar en la pobreza a los demás. A Jesús lo que le importa es que todos los hombres y mujeres vivan como hermanos, compartiendo solidariamente los bienes de la creación, dando preferencia a los pobres.

Sin embargo, para el sistema neoliberal, los pobres, los marginados, los excluidos, no valen, no cuentan. Son parásitos que no producen ni consumen. No tienen derechos. Es gente sobrante.

La ética cristiana valora a la persona por sí misma. Jesús colocó a la persona por encima del dinero, de toda ley y de todo sistema cuando dijo: «No está hecho el hombre para el sábado sino el sábado para el hombre» (Mc 2,27). Se situó al lado de los pobres, juzgó al mundo desde los pobres (Mt 25,31-46) y entre ellos conformó una comunidad donde se comparte la fraternidad y los bienes (Hch 2,44-

46; 4,32) y se contempla la vida con un corazón nuevo y limpio.

## 6. ALTERNATIVAS. ¿REFUNDAR EL CAPITALISMO O REFUNDAR EL SOCIALISMO?

La globalización neoliberal ha fracasado, no precisamente por una victoria del comunismo, sino como consecuencia de sus contradicciones internas. La globalización neoliberal ha llevado al mundo a un desequilibrio humano, social, económico, cultural y ambiental. El mundo hoy es un caos.

Hoy por hoy no hay una solución rápida y eficaz a la crisis. Lo que es claro es que la sociedad está enferma y que con este modelo socio-económico de libre mercado vamos irremediabilmente a la destrucción de la humanidad y del ecosistema. «El Tercer Mundo –señala el obispo Pedro Casaldáliga- ha experimentado amargamente la iniquidad de ese sistema homicida y ecocida que es el capitalismo, ahora neoliberal y global».

El sistema económico capitalista quebró. Manifestó ser como sepulcro blanqueado por fuera, pero por dentro lleno de podredumbre, retomando las palabras de Jesús. La globalización va a experimentar un cambio radical. El libre-mercado ya no será hegemónico.

Es por eso que urge recrear la humanidad con un modelo socioeconómico alternativo. De todos los rincones de la tierra surge el grito esperanzador de que otro mundo es posible.

Los neoliberales buscan desesperadamente salir de la crisis aplicando un programa de emergencia, y para ello realizan

despidos masivos y exigen a los Estados que intervengan inyectando grandes sumas de dinero, como señalábamos anteriormente. Sus representantes y los jefes de gobierno de los países ricos se reúnen para «refundar» el capitalismo.

Yo comparo la «refundación» de quieren hacer del capitalismo como si a un paciente con una grave enfermedad se le quisiera curar con una aspirina, o si a un vestido viejo y gastado se le pusiera un remiendo nuevo, como dice Jesús. Un sistema que está basado en la injusticia, que reduce al ser humano a una «cosa» al servicio del mercado, que agudiza la brecha mundial entre ricos y pobres, que se desarrolla destruyendo el medio ambiente y que utiliza la fuerza militar para dominar el mundo, no tiene posibilidad de refundación.

Ante el temor de que se desarrolle una alternativa nueva de carácter socialista, los neoliberales levantan una campaña de miedos con la teoría de totalitarismos públicos. Pero, como dice José Torres Pérez, «la teoría de lo privado y de la libertad privada de empresa, que se traduce en la libertad de saqueo y explotación de la fuerza de trabajo local, nacional y mundial, ya no tiene respaldo teórico, ni incluso académico, desde el momento en que el libre mercado se convirtió en una amenaza social, con efectos claramente empobrecedores, como ha quedado expuesto en esta crisis financiera».

Hay quienes dicen que el capitalismo es muy astuto, que va a tratar de sobrevivir, asumiendo medidas de la socialdemocracia en una línea keinesiana, que hasta ahora siempre había rechazado y combatido con virulencia, como es la regulación económica por

parte del Estado, pero manteniendo sus principios fundamentales. Nosotros creemos que, aun así, no es la solución a la crisis global por las razones que ya hemos señalado. Es necesario buscar nuevas alternativas.

El paradigma de la refundación del capitalismo, presiento que tarde o temprano, se va a evaporar, pero dependerá de una izquierda verdaderamente organizada y plural, coherente, basada en principios éticos, humanistas y sociales y con una visión procesualmente revolucionaria. Cuando hablo de izquierda no me refiero sólo a los partidos sino a todo el movimiento social y político que sueña y lucha por un modelo alternativo de sociedad en base a una visión social y humanista, con justicia social y libertad, participativa, incluyente, equitativa y auténticamente democrática.

La refundación de la izquierda, llamémosle socialismo, es una alternativa hoy más necesaria y urgente que nunca. No se trata de volver a modelos superados, es decir, de repetir los socialismos históricos. Estos han dejado bastante que desear. Han cometido muchos errores. Han sido agentes de dictaduras, de represión, violencia y muerte. Creo que la causa fundamental de su fracaso ha sido la falta de ética y coherencia revolucionaria y la pérdida de la utopía humanista que encierra el auténtico socialismo.

Estructuralmente, el socialismo es más justo que el capitalismo. Pero en sus experiencias históricas concretas, en la mayor parte de ellas, no ha sabido establecer un

equilibrio entre justicia social y libertad. Ha tratado de establecer un sistema justo, pero ahogando la libertad. Incluso ha caído en un capitalismo de



Estado, como le llaman algunos.

Se trata entonces de recrear un socialismo nuevo. Pedro Casaldáliga señala que hay valores referenciales que son columnas maestras del socialismo nuevo, tales como la dignidad humana, el amor y pasión por la humanidad, la igualdad social, la

libertad, la participación, la corresponsabilidad, la seguridad alimentaria, la salud, la educación, la vivienda, el trabajo, el cuidado del medio ambiente, la propiedad relativizada, el bien común... Evidentemente, -prosigue Pedro Casaldáliga-, un socialismo auténtico rechaza, por definición, toda dictadura, todo imperialismo, todo tipo de manipulación y toda democracia burocratizada.

El objetivo último del nuevo socialismo es acabar con la explotación del hombre por el hombre, la exclusión humana, la desigualdad socioeconómica, la carrera armamentista, las guerras y la explotación insostenible de la naturaleza, para establecer un nuevo orden social global fundado en la paz que nace de la justicia. Por eso, la refundación del socialismo no debe reducirse sólo a la cuestión económica, técnica, ecológica, energética, alimentaria o educativa, sino que debe asumir como prioridad la dimensión ética y espiritual, entendiendo por espiritualidad la vivencia profunda de lo humano, la fraternidad universal, la ternura, la sensibilidad frente al dolor humano, la opción por los pobres, la opción por la vida y la felicidad de todos los hombres y mujeres. Vivir es crecer en humanidad, en dignidad, en libertad, en justicia y en solidaridad con una actitud revolucionaria permanente de ir corrigiendo y encauzando el rumbo del proceso histórico en orden a una humanización cada



vez mayor, asumida ésta como utopía.

Para los cristianos la utopía se plantea en aquel texto del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,44-45): «Todos los creyentes estaban de acuerdo y lo

tenían todo en común, vendían sus posesiones y sus bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno». El espíritu de este texto es que la transformación personal lleva a que las ganancias sean compartidas por todos. De ahí que tenemos el desafío de desplazar y sustituir la lógica individualista de la acumulación por la lógica del bien común, del servicio y del cuidado de la naturaleza. Esto se presenta como una utopía, que está ahí como un ideal humano de manera que signifique una luz que oriente toda actividad social y política. Es por eso que el nuevo socialismo que queremos nos convoca a «no sacrificar el ideal frente al altar del socialpragmatismo» (Claudia Korol), como fácilmente caen los partidos socialistas una vez que llegan al poder.

Refundar el socialismo es, en palabras de Mariátegui, «no ser copia de modelos hechos sino creación heroica de los pueblos», es decir, reinventar el socialismo como proyecto popular, amasado con todas las resistencias y luchas de los pueblos, de los campesinos, de los obreros, de los estudiantes, de las organizaciones de mujeres, de derechos humanos, ONG`s, organizaciones ecologistas, inmigrantes, asociaciones y comités de solidaridad, foros ciudadanos, asociaciones de vecinos, medios de comunicación alternativos, comunidades cristianas conscientes..., tejiendo así la trama de una sociedad de hombres y

mujeres libres y solidarios, en armonía con la naturaleza, como señala Claudia Korol.

Hago mías las palabras de Gregorio Uriarte cuando dice que «el verdadero socialismo no es poder, sino servicio; no es dominación sino fraternidad; no es individualismo sino comunidad, no es confiscación sino renuncia personal a la riqueza; no es sectarismo sino solidaridad», y yo añadiría: el verdadero socialismo no es caudillista, es decir, no gira ni depende de un líder sino que es del pueblo; tampoco es nacionalista sino internacionalista, en búsqueda permanente de un «diálogo de civilizaciones».

El socialismo del futuro creo que debe ser más del pueblo organizado, del movimiento social y popular, y menos de los partidos. «Un socialismo entendido como un camino construido colectivamente, y no dictado por una central, por un partido, un sindicato, o mantenido por un Estado denominado socialista», señala Ivon Guerava. En los países denominados «socialistas», el partido representa y manda sobre el pueblo, el comité central representa y manda sobre el partido y el secretario general representa y manda sobre el comité central. Es lo que se ha denominado como dictadura del partido y dictadura de Estado. Esto es precisamente lo que rechaza el socialismo nuevo.

El Estado debe estar al servicio de la revolución socialista que está en el pueblo organizado y no convertirse en el centro del proceso revolucionario socialista. De ahí que la refundación del socialismo debe encauzarse por los caminos de la descentralización y la autogestión, no desarticulados sino configurando una gran red de redes de abajo arriba y fortaleciendo la unidad en la diversidad.

La refundación del socialismo exige una revolución de la conciencia personal y colectiva. Revolución que implica conciencia social, conciencia crítica, conciencia ética, conciencia ambiental y conciencia de ciudadanía universal. Es decir, exige un cambio profundo de la persona. Sólo un hombre o mujer justo, coherente, respetuoso y tolerante, servicial y solidario puede ser agente forjador de una sociedad justa, transparente, equitativa, democrática y solidaria. La coherencia con lo que soñamos y por lo que luchamos es garantía de la consolidación del socialismo nuevo. Lo cual exige también renunciar, personal y socialmente, al consumismo irracional e insolidario, para vivir con austeridad en solidaridad eficiente con las víctimas que el sistema capitalista ha dejado tanto en los países del norte como del sur. El socialismo nuevo que soñamos está exigiendo mística, esfuerzo, sacrificio y generosidad. De ahí la necesidad de que no puede imponerse un socialismo de arriba para abajo sino de abajo para arriba, desde la conciencia de hombres nuevos y mujeres nuevas.

Hay otros muchos elementos del socialismo nuevo que menciono sin ahondar en ello, tal como la opción por los pobres y por los que sufren, de manera que podamos decir con José Martí: «Con los pobres de la tierra mi suerte yo quiero echar», que por otra parte, es una opción profundamente evangélica.

El nuevo socialismo, lejos de ser dogmático y «ateo», será aconfesional, pero respetuoso de los valores culturales y religiosos del pueblo. Y desde el punto de vista ideológico deberá asumir la pluralidad, respetando las diferentes corrientes de izquierda que surjan y cuidando siempre la unidad en la diversidad.

**«El verdadero socialismo no es poder, sino servicio; no es dominación sino fraternidad; no es individualismo sino comunidad, no es confiscación sino renuncia personal a la riqueza; no es sectarismo sino solidaridad»**



Asimismo, creo que el socialismo debe ser menos nacionalista y más internacionalista. Con esto quiero decir que debe romper los fundamentalismos etnocéntricos para pensar globalmente en solidaridad con todos los pueblos, particularmente con los más excluidos.

El auténtico socialismo debe ser revolucionario, entendiendo por ello que siempre está en un proceso de crítica y autocritica y de cambio, siempre en busca de la utopía. Un socialismo que abandona la característica revolucionaria, ha perdido su razón de ser. Es lo que dice Jesús en su evangelio: si la sal pierde su sabor ya no sirve sino para tirarla al camino.

Vemos con esperanza los procesos que se están gestando en muchos países de América Latina en torno a la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA). Procesos que apuntan a la construcción de una nueva sociedad y de una economía social con un Estado que la protege y promueve, frente a la privatización. Está surgiendo un socialismo propio, de acuerdo a la realidad de cada país, pero con perspectiva continental y mundial. Esta es una gran noticia para la supervivencia del ser humano en un mundo cuyos recursos energéticos y naturales se encuentran en vías de agotamiento. Tenemos la esperanza de que estos procesos socio-económicos y políticos estén preñados de utopía y de ética. Los cristianos los contemplamos como una mediación histórica del reino de Dios.

Si el capitalismo se encargó de convertir a Occidente en rival del mundo musulmán, el nuevo socialismo está llamado a establecer un diálogo y encuentro intercultural con el mundo islámico. Éste encierra una fuerza potencial de cambio. «El futuro de la humanidad no puede construirse contra el islam, ni al margen del islam, sino en colaboración con él», señala Juan José Tamayo.

Finalizo retomando algunas ideas de José Torres sobre un dato fundamental del socialismo nuevo. Se trata de la construcción de una Economía Social, una economía que sin amenazar la libertad de iniciativa permita el reparto de la riqueza entre los distintos eslabones de la producción: agrícola, industrial, comercial... Es la hora de una Economía Social, justa y solidaria, que regule el sector financiero impidiendo la especulación y la apropiación privada de la plusvalía, producida en los sectores primario y secundario. En este sentido, creo que el nuevo socialismo deberá aspirar a que el Estado controle la actividad de los bancos y de los principales sectores económicos, estableciendo objetivos, criterios y medios para garantizar el desarrollo económico justo y armónico.

La refundación del socialismo exige, por lo tanto, una Economía Social que ponga la propiedad del capital en manos de los trabajadores y la gran propiedad con sus infraestructuras pase a ser, como hemos señalado, controlada por el Estado, en empresas públicas, pero también con participación de capital privado. Para instaurar esta Economía Social hace falta un Estado social, que no es posible sin unas fuerzas políticas regeneradas que presenten leyes en el Parlamento para incentivar el nuevo modelo económico: cooperativismo en pequeñas empresas y nacionalizaciones en las grandes, con participación del capital privado. Porque no se trata de eliminar la propiedad privada en las empresas sino de potenciar espacios para la Economía Social aprovechando la experiencia y la participación de la empresa privada. No se puede ser dogmático en economía, señala Torres.

La conquista de este espacio económico-social, implica una nueva visión del papel de los sindicatos, del movimiento social y popular

y de los partidos políticos de izquierda, los cuales deberán acompañar activamente este proceso con las características éticas que hemos señalado.

La Historia puede volver otra vez a tener futuro.

*Alguazas (Murcia), enero de 2009*



**Dom Pedro Casaldáliga** ha sido una voz firme en la defensa de que, «para un Socialismo nuevo, la Utopía continúa». Escribe: «la Utopía de la que hablamos, la compartimos con millones de personas que nos precedieron, dando incluso su sangre, y con millones que hoy viven y luchan y marchan y cantan». Para él, «esta utopía está en construcción, somos obreros de la Utopía».

**¿Cómo ve usted, D. Pedro Casaldáliga la devastadora crisis que ya afecta a todos los países, y principalmente a la clase trabajadora?**

*Con rebeldía y mucha indignación. Con una sensación de impotencia y, al mismo tiempo, con la voluntad radical de denunciar y combatir las grandes causas de esta crisis. Olvidamos demasiado fácilmente que la crisis ha sido provocada, fundamentalmente, por el capitalismo neoliberal. Es irritante ver a gobernantes, y a toda la oligarquía, justificando que las economías nacionales deban servir al capital financiero. Los pobres deben salvar económicamente a los ricos. Los bancos ocupan el lugar de la mesa de familia, la financiación de las escuelas, el equipamiento de los hospitales...*

*Estaba comentando con unos compañeros de misión que la avalancha de despidos del trabajo acabará justificando una avalancha de asaltos, por desesperación. Está creciendo cada día más el criminal absurdo de constituir la sociedad en dos sociedades, de hecho: la oligarquía privilegiada, intocable, y todo el inmenso resto de la humanidad, arrojada al hambre, al sinsentido, a la violencia enloquecida. Se cierra las empresas cuando no consiguen un lucro voraz, y se cierra el futuro de un trabajo digno, de una sociedad verdaderamente humana.*

(Servicios  
Koinonía)

# RECUPERAR LA FRATERNIDAD

*Jaume Botey*



*Jaume Botey Vallès* nació en Barcelona en 1940. Este cura obrero secularizado, inició su apostolado en el Camp de la Bota para trasladarse después al barrio Can Serra del Hospitalet, donde conocería a la que hoy es su esposa, Pilar Massana. Licenciado en Historia y Filosofía es doctor en Antropología y se vinculó a Cristianos por el Socialismo. Actualmente es profesor en la UAB. Dirigió la cooperativa de disminuidos psíquicos l Olivera, en Vallbona de les Monges, que elabora un vino de calidad con la denominación de origen Costers del Segre. Los que le conocen dicen que es introvertido y de unos principios ideológicos inalterables. Es autor de numerosos libros sobre sociología, con la inmigración como base fundamental de sus investigaciones.

## RECUPERAR LA FRATERNIDAD

### 1. El siglo XX y las esperanzas frustradas

Esperanzas y frustraciones

Las cifras de la desigualdad

La violencia y la guerra

Conflictos identitarios

La exclusión social cercana a nosotros, el pan nuestro de cada día

### 2. La historización de la teología y de la fe

¿Desde dónde comprendemos a Dios?

La Trinidad como Historia

Desde la óptica de los perdedores

El pobre, lugar teológico

De qué sirve la Fe en la construcción del Reino.

### 3. El silencio de Dios ante el sufrimiento del mundo

Dios y la humanidad ante las víctimas.

Alianza y fraternidad en el pueblo de Israel.

### 4. La justicia y la paz, desde la perspectiva del Reino

El “bienaventurados los pobres” y la doctrina social de la Iglesia.

El “bienaventurados los pacíficos” y la construcción civil de una cultura de paz.

La fraternidad cristiana es memoria y promesa.

### 5. “Lo mejor de la religión es que provoca herejes” (Ernst Bloch)

Subversión y herejía, o la difícil lucha por la fraternidad.

Herejías medievales: retorno a la tradición fundante, prioridad del pobre.

Utopías renacentistas y autonomía de la conciencia individual

Hacia el mundo moderno y utopías sociales

### 6. Creyendo en el Dios de la debilidad

Desde la teología del poder no hay fraternidad

Desde la teología del poder no hay paz

### 7. Creyendo en Jesús, hermano pobre

Jesús se sitúa fuera del sistema

Jesús, víctima

Jesús y el Reino

### 8. Con el Espíritu, la alegría y la fuerza de los que no tienen nada que perder

La lucha por la fraternidad

Desde la política y desde la profecía

### Conclusión: los incansables

Jaume Botey Vallès

21 noviembre del 2008

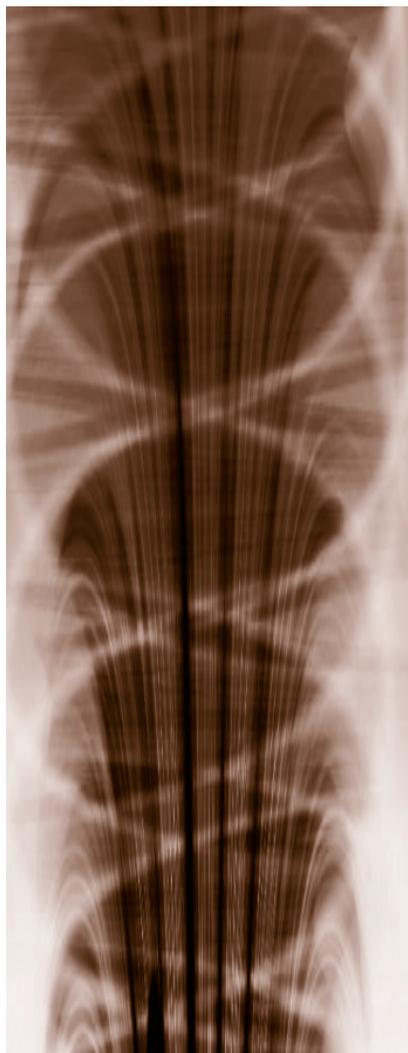
# 1.- EL SIGLO XX Y LAS ESPERANZAS FRUSTRADAS

## Esperanzas y frustraciones

El siglo XX ha sido el que mayores esperanzas de fraternidad ha generado, pero también el de mayores frustraciones: ha sido el siglo del comienzo del estado del bienestar resultado de las luchas obreras, trajo la libertad a las antiguas colonias, la conciencia –por lo menos la conciencia!- que los derechos humanos deben ser extensibles a todos, la creación de unas instituciones y un nuevo orden jurídico para garantizar la paz a través del diálogo, el ejercicio de la libertad individual y el respeto a la conciencia, los enormes avances en tecnología que cambiaron e hicieron pequeño el mundo y un largo etcétera que pudo dar en determinados momentos la impresión que antiguas utopías eran posibles.

Sin embargo junto a los avances, la injusticia y la violencia en continuo incremento frustraron grandes esperanzas. Hemos cumplido el cuarenta aniversario de aquel 1968 en el que se aplastaron las utopías de una generación de jóvenes, y de manera emblemática, en el Primer Mundo capitalista (mayo en París), en el mundo socialista (invasión de Praga en agosto por las tropas del Pacto de Varsovia) y en el Tercer Mundo (matanza de universitarios en México-DF, en Tlatelolco, la Plaza de las Tres Culturas en octubre). Podría decirse que los tres fueron movimientos proféticos, pero los tres fueron abatidos. El sistema se impuso por la fuerza.

Escogeré dos temas-clave tanto en las expectativas creadas como en las esperanzas frustradas, la Justicia y la Paz, indisolubles y por otra parte fundamentales en el Reino futuro anunciado por Jesús.



## Las cifras de la desigualdad

Ha sido en este siglo cuando más se han agudizado las injusticias (a principios de siglo la distancia entre la quinta parte más rica y la quinta parte más pobre de la humanidad era de 10 y a finales de siglo era de 82!). Las cifras de la injusticia, de hambre y muerte por hambre, de analfabetismo, del incremento de las enfermedades curables, del aumento de la deuda de los países pobres, del incremento asimismo de la corrupción y de los paraísos fiscales, etc. son de sobras conocidas. No sólo eso. En este comienzo de siglo vemos horrorizados cómo el criminal aumento de precios de los alimentos que dejará a millones de víctimas por el camino en contraste con los escandalosos beneficios de transnacionales y entidades financieras, cómo el sistema tiene mecanismos para enfrentar a pobres contra pobres, desde Sudáfrica a Nápoles o cómo venir como inmigrante a buscar trabajo en algunos países de la de Europa rica será considerado delito. Y la UE calla, como callaba hace años ante el avance del fascismo.



## La violencia y la guerra

Ha sido asimismo el siglo más belicoso de la historia. Sólo doscientos años después de la proclamación ilustrada del dominio de la razón y del pronóstico kantiano de una paz cosmopolita, el siglo XX ha hecho verdadera la sentencia de Clausewitz según la cual la guerra es la continuación de la política con otros medios. Se calcula que casi 190 millones de personas han muerto de manera directa en conflictos armados. Además desde Guernica o Hiroshima la técnica de la guerra ha cambiado substancialmente.

Antes moría “el que iba a la guerra” y hoy son los civiles y la muerte de civiles el objetivo primario de la acción militar: de cada 100 muertos en guerra 7 son soldados y 93 civiles, de los cuales 34 niños. Además de las dos grandes guerras mundiales, desde 1945 un trágico rosario de nombres han frustrado las esperanzas de un mundo en paz: Corea, Vietnam, Camboya, Lagos, Angola, Mozambique, Israel, Palestina, Líbano, Nicaragua, Salvador, Guatemala, Colombia, Ruanda, Burundi, Congo, Sierra Leona, Argelia, Eritrea, Libia, Etiopía, Bangla Desh, India, Croacia, Bosnia, Kosovo, Armenia, Pakistán, Chechenia, Afganistán, Irán, Irak...

Ha sido el siglo de la guerra continua, con la pasión de aplicar por la fuerza las nuevas “utopías” de salvación terrenal: la supremacía de la raza, la sociedad igualitaria, la abolición de la



un grano de sal

lucha de clases, la liberación nacional, la globalización del mercado, el reino democrático del sufragio universal. Millones de personas han sido sacrificadas en los altares de estos nuevos dioses profanos lanzados a la macabra empresa de matar a los que piensen o sientan diferente. Concluye el siglo con el recuerdo de Auschwitz, de los miles de muertos en campos de exterminio, de Hiroshima, de los Gulags, de las guerras globales, de Irak, de centenares de miles de muertos y centenares de conflictos regionales.

## Conflictos identitarios

Se proclama libertad de conciencia, pero se han incrementado los conflictos étnicos y religiosos. En nuestro mundo aparentemente laico ha estallado el volcán de unas nuevas pasiones religiosas con toda clase de fundamentalismos retrocediendo a la situación anterior a Westfalia (1648) cuando se creyó en el fin de las guerras de religión. El retorno de lo religioso ha supuesto a menudo el retorno a la intolerancia, al dogmatismo e integrismo, al fundamentalismo y fanatismo, al rigorismo moral y disciplinar, a la discriminación de sexos, a la práctica del terrorismo en el nombre de Dios.

Se construyen estereotipos para condenar mas fácilmente como “enemigos” todos aquellos que no queremos reconocer como hermanos por no pertenecer a la misma raza, color, lengua, religión, cultura. Así se explica la crueldad que, bajo el discurso de la seguridad nacional o de la preservación de intereses vitales, puede ser ejercida por unos seres humanos contra otros que, aun sabiéndose próximos, se aprende a verlos como enemigos por causa de la diferencia del color de la piel, de la lengua o del diferente nombre que dan al único Dios. Serbios, croatas y bosnios, hutus y tutsis, georgianos y azerbaijanos, judíos y palestinos, ladinos y mayas, irlandeses católicos y protestantes, sudaneses cristianos e islámicos, turcos y kurdos, sunitas y chiítas, rusos y chechenos (la lista es interminable)... han sido conducidos hacia insondables abismos de odio. Nunca la humanidad, con todos sus avances técnicos, había sido tan despiadada y cruel.

La exclusión social cercana a nosotros, el pan nuestro de cada día...

« **El retorno de lo religioso ha supuesto a menudo el retorno a la intolerancia, al dogmatismo e integrismo** »

## 2.- LA HISTORIZACIÓN DE LA TEOLOGÍA Y DE LA FE

Vivimos en medio de un “tsunami” político, económico, cultural, religioso. Necesitamos saber dónde ponemos los pies y desde dónde cogemos firmeza

### ¿Desde dónde comprendemos a Dios?

El Vaticano II significó un punto de inflexión de 180° de la historia de la espiritualidad y de la teología cristiana. La pregunta fundamental que pretende responder el Concilio fue ¿desde donde se hace teología? ¿de arriba abajo, deduciendo la esencia de Dios de los grandes principios filosóficos o de abajo arriba, leyendo la

historia y la vida del pueblo? Es un problema epistemológico, ¿bajo qué prisma, con qué gafas leemos la historia? Y el Concilio invirtió la perspectiva desde la que se había hecho teología desde entonces. A Dios se le descubre desde abajo: se hace vida en la vida de sus hijos e hijas, y se hace amor en el amor de sus hijos e hijas, y sufrimiento, y esperanza. El cristianismo tiene más de

estructura narrativa y mística que de estructura racional-deductiva. Por eso podemos hacer un discurso tan encarnado sobre Dios. De aquí la importancia de las vidas concretas y de la narración de la vida cotidiana en el cristianismo. Porque las vidas de sus hijos e hijas son la vida de Dios.

Todas las religiones parten del sentido del sacrificio, de la redención por la muerte y la sangre. La violencia de la religión. El Dios que nos ha enseñado Jesús, no. Es al revés. Lo religioso inventó el sacrificio, el cristianismo lo anuló “quiero misericordia y no sacrificio” (Mt. 9,13)



### La Trinidad como Historia

**El Dios que crea y que se retira.**

La primera explosión, el big-bang, la energía, miles de millones de años, lo “oscuramente primordial”

El Dios que se encarna. La aparición del hombre libre y la aparición del Dios-hombre

Los mensajes fundamentales de Jesús: padrenuestro y

la predilección por los pobres. Las dos parábolas de la fraternidad, el hijo pródigo y el samaritano. El Dios que va uniendo frente a la disgregación, la fuerza de la fraternidad surgida desde dentro de la historia.

El espíritu del Dios-vida y que da vida. Si la trinidad es unidad por arriba, desde abajo, desde el origen y hasta el final, se construye la fraternidad. La confianza en el Dios Padre y el dejarse llevar por el corazón abre todos los caminos de la fraternidad.

## Desde la óptica de los perdedores

El concilio ayudó a leer la historia desde abajo, desde la contrahistoria. No desde la óptica en que se ha hecho siempre, la de los personajes importantes o de los que ganan. La reflexión entre cristianos tiene que partir siempre de un dato de fe: pertenecemos al Señor, pero qué Señor tan peculiar!: un Señor condenado a muerte y ejecutado, que abandona toda condición divina para ser sirviente. El Dios de Jesús, es el Dios de la debilidad y del hombre condenado.

## El pobre, lugar teológico

La inmensa masa de dolor en el mundo ya no es sólo objeto de compasión o de justicia. Es lugar teológico. El pobre es el sacramento -“señal”- de Dios. “Lo que hicisteis a uno de estos pequeños a mi me lo hicisteis” en la parábola de Mt.25 del juicio final. Y por consiguiente son también sacramento de Dios aquellos otros que han hecho suya la causa de los pobres. El contacto con los pobres, como si hubieran tocado directamente a Dios, los ha cambiado. Han experimentado que el contacto con los pobres es salvador “los pobres nos han evangelizado”, dicen con razón. Se convirtieron en “radicales”, tan radical como es el mismo Dios. Han experimentado que convertirse en portavoz de los pobres significa que desde los poderes políticos, culturales y eclesíásticos poco a poco irán perdiendo poder, credibilidad, honorabilidad y se les identificará como exagerados, antisistema, extraparlamentarios (¿acaso el mismo Jesús no fue un extraparlamentario, radical, exagerado, antisistema?). Cada vez contarán menos en las esferas sociales bienpensantes. Son también la inmensa masa anónima de los que no se han adaptado al lenguaje y a los hechos de lo considerado “políticamente correcto”, los militantes de las mil causas perdidas.

Por suerte, son muchos más de los que creemos, procedentes de todas las culturas, ideologías y confesiones, creyentes y no creyentes. Hacen crecer el Reino sin que ni ellos lo sepan, a



escondidas y silenciosamente. No tienen agencias de publicidad ni medios de comunicación. En los campos de refugiados, entre los que luchan contra la ley de extranjería, en el movimiento antiglobalización reclamando un mundo más justo, los de cualquier partido que no se cansan de nadar contracorriente, de un sindicato luchando contra el corporativismo, los de la causa de la paz y que promueven el diálogo, y también, tantos y tantas, que viven con alegría su vida cotidiana, aquella madre, aquel vecino que ayuda al enfermo, el que comparte sueldo y piso con inmigrantes, aquel conserje amable, aquel de la asociación de vecinos, aquel joven que se esfuerza, aquella pareja, aquella monja...

Hemos hecho poca teología del Reino y de cómo el Reino crece de manera misteriosa, incluso con aquéllos que dicen combatir la fe o son de otras religiones, no desde el poder sino desde la humildad, no según la cantidad de oraciones sino según lo que seamos capaces de compartir... por aquello de «benditos vosotros que me disteis de comer».

Pero si todos por igual, creyentes y no creyentes, hacen crecer el Reino, ¿de qué nos sirve la Fe? ¿A qué nos impulsa? ¿De qué sirve de cara la transformación del mundo? ¿No habíamos identificado siempre Reino con creer? ¿Si la construcción del Reino se hace, también, desde la no fe, de qué sirve creer?

« **La Fe no es para él una arma de combate para establecer el Reino de Dios aquí en la tierra sino un estímulo** »

## De qué sirve la Fe en la construcción del Reino.

La Fe no “sirve” de nada. Es demasiado importante, se trata de algo inefable que pertenece a la dimensión mística de la persona y que, como todo lo que consideramos importante no podemos explicarlo por la razón. Para muchos creyentes la Fe y el seguimiento a Jesús ha sido el motor de sus vidas, les ha impulsado al compromiso. Pero por el hecho de ser creyentes, en su compromiso no aportan ningún “plus” de radicalidad, de honestidad o de transparencia. Lo contrario sería minusvalorar la grandeza de la persona humana, creyente o no. No hay diferencia entre los valores y las actitudes que puedan aportar los creyentes con los valores y actitudes que puedan aportar los no creyentes a partir de otros principios, ideologías o utopías.

De igual manera el hecho de ser creyente no le da al cristiano derecho ninguno socialmente, políticamente y ni siquiera religiosamente. En este magno combate del género humano hacia su propia liberación, más bien se pondrá humildemente junto a los demás sin exhibir su Fe, precisamente porque la considera su mejor tesoro. Porque la Fe no es para él una arma de combate para establecer el Reino de Dios aquí en la tierra sino un estímulo

interior de servicio a los pobres que son ya aquí el Reino de Dios.

¿Qué es, pues, lo propio del cristiano, su señal de identidad, aquello que le distingue en su trabajo por la justicia? ¿Qué aporta? ¿Qué puede aportar a este mundo post-religioso la comunidad de cristianos, la Iglesia?

Lo que tanto el cristiano como la Iglesia deben aportar es, simplemente, ser testigos de *aquello que está más allá de los límites de la razón*: trascendencia, continuidad de la vida, el anuncio profético del Reino a los pobres etc. y la posibilidad de hacer presente ya aquí el sentido gratuito de la “justicia” de Dios. Porque la justicia divina y la justicia humana son diferentes. Esta es resultado del derecho. Aquella es un obsequio, un regalo inesperado. No se trata de perfeccionar la justicia humana sino de

poder leer la realidad de una nueva manera. No se trata de hacer mejor las cuentas para medir con mayor exactitud las deudas. La justicia de Dios, no paga según horas trabajadas, no es justicia distributiva según entendemos la justicia humana, cancela la deudas y coloca a las prostitutas y a los perdedores de la historia en el primer lugar

un grano de sal

« **Hacer  
presente ya aquí  
el sentido  
gratuito  
de la “justicia” de  
Dios** »



# 3.- EL SILENCIO DE DIOS ANTE EL SUFRIMIENTO DEL MUNDO

## Dios y la humanidad ante las víctimas

Juan B. Metz, católico, y Jürgen Moltmann, protestante, que vivieron Auschwitz de cerca, se preguntan qué sentido tiene hablar de Dios después de aquel infierno. Allí Dios callaba. Creo que con toda honestidad podemos hoy preguntarnos lo mismo después del millón y medio de muertos de Irak, de lo de Camboya, de la tragedia de los Grandes Lagos, del incremento de precios de los alimentos básicos. ¿Porqué tanto sufrimiento inocente? ¿Porqué el muchacho de 14 años en la alambrada? Simon Lévy.  
“Allí está Dios”

¿Porqué las palabras de Hosnia Hanromani?  
¿Porqué los muertos en la patera?

Vivimos en un mundo aparentemente con mucha religión pero como si Dios no estuviera. Como una época de religión sin Dios. Porque si la religión, con mucho culto y procesiones, no se plantea el problema de las víctimas, sólo sirve para esconder la razón fundamental de ser de Dios, que es la salvación de la criatura. Que los asesinos, que los que roban la esperanza de los pobres y de los pueblos, apelen a Dios, pone de manifiesto hasta que punto el discurso sobre Dios puede llegar a ser instrumentalizado y cínico. El olvido despiadado de las víctimas se ha convertido en la clave del triunfo del vencedor. La memoria del sufrimiento ajeno es como una categoría débil en un tiempo en el que la humanidad, en el fondo, cree que puede medirse en su poder con las armas de destrucción masiva. El olvido o mirar hacia otro lado ante las siempre nuevas historias de sufrimiento no puede hacerse sin pagar un precio: la degradación de la moral, la disolución del hombre. La cuestión de Irak, y la de tanto sufrimiento, no es sólo la pregunta dónde está Dios, sino dónde ha quedado el hombre. Irak, Palestina, los grandes lagos y la crisis actual han hecho bajar drásticamente la frontera metafísica y moral del respeto entre los humanos. Caminamos hacia el olvido del pasado, de la cultura, de los valores, del sufrimiento y tendemos a adoptar la cultura del mercado que cree que todo puede comprarse y venderse. Son

DIOS.  
DIOS?  
DIOS!

un grano de sal

pocos los que relacionan el actual hundimiento de valores con la amnesia provocada acerca del recuerdo de las víctimas (p.ej. EUA, Bush, Obama). La historia profunda de la especie humana es vulnerable.

Pero los muertos no prescriben. Por mucha tierra que se quiera echar encima, por muchas leyes de amnistía, vuelven y vuelven. El neoliberalismo sabe que quien quiere controlar el futuro tiene que controlar y manipular el pasado en la misma dirección; por eso todos aquéllos que se atrevan a hacer esta interpretación serán tenidos por subversivos y perseguidos. El recuerdo de la muerte, el sufrimiento o el martirio de las víctimas nos permite descubrir las dimensiones sociales y de más allá de la persona. De aquí que intentar rescatar del olvido la historia del sufrimiento humano es un hecho revolucionario.

## Alianza y fraternidad en el pueblo de Israel

Sin embargo todas las tradiciones de los discursos sobre Dios conocen los gritos del sufrimiento, las llamadas de auxilio, como en el pueblo de Israel, en el profetismo. La mística bíblica es una mística del dolor de Dios, del sufrimiento de Dios ante el sufrimiento humano.

La idea bíblica de la Alianza, que significa esperanza y solidaridad hacia el futuro, exige también solidaridad con el pasado, la memoria.

El discurso bíblico sobre el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que es el Dios de Jesús, no es la expresión de un monoteísmo cualquiera, sino de un monoteísmo de un Dios débil y cercano al débil, de un Dios crucificado y de alguien que se siente abandonado de Dios. El monoteísmo bíblico tiene un carácter escatológico que sitúa todos los ámbitos del poder –político, económico, cultural- bajo una reserva escatológica, que relativiza toda absolutización del poder.

Nuestras actitudes frente a los pobres: la gente de la exclusión tiene rostro, historia, vida, alegrías, defectos, dificultades... capacidad de encuentro, de caminar juntos, de hacerse cargo

¿Qué peso ha tenido en la historia la vivencia de este monoteísmo en la comunidad cristiana? ¿Es la comunidad cristiana un grupo sensible al sufrimiento? ¿No han sido acaso las religiones monoteístas –en la ex-Yugoslavia, en Irlanda, en el conflicto Palestino, en el Líbano, en Irak etc.- las que pecan contra este sufrimiento ajeno?



## 4.- LA JUSTICIA Y LA PAZ DESDE LA PERSPECTIVA DEL REINO

### El “bienaventurados los pobres” y la doctrina social de la Iglesia

Para nuestro mundo autosuficiente y rico, el “bienaventurados los pobres” es un escándalo, es mirar el mundo al revés, un absurdo!

Con criterios de este mundo a nadie se le ocurre un sin-sentido semejante. Tiene además muy poco que ver con criterios de justicia o equidad. Porque las bienaventuranzas no son un código de moral, de derechos humanos, no es un mensaje político, no es una doctrina social ni es la Doctrina Social de la Iglesia. Son el anuncio desconcertante del Dios de Jesús: el Reino de los cielos es de los pobres y de las víctimas, eso es todo! Los pobres y víctimas

no sólo son personas dignas de misericordia sino, fundamentalmente, son los poseedores del Reino. No por ser mejores que los demás, sino por ser pobres. No es una calificación moral sino un contenido de revelación. Ante semejante incongruencia, poco podemos decir, simplemente aceptar.

¿Porqué precisamente los pobres son los preferidos de Padre? No sabemos, no hay ninguna razón-racional. El Dios en el que hemos creído ama los últimos, es Padre. Jesús no anuncia a un Dios monarca absoluto sino un Dios padre-madre, fiel y tierno que como todo padre-madre ama, naturalmente, a los más desprotegidos. Éste es el Dios que los pobres entienden como suyo. Se trata de un mensaje esencialmente profético.

Los oídos bienpensantes querrían que el Reino de los cielos fuera algo más manipulable, más comprensible, más de acorde con la ética natural, con criterios de justicia. Pero proclamar bienaventurados a los insignificantes es un escándalo. Y este Reino de Dios no empieza en un «más allá» sino ya que ya empezó en Jesús, como un marginado más entre los marginados. Su aparición y su vida y su muerte no ha significado más progreso material o más desarrollo económico sino la conciencia -tan poco y tanto!- que Dios está sobre todo con los y las que todo el mundo rechaza.

Igual que con la Fe, podemos preguntarnos ¿de que “sirven” las Bienaventuranzas? y también responderíamos que «sirven» de

« Jesús no  
anuncia a un Dios  
monarca absoluto  
sino un Dios  
padre-madre,  
fiel y tierno que  
como todo  
padre-madre ama,  
naturalmente,  
a los más  
desprotegidos » un grano de sal

poca cosa. Son más, demasiado importantes para «servir» de nada. El mensaje cristiano no “sirve” para ninguna política concreta desde el poder ni para legitimar ninguna actuación de Imperio cristiano «mi Reino no es de este mundo», pero inevitablemente tiene implicaciones políticas. Es un mensaje trascendente, de futuro, del Reino. Obviamente el camino que Jesús señala para alcanzar este Reino es su continuada insistencia de amor a los pobres, de ayuda al necesitado, la visión crítica de las actuaciones del poder, etc. solemnemente explicado en la parábola del juicio final de Mateo 25. Pero Mateo 25 es un mensaje moral, comprensible desde la moral natural. Las bienaventuranzas, en cambio, desde la moral natural rompen toda lógica, son un mensaje profético, de Fe.

## El “bienaventurados los pacíficos” y la construcción civil de una cultura de paz

De igual manera tiene muy poco que ver el “bienaventurados los pacíficos” con la doctrina de la Iglesia acerca de la paz y la guerra. Además a lo largo de la historia en este campo la Iglesia ha mantenido posturas contradictorias. A partir del siglo IV poder político e Iglesia se dan soporte y legitiman mutuamente sus opciones, incluso militares. Las guerras quedaban justificadas como si fueran conflictos en defensa de la Fe. Espada y cruz por desgracia irán juntas durante muchos siglos. En los últimos tiempos, la Iglesia intenta limitar, según criterios de moral natural el uso de las armas pero haciéndolo no hace más que aceptar y justificar la guerra. Es prisionera de otros pactos que la condicionan. Hará llamamientos genéricos a la paz sin pronunciarse claramente contra la guerra; intercederá por una

conducción “justa” de la guerra y según una teología que nace y justifica el poder: la teoría del mal menor, de la Guerra Justa, de la Guerra en defensa propia etc. Por desgracia, por ejemplo, la Iglesia justificó el colonialismo, las guerras imperialistas, legitimó las armas, bendijo ejércitos, proclamó “cruzada” la guerra civil española, etc. Incluso ante el cambio cualitativo en capacidad de muerte y destrucción que supuso la era atómica y la aparición de las armas de destrucción masiva, Pío XII quedó dramáticamente prisionero de un cuadro teológico y político dominado por la guerra fría. Quiere dibujar un nuevo orden mundial



fundamentado sobre la Ley de Dios. Este nuevo orden es sostenido por Occidente y tiene a Oriente -la Unión Soviética- como principal enemigo. Y obviamente la Iglesia confía en Occidente. Los enemigos de este orden lo serán también de la Iglesia, y serán condenados por todos los medios, impidiendo incluso sus parciales victorias políticas o sociales que proponían mejorar las condiciones de vida del pueblo.

Pero el mensaje de Juan XXIII en la “Pacem in Terris” de 1963 dio un giro de 180° a los 1500 años de Teología de la Guerra Justa.

Juan XXIII abandona para siempre los capítulos de la Teología moral o de la Doctrina Social. En la “Pacem in Terris” la Paz se convierte en un lugar decisivo de la confesión de la Fe y es concebida como un bien absoluto e indivisible y que en sí mismo contiene toda la unidad y radicalidad del Evangelio. No hay Guerra Justa. Guerra y Justicia son términos antitéticos. La guerra, toda guerra, es antievangélico, ninguna es justificable desde la fe.

Ni las que violan el Derecho Internacional, ni las avaladas por alguna organización internacional o por la misma ONU.

Por desgracia el Concilio, después del paréntesis profético de la Pacem in Terris, en la Gaudium et Spes vuelve a sentirse deudor del Occidente, de su política y de sus armas y ejércitos. No habla de Guerra Justa pero sí de la Guerra en legítima defensa, lo cual significaba resucitar la Teología de la Guerra. Podemos buscar razones históricas atenuantes: que estábamos en plena guerra fría,

la guerra del Vietnam, estaba en ebullición del proceso de descolonización etc., pero fue un retroceso doctrinal sin paliativos que frustró las esperanzas del pacifismo, tanto el laico como el creyente.

Debemos aceptar que lo que Juan XXIII había indicado proféticamente, que toda guerra es antievangélico, independientemente del juicio que pueda merecer desde la política o moral natural, es asimilado por la conciencia eclesial más lentamente de lo que desearíamos. Para acabar de remachar la frustración, el famoso Catecismo de la Iglesia Católica de 1992, obra especialmente del cardenal Ratzinger, reafirma la teología de siempre: guerra justa y en legítima defensa, introduciendo un nuevo elemento de confusión: la posibilidad de ingerencia humanitaria (lo que en aquél momento estaba haciendo la ONU en Kosovo).

El único camino del cristiano es la profecía, proclamar el juicio de Dios a favor de toda vida. Sólo así el cristiano podrá proclamar el misterio desarmado de la palabra de Dios, hermano de todos. La Paz, los pobres y las víctimas están en el centro mismo del misterio de Jesús, pobre, pacífico y víctima. El “bienaventurados los pacíficos” tampoco es un juicio moral. Se trata de una proclamación profética del Reino.

« **El único camino del cristiano es la profecía, proclamar el juicio de Dios a favor de toda vida... La Paz, los pobres y las víctimas están en el centro mismo del misterio de Jesús, pobre, pacífico y víctima** »

un grano de sal

## La fraternidad cristiana es memoria y promesa

En contacto con la cultura greco-romana el cristianismo, que había aparecido desde la perspectiva del pobre, se transformó en un cristianismo desde la perspectiva del poder. Esta transformación no sólo afectó sus relaciones políticas con las instituciones de poder sino, sobre todo, a la misma concepción del misterio y de la Fe. Se aceptó el Imperio como molde político y se inició una simbiosis entre imperio y cristianismo, de manera que se confunde la rápida construcción política del Imperio cristiano con la justificación teológica del cristianismo imperial. Se trata de la divinización teológica del poder, en la antítesis de las bienaventuranzas que significa la divinización teológica de los pobres.

En lugar de seguir anunciando el escándalo de las bienaventuranzas como utopía del Reino de Dios, el mensaje utópico y profético se diluyó rápidamente, e igual que en el AT, a partir del mismo siglo IV surgieron grupos que huyeron de esta politización de la Fe. Algunos se retiraron hacia el desierto como los antiguos

esenios. Otros, más adelante, en nombre de la tradición, denunciaron la corrupción del mensaje. Muchos, acusados de herejía, dieron la vida por ello. En su mayor parte las herejías medievales fueron la expresión de un cristianismo de marginados, rebeldes y excluidos, y por ello objeto de especial vigilancia por parte de la autoridad eclesiástica. No por posibles desviaciones doctrinales sino por su proximidad a la radicalidad del mesianismo o profetismo. No se trataba de grupos o personas que perdieran la fe, sino todo lo contrario, de creyentes fervientes y apasionados, pero anticlericales y antijerárquicos que viven una especie de religiosidad autogestionaria de contacto directo con Dios y que no cuenta con la mediación eclesiástica, decididos partidarios de la pobreza voluntaria reclamando su fidelidad de la vuelta a los orígenes fundantes.

Afortunadamente la laicidad y mayoría de edad de nuestro mundo hará que las instituciones eclesiásticas, y en especial la religión cristiana, vayan perdiendo notoriedad e influencia. Los creyentes podremos escuchar con mayor nitidez el llamamiento a la Vida y a la Paz que Dios dirige a cada uno de nosotros. Esta será una de nuestras señas de identidad y uno de los motivos de resistencia y a actuar, paradójicamente, según el «realismo evangélico». Dios habla a través del grito silencioso de las víctimas. Escuchar, dar a conocer, acompañar a las víctimas es un acto de resistencia y una de las fuentes de la fuerza necesaria para resistir porque es escuchar, dar a conocer y acompañar al mismo Jesús. Monseñor Claverie, obispo de Oran y mártir, en el momento decisivo en el que los cristianos tenían que decidir quedarse en Argelia o marcharse, en una memorable homilía decía «es el momento de quedarse, aunque solo sea para estar en silencio junto a la cama de los que amamos: un sencillito ofrecimiento de estar a su lado, para estar cerca del que sufre, aunque sólo sea para cogerle la mano. Éste tendría que ser nuestro compromiso de amar gratuitamente... los cálculos demasiado humanos pueden pervertir el sentido espiritual de nuestras acciones. La Iglesia no está en el mundo para conquistarlo y ni siquiera para salvarse con sus bienes y personas. La Iglesia está, como Jesús, atada a la humanidad sufriendo, hermana de cualquier víctima».

# 5.- LO MEJOR DE LA RELIGIÓN ES QUE PROVOCA HEREJES (Ernst Bloch)

## Subversión y herejía, o la difícil lucha por la fraternidad.

Un posible hilo conductor para comprender la historia es leerla a partir de estos buscadores de nuevas tierras prometidas, creadores de fraternidades que empeñaron su vida al servicio de un mundo mejor. Los hay en todas las formaciones sociales. Viven su compromiso como la exigencia y entrega a una causa que sienten como absoluta. Para ellos el camino hacia esta tierra prometida supone un duro “paso del desierto” porque casi todos fueron considerados subversivos, quebrantadores del orden, disidentes, herejes. Fustigan tanto a las autoridades en tanto que responsables del mal como al pueblo por sus infidelidades, y son rechazados por ambos. Así fueron condenados los profetas de Israel y acostumbran a ser condenados los profetas de hoy. Sin embargo aunque no hay una tierra prometida definitiva, son creadores de esperanza. Censurando el presente anuncian un futuro mejor y en esta confrontación ponen de manifiesto la dialéctica entre sistema-antisistema, institución-protesta, poder-fe, político-profeta.

La mayoría tuvo que escoger entre obediencia a la norma u obediencia a la conciencia. Obedecer a la conciencia exige convencimiento y una total libertad y pobreza porque quien lo hace sabe que deberá asumir graves consecuencias sociológicas y psicológicas, soledad, aislamiento, descrédito, vivir en el ostracismo, quizá ponga en riesgo su propia vida. Antígona sabe que enterrando a su hermano desata la ira de Creonte, y debe escoger entre la piedad y el orden. Sócrates es acusado de desacato a los dioses. Los dos serán condenados. En ocasiones, más que el hecho en sí, lo que se condena es el quebrantamiento del orden por su valor simbólico. En la República de Platón el innovador será reprobado y quien rompa o añada una cuerda a la lira será desterrado. Así también en Jesús porque pone



« **¿Quién tiene  
autoridad para  
condenar?**

**¿Quién crea  
desorden  
y quién  
crea esperanza,  
el desobediente  
o el que manda  
obedecer  
un orden  
injusto?** »

por delante el valor del hermano que el valor de la ley. Proclamando que “el hombre no se ha hecho para el sábado sino el sábado para el hombre”, Jesús asume las consecuencias de su enfrentamiento con el poder.

La mayoría de las veces el disidente no alcanza a ver el resultado de su sacrificio. Pero si Espartaco y los miles de esclavos que fueron crucificados con él 70 años antes de Jesucristo no hubieran existido quizá estaríamos todavía en la esclavitud... sin las revoluciones de los pobres en la Edad Media, sin los libertadores de las colonias, sin fray Bartolomé de las Casas, sin tanto sufrimiento obrero, sin la resistencia en Irak... Además con suerte la historia recuerda sólo el nombre de los líderes, las mayorías sacrificadas permanecerán en el anonimato.

¿Quién tiene autoridad para condenar? ¿quién crea desorden y quién crea esperanza, el desobediente o el que manda obedecer un orden injusto? ¿En qué objetividad se fundamentan los criterios que condenan a uno y absuelven a otro? Porque muchos de los condenados fueron rehabilitados y otros a punto de ser condenados fueron encumbrados a la cima de los altares. En el palo al que fue atada Juana de Arco, 1431, para ser quemada se describían las causas de su condena: “Jehanne que se hacía llamar virgen: mentirosa, pernicioso, engañador del pueblo, hechicero, supersticioso, blasfemo de Dios, presuntuoso, descreído de la fe de Jesucristo, jactancioso, idólatra, cruel, disoluta, invocadora de los demonios, apóstata, cismática y hereje”. Pocos años después es rehabilitada y posteriormente canonizada y nombrada patrona de Francia. San Francisco de Asís estuvo a punto de ser condenado. San Juan de la Cruz fue encarcelado a pan y agua durante siete meses por sus mismos hermanos de congregación. San José de Calasanz, condenado por la inquisición, muere con su orden de los escolapios prohibida por la Santa Sede. La lista de condenas que hoy nos avergüenzan sería inacabable, sobre todo en las organizaciones que dicen representar valores, la iglesia especialmente.

¿Debemos con esto decir que la herejía es un concepto subjetivo elaborado por parte de quien tiene el poder, es decir, que el poder actúa arbitrariamente? No necesariamente, pero hay que destacar la incomodidad que para el poder representan la mayor parte de los movimientos rebeldes. Porque con el tiempo las instituciones tienden a la esclerosis y a convertir la esclerosis en ley, en autoritarismo en lugar de fraternidad. Las cúpulas acostumbran a secuestrar para sí el poder que deberían tener siempre las bases. En ocasiones se plantea como la necesidad de adaptar a las circunstancias el mensaje profético original, pero en otras funciona sólo la lucha por el poder. Entonces el poder no

declara herejes a los que lo son sino a los que puede o quiere, en parte porque en muchas ocasiones los herejes son las mismas autoridades que están condenando. A diferentes escalas se reproduce el conflicto entre Stalin y Trotsky. Quienes hoy en algunas organizaciones de izquierda proclaman el retorno a los principios fundantes del socialismo son acusados por las direcciones como perturbadores del orden en la organización. Y el poder condena o amenaza con la condena no sólo a los declarados disidentes sino a todos aquellos que presumiblemente pueden poner en cuestión los intereses del grupo en el poder.

## Herejías medievales: retorno a la tradición fundante.

Una de las características que la historiografía atribuye a las herejías medievales (Chénu, Le Goff, G.Duby, Duvignaud, Valdeón) es su reiterada propuesta de retorno a la tradición fundante, y en especial a la pobreza evangélica. Por ejemplo, el movimiento de mendicantes de la Edad Media como fenómeno de extraordinaria vitalidad y ubicuidad en toda Europa, siempre decapitado y siempre renaciente bajo múltiples formas. Todos ellos tienen en común su enfrentamiento a una jerarquía vinculada al poder y defensora de la fe por las armas y fueron mayoritariamente condenados como herejes. Sin embargo hoy debemos agradecerles que escogieran la pobreza y que en un largo período del XII al XIV se enfrentaran incluso a los grandes pontificados como los de Gregorio VII, Inocencio III o Bonifacio VIII e intentaran crear, como Jesús en su momento, espacios de resistencia frente una Jerarquía que actuaba en contra de los principios del evangelio.

Entonces y ahora reivindicar el pasado puede ser lo más revolucionario. Iglesia y colectivos sociales de izquierda saben que ante “el pobre” se juegan su ser o no ser. Pero frente al poder, tanto religioso como civil, los pobres son peligrosos, son incontrolables. No responden a las características que pueda asumir una institución que, aun teniéndolos en cuenta, quiere tener presentes criterios de oportunidad y prudencia, pactos, negociaciones. Pero ni los profetas ni el evangelio aceptaron estas sutiles distinciones. No es tanto un problema doctrinal como ético, no de ortodoxia sino de ortopraxis.

Siempre las expresiones sociales que parten de la fe tienden a ser radicales, no se guían por la oportunidad o moderación porque no se mueven por los criterios de la ética sino por la escatología.

## Utopías renacentistas y autonomía de la conciencia individual

Al Renacimiento se le atribuyen los orígenes de la modernidad, el advenimiento de una nueva racionalidad económica –la mercantil- y de una nueva racionalidad política –laica, el Estado-. Se le adjudica la ruptura con el teocentrismo, el inicio de una larga secuencia de revoluciones científicas y técnicas y una transformación radical de principios éticos. En este contexto surge un género literario situado entre la imaginación y propuestas de cambio, entre la crítica al príncipe y el ofrecimiento de alternativas. Las más conocidas *La Utopía* de Tomas Moro, *La Ciudad del Sol* de Tomasso Campanella o *La Nueva Atlántida* de Francis Bacon. Los autores fueron condenados, Moro fue ejecutado, Campanella pasó veintisiete años en prisión. Las diferencias entre ellas, una defensora de la libertad y otras del orden, se reproducen una y otra vez en todos los intentos de un orden diferente en el mundo. Todavía en la Europa de los siglos XVI y XVII sigue siendo la biblia, en su interpretación más social e igualitaria el principal “manual

revolucionario” que inspiró tanto la libre conciencia individual frente al poder de la institución (protestantismo) como los movimientos más radicales y utópicos. Huss, Savonarola, Lutero, Calvino y tantos otros siguen teniendo a Dios como referencia en sus propuestas de reforma de la Iglesia y la sociedad. Será, p.ej., la biblia la que inspirará a Thomas Münzer, partiendo de la misma teología luterana, a encabezar una revolución de campesinos y mineros contra Lutero por haber entregado el poder religioso a los príncipes. Puede considerarse la primera revolución social de la Europa moderna. Münzer fue ejecutado por orden de Lutero. De manera parecida ocurrió con el movimiento de los “niveladores” durante la revolución inglesa a mediados del XVII. Winstanley encabezó un movimiento agrario de revolución social contra la propiedad de la tierra bajo el lema que Jesucristo habría sido el primer “nivelador”.

En la misma línea hay que tener presente los movimientos surgidos en Latinoamérica a partir de la conquista. De entre muchas la figura más importante por su constancia en la defensa de la cultura india será la de Bartolomé de las Casas.

## Hacia el mundo moderno y utopías sociales

La autonomía de la razón, la nueva ciencia, el secularismo y la laicidad, la conciencia y la proclamación de unos Derechos Humanos inalienables, la democracia, la libertad individual y colectiva etc. han sido conquistas sociales detrás de las cuales hay sufrimiento, condenas y víctimas. En muchas la violencia y abusos empañaron el ideal de los promotores. A menudo los principios quedan esclerotizados y después se condena a otros en nombre de aquellos principios. Por ejemplo, 70 años después de la Revolución Francesa en nombre de la Libertad, Igualdad y Fraternidad se aplasta a sangre y fuego la Comuna de París que se guiaba por los mismos principios.

Así ha ocurrido durante este trágico siglo XX con tantas utopías sociales y doctrinas globales de salvación. Marxismo y anarquismo son utopías con propuestas concretas de justicia, igualdad y cooperación, con voluntad de “soñar hacia delante”, son ciencia en el análisis social y son ideología, una fe de transformación social. Demasiado rápidamente se contaminaron de ambición, voluntad de poder y corrupción, propiciaron la represión y crearon los gulags de muerte. Aprender la lección para no repetirla supone recordar los errores pero también los aciertos y no desechar la propuesta por el hecho que algunos la hayan desacreditado. También los cristianos tenemos una larga y desgraciada experiencia de lo que supone la arteriosclerosis en las instituciones religiosas y no por eso hemos dejado de creer.



# 6.- CREYENDO EN EL DIOS DE LA DEBILIDAD

No busquemos ya pues el anuncio de la Buena Nueva a partir de las estructuras o instituciones de poder.

## Desde la teología del poder no puede haber fraternidad

En la teología del poder la preocupación por el pobre no desaparecerá pero quedará como planteamientos éticos, de justicia, filosóficos, de humanismo, lejos del mensaje de las Bienaventuranzas. Y en segundo lugar, la salvación del pobre será asunto del poder, no del mismo pobre. Por lo tanto el poder decide. Y normalmente el poder decide a favor del propio poder.

La fraternidad sólo vendrá a partir de los humildes. En las frecuentes conversaciones sobre pobreza y desarrollo demasiado a menudo reducimos el horizonte del debate a la ética. Incluso, a veces, a una ética humanista del sentido común, de vagas declaraciones de bondad. No hablamos del juicio de Dios sobre los poderes y sobre la historia, del Dios que convierte al pobre en el analogado principal.

Hablamos de justicia, de libertad o de valores humanos con un lenguaje abstracto que acaba siendo empalagoso. El lenguaje eclesiástico es maestro en esta manera de hablar: quiere contentar a todo el mundo, al que tiene el poder y a la víctima, al pobre y al que tiene dinero, lejos del lenguaje transparente de las Bienaventuranzas.

## No hay paz desde la teología del poder

En relación con la Paz, la teología del poder tendrá también estas dos características: cuando la Jerarquía considera que tiene obligación de implicarse en los procesos de la Paz, lo hace desde la convicción del papel social o de mediación que puede ejercer la religión y por lo tanto desde la razón o la lógica de la moral natural, «desde la sabiduría humana y no desde la Cruz de Jesucristo» (I Cor.1,22). Por eso su mensaje no acostumbra a ser percibido como mensaje profético salido del Evangelio, sino como el mensaje de un poder político. La misma Jerarquía, además, acostumbra a poner más confianza en los medios del poder político que en los de los pobres y

desarmados del evangelio.

Se intenta ser protagonista en las relaciones internacionales pero en el fondo hay una gran impotencia e ineficacia. Se proclaman declaraciones abstractas de principios, deseos genéricos de paz pero paralelamente, desde muchas otras complicidades se da apoyo a las acciones de violencia. Queriendo indicar a los estados el camino de la justicia se acepta la lógica de la política de los estados y a menudo también su praxis. El mensaje profético de la Iglesia sólo podrá ser escuchado al precio de ser auténticamente pobre, si previamente ha tomado partido por los débiles.

Cuando los poderosos de este mundo nos halagan, cuando consideran a la Iglesia “autoridad moral”, deberíamos preguntarnos si hemos proclamado el Reino de Dios con bastante claridad, si acaso no nos habrá faltado profecía. Jesús no tuvo autoridad moral ante los poderosos. Se burlaron de él y lo mataron.

Quien entendió la esencia profunda del cristianismo fue Nietzsche -y no Marx ni Hegel ni los ilustrados ni el pensamiento griego-. Comprendió que el mensaje del Dios de Jesús y el espíritu de las Bienaventuranzas era el amor de Dios a los pobres y lo combatió como la religión de los esclavos. Entendió las palabras de María «derroca a los poderosos del solio y exalta los humildes, llena de bienes a los pobres y los ricos vuelven sin nada» (Lc. 1,52). Recordamos la diatriba en el *Anticristo*: «El cristianismo ha extendido el veneno de la doctrina de la igualdad.. ha hecho crecer el odio del pueblo contra nosotros los sabios y aristócratas del pensamiento... el cristianismo es el enemigo de la humanidad». «El Ecce Homo» coronado de espinas y anunciado por Pilato es la antítesis del «Super-Hombre» de la voluntad de poder del hombre sin Dios.



## 7.- CREYENDO EN JESÚS, HERMANO POBRE

*Preguntas previas y fundamentales:  
¿Qué conciencia tenía Jesús de sí mismo? ¿Qué significan en él  
sus continuas referencias al “Padre”? etc.  
Avances en la exégesis bíblica y en la interpretación histórica.  
Al margen de estas respuestas, sin embargo, es cierto que:*

### **Jesús se sitúa fuera del sistema**

Se hizo amigo de los últimos; se hace presente entre ellos al margen del poder y lo hace con medios pobres, desde una lógica de servicio, contraria a toda lógica guiada sólo por la razón. La referencia humana fundamental de la vida de Jesús son los que viven en el espacio de la penumbra de la historia. Desde el comienzo aparece con un «perfil» especial: es un “ser-para los-pobres” y lo es cumpliendo una misión: «he venido a anunciar la salvación de los pobres», dice en Lucas 4, lo proclama María antes de su nacimiento, había sido anunciado a Isaías y lo repite por el Bautista, «será la salvación para los presos» es la señal dada a Juan: «decidle a él que el pobres reciben el anuncio de la Buena Nueva» (Mt.11.5). Así son también las parábolas: la de los vagabundos (Mt.22,10), los pobres, inválidos, ciegos y cojos invitados a la cena (Lc.14,21), el pobre y el rico (Lc.16,19), la de la viuda y el juez (Lc.18,1), hasta llegar a las ya citadas del 23 y 25 de Mateo, las diatribas contra los poderosos de entonces y la parábola del Juicio Final. Cuando Jesús reiteradamente y en público vulneró la ley y el sábado a favor de los pobres, y a las autoridades políticas y culturales de su momento los insultaba como «hipócritas», «ciegos y guías de ciegos», «sepulcros blanqueados, serpientes, crías de víboras» del terrible Mateo 23, rompió todo comportamiento «políticamente correcto». Escogió como amigos los proscritos de la sociedad. Sus amistades tienen en común la marginación y la debilidad. Se aparta de los puros y se va con los que están al margen de la ley, con los enfermos y pecadores, el leproso, el paralítico, los endemoniados, los publicanos, las mujeres pecadoras, la samaritana, la adúltera, el

«**Escogió como amigos a los proscritos de la sociedad. Sus amistades tienen en común la marginación y la debilidad. Se aparta de los puros y se va con los que están al margen de la ley, con los enfermos y pecadores**»

un grano de sal

elogio de las prostitutas, Magdalena como ejemplo de amor y de fe, amigo de zelotes y de revolucionarios, de los mal vistos para ser de otras culturas como el samaritano. La lista de los que se le acercan es siempre parecida: los afligidos, con hambre, paralíticos, ciegos, cojos, leprosos, sordos, muertos, presos. No es un cuadro de pobreza idealizada ni pobreza espiritual o moralizante, es la pobreza corporal. No son una especie de espirituales místicos o alienados, son los pobres-pobres.

Es importante ver las razones que lo mueven. Porque no provienen de consideraciones morales, de la voluntad de hacer la revolución o de luchar contra el sistema. No son sólo razones de justicia sino que son, sobretudo, por cumplir la voluntad de Padre. No son razones humanitarias, filosóficas o revolucionarias, no se mueve por imperativos de la razón o por exigencias de ética, sino por encargo de Padre: Jesús viene a cumplir la voluntad de Padre y es el Padre quien le marca las prioridades. Es por la voluntad del Padre que se hace hermano de los marginados. Es el misterio de Dios que ha decidido hacerse presente como Padrenuestro.

## Jesús, víctima

Es por voluntad del Padre que rompe la ley y se convierte en subversivo del orden. Por ejemplo, la diferencia entre las razones de la muerte de Jesús y la de Sócrates -educadores, los dos, portadores de un mensaje de justicia y víctimas de juicios inicuos- es que Sócrates, ciudadano ejemplar, acepta la ley. El tribunal se puede haber equivocado, pero se somete y acepta morir. Jesús se rebela. Un pequeño grupo ha hecho la ley a favor suyo y contra la mayoría, los pobres, por lo tanto contra la voluntad de Dios, Padre de todos. Una es muerte por humanismo, la otra es muerte porque el amor de Dios quiere librar a la mayoría de la opresión de una ley que mata. No es tampoco una actitud sacrificial al estilo del relato de Mel Gibson. Jesús muere rebelándose contra la ley por amor a los hombres.

## Jesús habla del Reino

Tanto ahora como en el pasado, cristianos de buena fe hemos luchado por la fraternidad desde diferentes estrategias, legítimas todas ellas: son las propuestas políticas organizadas como partidos; cada una de ellas se acercará más o menos a lo esencial del mensaje pero ninguna de ellas, ninguna propuesta política concreta puede decir que es, del todo, el único camino acertado porque la fe

no es más que una referencia final y las estrategias, caminos o instrumentos pueden ser muy variados.

No son los pobres los que luchan por llegar al Reino sino que es el Reino que se ofrece a los pobres y les dice que Dios es de ellos, que entren, invita a su cena a los que encuentra por las plazas y calles de la ciudad: pobres, inválidos, ciegos y cojos (Lc.14, 21). No son sólo imágenes y palabras. Son hechos, los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen (Mt.11,5). Es un Reino de felicidad para los últimos, para los enfermos y los que están solos, para los Lázarus (Lc.16,19) y que sólo éstos entenderán.

Dicho de otra forma: el pobre real es el referente evangélico necesario y un referente escatológico, de un futuro que cuestiona críticamente cualquier estrategia humana. Moltmann y Metz reiteran que demasiado a menudo las teologías que afirman no tener implicaciones políticas, tienen de hecho alianzas tácticas muy fuertes con los movimientos conservadores. Las Iglesias o comunidades que dicen retirarse hacia la neutralidad normalmente son Iglesias o comunidades muy politizadas.



un grano de sal

# 8.- CON EL ESPÍRITU, LA ALEGRÍA Y LA FUERZA DE LOS QUE NO TIENEN NADA QUE PERDER.

## La lucha por la fraternidad

A menudo la fraternidad nos llevará a asumir posturas radicales, difícilmente comprensibles por el conjunto de la sociedad. Son los consejos de toda madre a su hijo «no te enredes, no seas tan atrevido», «tú solo no harás nada» y que posiblemente también María hacía a Jesús. Pero deberíamos preguntarnos si el radical, el que por honestidad tiene prisa por cambiar las cosas sabiendo que será víctima de la sociedad bienpensante, el que por altruismo se sitúa fuera del sistema porque considera el sistema injusto, el extraparlamentario... no estarán más cerca del mensaje radical de

Jesús condenando a sus contemporáneos. ¿Quién de vosotros se atrevería, hoy, a hablar el lenguaje de Jeremías o Amós?

El compromiso de la Fe no es deudor de ninguna doctrina humana de liberación: marxismo, liberalismo, democracia cristiana etc. ni con las doctrinas políticas de utilización del poder. Pero tampoco está necesariamente en contra de ellas. No hay ningún instrumento intrínsecamente bueno ni ningún instrumento intrínsecamente malo. El Evangelio sólo proclama: «los pobres son los primeros». Demasiado a menudo la Iglesia ha considerado buena una mediación -p.ej. la escolástica o el aristotelismo- que pasados los años se ha comprobado que dificultaba la comprensión del mensaje. O, al revés, ha condenado algunas mediaciones -p.ej. el marxismo- que con el tiempo han sido asumidas en parte. Demasiado tiempo perdido y sufrimientos causados por cosas secundarias. La Fe nos hace libres para utilizar cualquier instrumento.

Demasiado a menudo los cristianos nos dejamos llevar por una prudencia o cobardía que Jesús no tuvo. Acusamos a los de arriba -autoridades políticas, Jerarquía de la Iglesia, partidos- que son



demasiados prudentes o cobardes, pero a menudo eso no es más que la cobardía de cada uno de nosotros. Porque la Jerarquía y el político deberán dar cuenta de su inhibición o cobardía, pero la suya no nos exime de nuestras responsabilidades.

Cuando hablamos de cristianos y política no debemos dejar de hablar de la actividad política de aquellos cristianos más significados públicamente: Jerarquía, obispos, el Papa. Deberíamos librarnos de aquel doble lenguaje que cuando los laicos intervienen en la sociedad hacen política, la Jerarquía se atreve a juzgarlos. Pero cuando interviene la Jerarquía, a su intervención política se llama solicitud pastoral. Todos tenemos en mente la cantidad de veces que la Jerarquía ha intervenido a favor de los poderosos de este mundo. En la conciencia de la sociedad laica moderna y en la de los fieles creyentes, estos hechos pesan más que mil declaraciones sobre la doctrina social de la Iglesia. La actuación política de las más altas jerarquías a menudo contradice las teorías y acciones de las personas más humildes de la sociedad. Los terribles efectos de estas actuaciones en tanto que testimonio anti-evangélico sólo pueden ser contrarrestados por las actuaciones de muchas comunidades y de muchos cristianos de base, muchos de ellos mártires, que a menudo tuvieron como primer adversario político la misma Jerarquía. Cuando hablamos de «el compromiso de la fe del cristiano» debe tenerse presente la adultez del mundo civil y la adultez del mundo cristiano, también dentro de la Iglesia.

Desde la política y desde la profecía

La acción inmediata es la acción política. La voluntad de mirar el futuro y en profundidad, lo que da sentido a la acción política, es la acción profética. Se alimentan mutuamente. La acción profética se propone mantener el sentido de los valores absolutos y confirmar, sin dudas y probablemente también sin prudencia, la fidelidad a los principios. Busca la calidad de la acción más que la cantidad, la solidez del resultado más que su visibilidad. Su peligro es despreciar los medios cotidianos a través de los cuales, paso a paso, la profecía se concreta en acciones de transformación, en política. Los dos tipos de acción son igualmente necesarios, pero tienen funcionamientos diferentes. La política sin profetismo queda prisionera de sí misma y de la inmediatez, pero la profecía que no concreta, que no transforma lo inmediato, que no se mide con la historia, se convierte en meros gestos vacíos.

La profecía se expresa a través de palabras y gestos. El gesto profético no entra en cálculos tácticos, rompe esquemas, sorprende la imaginación. No se organiza, nace de un llamamiento profundo y no se alimenta de un vago entusiasmo o imitando otro gesto profético. No tiene que preocuparse de influir en las situaciones porque es el reclamo de un llamamiento interior, de una urgencia que rompe los límites de lo inmediato, que trasciende la lógica del conflicto concreto para situarse en otro nivel. Necesita la acción

« **El gesto profético no entra en cálculos tácticos, rompe esquemas, sorprende la imaginación. No se organiza, nace de un llamamiento profundo y no se alimenta de un vago entusiasmo** »

« **El sentimiento profético pretende sustituir la resignación por lucha, mira hacia el futuro, deja a un lado las pequeñas exigencias personales de comodidad, riqueza o seguridad y se mide a sí mismo con las grandes cuestiones de justicia o del derecho del otro.** »

organizada y quiere concreciones, pero su urgencia no es preocuparse de los efectos inmediatos, sino abrir nuevos caminos. Juzga el realismo político y las estrategias, obliga a repensar en términos nuevos las palabras de siempre. Los resultados, si se producen, vendrán por sí solos porque son imprevisibles. Y a menudo, ya antes de saberse los resultados, los hechos y sus protagonistas son acusados de extravagantes o insensatos.

Una de las características más interesantes de la profecía es que critica el presente y anuncia el futuro en función de la fidelidad al pasado, del retorno a la tradición original. Los profetas criticaban que para obedecer la Ley se olvidaran de Dios. Las herejías medievales se oponían a la Iglesia vinculada al Imperio exigiendo retornar al espíritu de pobreza original. Los que se opusieron a Stalin denunciaban el genocidio en función del sentido original y fraternal del comunismo. En estas circunstancias la ruptura entre institución y profetismo es inevitable porque el profetismo pone sobre la mesa y en primer término la fidelidad. El sistema se defenderá negando las acusaciones del profeta y lo condenará al descrédito, al ostracismo o a la muerte.

El gesto profético se acompaña de sentimientos proféticos, sentimientos fuertes alimentados desde una fuerza espiritual que viene de la pasión por el absoluto, en las antípodas de lo que hoy llamamos pensamiento débil. El pensamiento débil sueña emociones y sentimentalismo. El de pensamiento débil «siente» horror, miedo o compasión, pero no va hacia el compromiso. Buena parte de la técnica informativa de la TV lleva al pensamiento débil: las imágenes escalofrantes provocan emociones cada vez más fuertes e insoportables sin impulsar al compromiso. El sentimiento profético pretende sustituir la resignación por lucha, mira hacia el futuro, deja a un lado las pequeñas exigencias personales de comodidad, riqueza o seguridad y se mide a sí mismo con las grandes cuestiones de justicia o del derecho del otro. No cuenta ya mi vida o mi muerte, no cuento yo, no cuenta mi fortuna o mi desgracia, no cuenta mi miedo, sino que cuenta la injusticia que se hace al otro y mi solidaridad fraterna con él.

Sin sentimiento profético la gestión política es sólo una suma de intereses corporativos. Por eso la acción política, si quiere ser eficaz, debe tener valores y mística y exigencia con los que se comprometan. El político revolucionario debe gestionar bien y para el bien de todos la parte de sistema que el sistema le haya confiado, pero tiene que dar también inequívocas señales de estar contra el sistema que está gestionando. Intentar cambiar el sistema para favorecer a las mayorías pobres, y esto implicará necesariamente sacrificio y riesgo.

## Conclusión. Los incansables

A pesar de la aparente atonía en el mundo actual, sigue viva la veta utópica escondida de la historia de la que surgen continuamente nuevos movimientos, colectivos que responden a los nuevos problemas de manera alternativa y en todas sus variantes, superando antiguas divisiones ideológicas o confesionales: pacifismo, antiglobalización, solidaridad internacional, feminismo, ecologismo, indigenismo, acogida al inmigrante, contra la droga, movimiento okupa, comunidades de base, colectivos de dialogo interreligioso etc, que proclaman con sus vida que otro mundo no sólo es posible sino que existe. Ellos son en parte nuestros profetas de hoy.

No hay nada tan reaccionario como creer que “no hay nada que hacer”. La realidad no se agota en aquello que vemos, actúa más allá de los sueños que soñamos despiertos, son los sueños que penetran la vida aunque no los veamos. Lo querido utópicamente dirige todos los movimientos de la libertad. Por otra parte lo nuevo no es nunca del todo nuevo. Siempre hubo alguien que lo había intentado antes en la misma dirección.

Finalmente, sabemos que siempre permaneceremos en el exilio porque la realidad conquistada nunca se conformará a nuestros deseos. Estemos donde estemos, estaremos siempre en el destierro, en Egipto. Siempre habrá un lugar mejor que el presente, una tierra prometida mejor para la que trabajar y esperar con esperanza activa, espacios donde crear y recuperar la fraternidad.

*Ponencia de Jaume Botey Vallès. en  
la Semana Andaluza  
de Teología  
el 21 noviembre del 2008*



un grano de sal



# sacramentos de la vida

*Pope Godoy*



***«Es importante ver más allá de cualquier paisaje y alcanzar siempre más allá de cualquier horizonte. La persona es el ser capaz de leer el mensaje del mundo.***

***Vivir es leer e interpretar. Cuando las cosas comienzan a hablar y el hombre a escuchar sus voces, entonces emerge el edificio sacramental: todo lo real no es sino una señal. ¿Señal de qué?.»***

# JESÚS DE NAZARET

## Para cambiar el mundo, cambiar de Dios

Pope Godoy

Ojalá que cuando se publique este número de TH haya terminado, por fin, «lo de Gaza»! (¿Invasión? ¿Autodefensa? ¿Represalia? ¿Antiterrorismo? ¿Prevención? ¿Terrorismo de Estado?...). Más allá de los variados calificativos que puedan emplearse desde las distintas posiciones políticas y humanitarias, la tragedia de Gaza deja muy a las claras la imperiosa necesidad de una organización mundial donde no puedan repetirse episodios como éste ni los complejos conflictos de África ni las infinitas guerras que siguen afectando a millones de personas.

Confieso que todo este tema me está afectando mucho y me tiene bloqueado. Pero intento enganchar con mi plan inicial. Las palabras no son asépticas. Ahora vemos más claro el fraude del «nuevo orden mundial» como si la situación actual fuera de «orden», es decir, de justicia y de aceptable bienestar. Ante la actual crisis mundial, «ellos» reconocen que se han producido algunos desajustes y, naturalmente, habrá que corregirlos. Pero, claro, está, dentro de este «orden». En cambio, si vemos nuestro mundo desde esa inmensa mayoría de personas que actualmente están excluidas de casi todos los bienes de la tierra, sólo se puede hablar de «caos» y de una gigantesca injusticia global en la que estamos inmersos y de la que somos cómplices en mayor o menor grado.

En mi plan inicial, me parecía interesante analizar la aportación que podrían hacer las religiones para superar el desorden estructural y sentar las bases para un orden que finalmente

fuera «humano», es decir, al servicio del ser humano y de todos los seres humanos. Pero ese análisis escapa por completo a mis posibilidades. Por eso, con más realismo, me limito a analizar la aportación que podemos hacer desde la perspectiva de la fe cristiana.

## Puntos de partida

Formulo de modo esquemático algunos presupuestos que nos sirven como telón de fondo y que pretenden despejar viejos y nuevos prejuicios.

1.- Una primera aportación ineludible debería ser la de superar definitivamente todas las formas de imperialismo tanto moral como religioso. Las experiencias religiosas pertenecen, por su misma naturaleza, al ámbito privado. Las creencias no son verdades universales porque no son demostrables ni verificables. Esta realidad objetiva nos obliga a ser muy modestos respecto a nuestra específica opción religiosa.

2.- Muy vinculada a la primera aportación, damos un segundo paso: las formulaciones dogmáticas son provisionales y siempre imperfectas. La aproximación al misterio de la trascendencia se realiza desde la perplejidad, el desconcierto, la fascinación y todo ese cúmulo de sentimientos y experiencias que pueden calificarse en el más estricto sentido como «**ine-fables**». Es decir, imposibles de formular ni de explicar. Por no hablar de los condicionantes individuales, culturales y sociales que inevitablemente colorean nuestras

sacramentos de la vida

experiencias.

3.- En este camino de aportación a un diálogo universal, tenemos muy presente que las religiones se degradan cuando se hacen dogmáticas. La historia de nuestra tradición cristiana es un estremecedor rosario de definiciones, de exclusiones y de condenas que empezaron allá en el primer concilio ecuménico (Nicea a. 325) hasta el Vaticano I, con la definición de la infalibilidad papal (a. 1870). Solo se ha salvado de la quema el esperanzador y más bien frustrado Vaticano II.



4.- Gandhi había dicho: «En el mundo no habrá paz, si no hay paz entre las religiones» Y Hans Küng da un paso más: «No habrá paz entre las religiones si no hay diálogo entre las religiones». Muchas personas comparten este doble punto de vista. Eso significa que la construcción de una sociedad alternativa necesita potenciar cada vez más un diálogo a tres bandas:

+ **Diálogo intraeclesial**, donde podamos exponer con toda libertad y respeto los divergentes y hasta encontrados puntos de vista sobre nuestra propia iglesia.

+ **Diálogo interreligioso**, donde podamos compartir y cotejar experiencias y tradiciones religiosas distintas, tanto entre

confesiones cristianas como con otras religiones.

+ **Diálogo con la sociedad**. Multitud de personas y organizaciones llevan mucho tiempo trabajando por una sociedad alternativa. Esa instancia crítica para establecer objetivos finales y medios para conseguirlos, con toda la valoración de las actuaciones concretas, es el gran fermento que puede transformar la historia humana.

5.- Nos situamos, desde luego, en una sociedad que se va consolidando como laica.

Es decir, que ejerce su autonomía personal y colectiva en todos los ámbitos de la organización social. En ese camino hacia la mayoría de edad, se ha ido liberando de las tutelas que la encauzaron y quizá la protegieron durante su infancia y adolescencia. Pero que ya no soporta en su adultez. Con alivio y con alegría valoramos muy positivamente la liberación de las tutelas religiosas. Pero, eso sí: atentos y críticos frente a nuevas formas de tutelaje

como el consumismo insolidario, por ejemplo.

6.- En un contexto laico, consideramos muy positivo que el criterio de «eticidad» no esté marcado por una religión y, ni siquiera, por todas las religiones juntas. En este campo, se han invertido claramente las tornas. Por eso, ninguna religión puede invocar una pretendida revelación divina para justificar la omisión o el atropello de cualquier derecho humano.

Esta breve enumeración significa el caldo de cultivo en donde puede desarrollarse la aportación específica, aunque no exclusiva, del mensaje cristiano para una sociedad alternativa.

# El Dios de Jesús

Si alguien nos preguntara: -¿Cree Vd. en Dios?, pienso que la respuesta más correcta debería ser una contrapregunta: -¿De qué dios se trata? En efecto, la palabra, el concepto y la imagen de «Dios» es susceptible de las más variadas concepciones, interpretaciones y apropiaciones. Por ejemplo, el dios al que G. Bush apeló para justificar la invasión de Irak y toda la cadena de gigantescos sufrimientos que todavía está acarreado. El dios en quien cree un sector fundamentalista musulmán y a quien coloca como escudo y esperanza de sus ataques terroristas. El dios al que invocaban católicos y protestantes, cada cual a su modo, en el ya superado conflicto de Irlanda del Norte. O el dios al que puso como escudo el papa Urbano II, al grito de «¡Dios lo quiere!» (a. 1095) para santificar la primera cruzada y la conquista de tierra santa. Bueno, si me apuras, el dios de las solemnes celebraciones vaticanas... ¿De qué dios estamos hablando?

Se puede creer o no creer en Dios, pero podríamos establecer un punto de encuentro y un criterio de fiabilidad: que la experiencia religiosa favorezca el desarrollo y la madurez tanto individual como comunitaria. A partir de ahí se mejorarán las relaciones interpersonales y se fundamentarán las bases para construir una sociedad más humana. En esta dirección va la oferta que significa el Dios de Jesús.

Ya se entiende que cuando hablamos de «el Dios de Jesús» nos referimos al Dios que Jesús experimentó y cuya experiencia cambió su vida. Toda su actividad con la gente y todo el quehacer con su grupo tenía por objeto desmenuzar y hacer realidad la experiencia transformadora que Jesús había tenido en su bautismo: «Tú eres mi hijo, el amado, en ti he puesto mi favor» (Mc 1,11).

A partir de esa experiencia, que necesita «digerir» y profundizar alejándose al desierto,

Jesús realiza repetidas veces una proclamación muy sencilla y hasta escueta: «Está cerca el reinado de Dios. Enmendaos y tened fe en esta buena noticia» (Mc 1,15). No me resisto a hacer una traducción laica, aunque muy fiel, de este texto: «Ya está en marcha la sociedad alternativa. ¡Enganchaos, que vale la pena!»

Pero lo que desconcertó en la vida de Jesús, lo que fascinó o irritó, según las personas y los ambientes, fue su modo de comportarse. En torno a Jesús se fue aglutinando un grupo de hombres y mujeres de clase media-baja en una comunidad itinerante por las aldeas de Galilea. Jesús se acercaba y acogía con toda naturalidad y convencimiento a los sectores menos valorados y más excluidos de la sociedad: publicanos, prostitutas, niños, mujeres... De modo especial se hizo muy cercano a los enfermos, esas personas doblemente castigadas por la exclusión social y por la creencia generalizada de que la enfermedad era un castigo divino.

Jesús no era filósofo ni teólogo. No utilizaba un lenguaje técnico ni empleaba definiciones claras y precisas. Como místico y como poeta, tenía una asombrosa capacidad para conectar con los sentimientos y aspiraciones más secretas y hasta inexpresadas del ser humano. Despertaba ilusión, creaba esperanza. Las personas que lo escuchaban podían entender que Dios era padre de cada una de ellas y de todos los seres humanos. Por muy asombrosa y casi blasfema que pudiera parecer esta afirmación, encontraba resonancia y respuesta en el corazón de mucha gente. Con palabras sencillas y comparaciones de la vida diaria, Jesús iba desgranando lo que era su radical convencimiento experiencial: «ser hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45).

## El reinado de Dios

El comportamiento de Jesús contiene cambios muy radicales en el meollo de la experiencia religiosa. En los sinópticos, Jesús habla hasta 74 veces del reino-reinado de Dios. Sin embargo, no llama a Dios con el nombre de rey sino con el nombre de padre. Se trata, sin duda, de un cambio de valores. Aunque en la Biblia hebrea no aparezca nunca la expresión «reino de Dios», allí se repite con mucha frecuencia que Dios es rey, que su poder es universal y que se extiende por toda la tierra. Frente al poder absoluto del rey sólo cabe el sometimiento absoluto... y el miedo. Con razón se ha afirmado desde la increencia que la fe en Dios significaba la anulación de la persona humana. Pues sí, la fe en «ese» dios bloquea muchas capacidades humanas y hace imposible la autonomía de la persona.

Al hablar de Dios como padre, Jesús rebasa la perspectiva tradicional de las religiones y desplaza el centro de gravedad desde Dios hacia el ser humano. Siguiendo con la metáfora de Dios-Padre, lo que le interesa a un padre más que todo es que sus hijos sean felices, que encuentren su propio camino de maduración personal y que alcancen el máximo desarrollo de sus potencialidades en armonía con las demás personas que también son hijas suyas. Por eso llama tanto la atención el carácter tan «laico» (si se me permite esta expresión) del Dios de Jesús. Dios no reina desde las alturas ni desde el templo, ni exige sacrificios. La oración del padrenuestro es, quizá, el símbolo más significativo de este cambio de perspectiva. No me puedo detener en más explicaciones y sólo hago una traducción de la primera parte, lamentando que la conferencia episcopal española no hubiera dejado a Alonso Shökel y Juan Mateos hacer una traducción oficial de esta oración.

**«Padre nuestro,  
el del Cielo,  
¡que se proclame  
ese nombre tuyo!  
(¡Tu nombre de Padre!)  
¡que llegue tu reinado!  
¡Que también en la tierra  
se haga realidad  
tu proyecto del cielo!»**

González Faus hace una formulación que me parece genial y de una precisión teológica incuestionable: «Jesús dejó sentado que el camino hacia Dios no pasa por el Poder, ni por el Templo, ni por el Sacerdocio, ni por la Ley. Pasa por los excluidos de la historia.» (*Memoria subversiva, memoria subyugante. Cnismo y Justicia*, nº 104, marzo 2001. □ Pág. 4)

Lo confieso. Cada día me siento más fascinado por este Dios de Jesús. En aquella sociedad patriarcal, Jesús expresa y vive la experiencia de Dios-Padre, pero con rasgos maternos. El verbo *splajnídsomai* (σπλαγγίζομαι) significa «removerse las entrañas», un rasgo femenino y maternal. Se suele traducir por «conmoverse», que es la expresión más cercana en nuestra lengua. Las citas son muy significativas:

+El padre del hijo pródigo «se conmovió» cuando vio volver a su hijo (Lc 15,20).

+El samaritano «se conmovió» al ver al hombre malherido (Lc 10,33).

+Jesús «se conmovió» al ver «las

multitudes maltrechas y derrengadas como ovejas sin pastor» (Mt 9,36; 14,14; Mc 6,34) o cuando llevan tres días sin comer (Mt 15,32; Mc 8,2).

+Ante una persona enferma, Jesús «se conmueve» y la cura (Mt 20,34; Mc 1,41; Lc 7,13).

## Ni privilegios ni exclusiones

Se me agolpan multitud de consecuencias que no soy capaz de formular. Pero la primera y la más llamativa es que no hay personas ni pueblos elegidos. No hay privilegios ni exclusiones. Me pregunto si el actual Israel, a pesar de su declaración de estado laico, no mantiene soterrado, inconfesable pero determinante, un sentimiento de superioridad como pueblo «elegido». En ese caso, los muertos palestinos tendrían mucho menos valor que los muertos israelíes. Y me pregunto también si el llamado hasta hace poco «Occidente cristiano» no ha cultivado con mal disimulada complacencia un sentimiento de superioridad que le daba derecho a todos los atropellos, a todos los expolios y a todas las crueldades precisamente porque se sentía depositario de la única religión verdadera.

El sentimiento de pueblo elegido forma parte de un estadio infantil de la persona y de los colectivos humanos: sentirse único o, al menos, el preferido. Jorge Drexler lo canta admirablemente en su estremecedora *Milonga del moro judío*: «y no hay pueblo que no se haya / creído el pueblo elegido». Más de uno recordará aquel himno al Sagrado Corazón que era uno de

los símbolos del nacional-catolicismo: «Reinaré en España / más que en todo el resto del mundo»... ¡Pues no! Apostamos por caminar hacia la adultez que significa conseguir la convivencia en igualdad tanto en la familia como en la sociedad.

Otra consecuencia cae por su peso: hay que repartir el pan entre todos los miembros de la gran familia humana. Jesús no podía pensar en términos de derechos humanos, ni probablemente se le pasó por la cabeza el derecho al trabajo, a la educación o a la sanidad... El tema era mucho más perentorio: comer cada día. Por desgracia, la mayor parte de la humanidad sigue todavía en ese estadio de precariedad degradante e inhumana. Pero, claro, Jesús no era un economista. No tenía fórmulas mágicas para conseguir la adecuada distribución de los bienes. En una comunidad itinerante como la suya, era relativamente fácil compartir lo que se tenía. Comían hasta hartarse o se quedaban a medias según los casos. Por otra parte, la inminencia de la llegada del reinado de Dios en plena fuerza hacía innecesaria una planificación a medio y largo plazo... El consejo que da Jesús al joven rico de vender todo lo que tiene para seguirlo (Mt 19,21) adquiere pleno sentido en ese contexto.

La experiencia de la primera comunidad en Jerusalén, en lo que tenga de histórica



además de utopía evangélica, se enmarca en este mismo contexto: «Todos los que iban creyendo abrigaban el mismo propósito y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno» (Hch 2,44-45). Esta fórmula tan generosa y tan entusiasta, no era una «sociedad alternativa» desde el punto de vista económico. Es posible que las penurias padecidas por la comunidad de Jerusalén y la colecta que Pablo llevó (Rom 15,25-27) tuviese relación con aquel comportamiento inicial tan desprendido y, al mismo tiempo, tan poco previsor.

A lo largo de la historia, muchas personas cristianas han derrochado generosidad, compasión (jese rasgo tan característico de Jesús!) y cariño hacia sus semejantes. Desde el Dios de Jesús, éste es, sin duda, el rasgo más positivo en toda la tradición cristiana. Ya se entiende que este comportamiento ni es único ni exclusivo de la tradición cristiana. Pero me estoy centrando en ella. Podemos decir que en cuestión de «asistencialismo» el comportamiento cristiano ha sido hasta sobresaliente.

inquietante en cada ser humano. Trascendencia e inmanencia se encuentran indisolublemente unidas en las profundidades de cada persona.

Volvemos a lo mismo. Jesús no tiene formulaciones teológicas especulativas. Pero en lenguaje sencillo descubre a la gente la maravilla de esa trascendencia divina hecha cercanía en cada vida y en cada tarea humana. Dios se ha desplazado de los lugares sagrados. Ahora se encuentra en plena vorágine de la vida, sobre todo en cercanía y hasta identificación con personas y colectivos marginados. El reinado de Dios se parece a las tareas que hace la gente en su vida diaria: el sembrador, el pastor, la pesca, la mujer que amasa la harina o que limpia su casa...

Esta fusión, aunque no confusión, entre trascendencia e inmanencia es el antídoto más eficaz para superar el supuesto e inexistente conflicto entre los «derechos» de Dios y los derechos humanos. Es también el criterio más determinante frente a todas las formas de terrorismo y la denuncia más implacable del capitalismo que pone la ganancia económica como el valor supremo al que se deben subordinar los demás valores.

## ¡A mí me lo hicisteis!

Barrunto que en ese comportamiento solidario se contiene una de las intuiciones más radical y bellamente humanas. Y, al mismo tiempo, el meollo más sustantivo de la experiencia religiosa. Por una parte, cualquier madre o padre agradecen la ayuda que se haga a un hijo o hija más que si se la hicieran a ellos mismos. ¡Ése es el sentido primordial del «a mí me lo hicisteis!» (Mt 25,40). Pero hay más. Tradicionalmente, se nos explicaba la trascendencia divina en términos de grandeza y de lejanía. ¡El misterio de Dios! Para Jesús, el tema es más sencillo y más interpelante: la trascendencia divina se encuentra sorpresiva e

## Los retos del presente

Tenemos que reconocer que la tradición cristiana, a lo largo de la historia, ni siquiera atisbó la posibilidad de un cambio en las estructuras económicas y sociales. Más aún, a la Iglesia oficial le faltó olfato evangélico para percibir los signos de los tiempos y para engancharse a la reivindicación creciente de justicia en términos de derechos humanos efectivos.

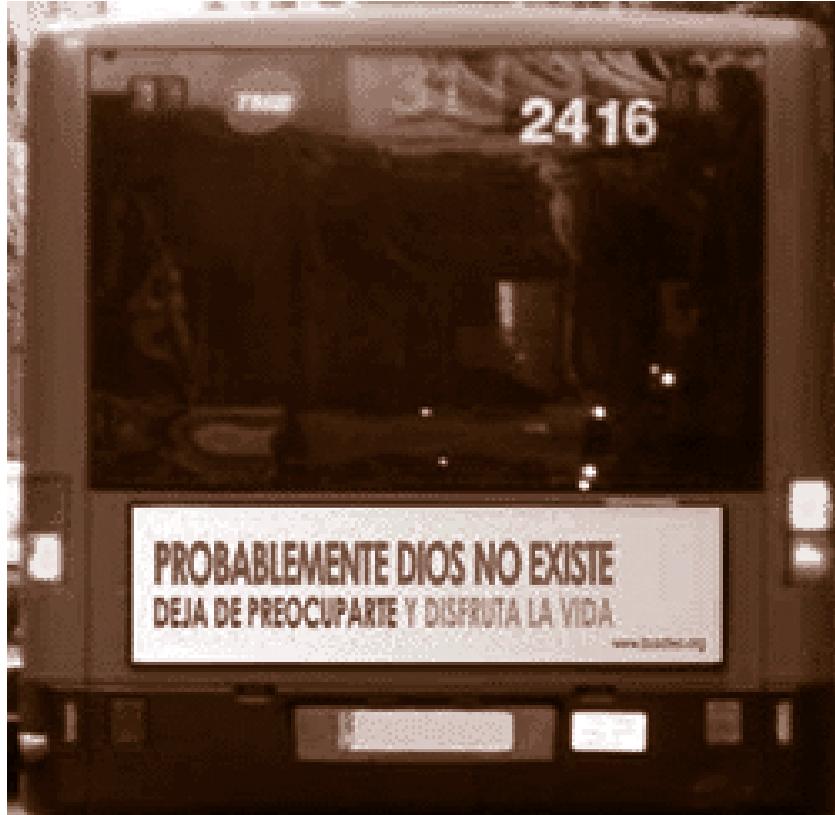
También tenemos que reconocer que las confesiones cristianas en su conjunto son más bien sociológicamente conservadoras. Sin duda que hay grupos muy comprometidos con el cambio social en profundidad, pero la tónica

general no va por ahí. Y aquí radica el gran reto del cristianismo: recuperar el Dios de Jesús, volver al radicalismo utópico de una sociedad fraterna donde nadie pase hambre. Desde luego que, en esta tarea, tenemos un inmenso tajo de convergencia con millones de personas creyente o no creyentes que han dedicado y siguen entregando sus vidas a esta utopía siempre antigua y siempre nueva.

Por poner ejemplos universalmente consagrados, necesitamos muchas «Terasas de Calcuta» que alivien el sufrimiento inmediato y que ayuden a las personas a descubrir o recuperar su primordial dignidad humana. También necesitamos muchos «Vicentes Ferrer» que abran caminos a la esperanza y que hagan realidad las utopías más aparentemente disparatadas. Pero también necesitamos personas que le hincen el diente al reto de la distribución de los bienes desde las instancias políticas. Es perentorio construir estructuras de solidaridad que hagan efectivo y legalmente exigible el reparto de los bienes en todos los ámbitos de la sociedad: político, económico, cultural, social...

Por supuesto, dejamos muy claro que el cristianismo, como tal, no tiene fórmulas específicas para conseguir ese reparto. En nuestra colaboración con millones de personas para cambiar el mundo, deberíamos subrayar la coherencia de nuestra propia vida y la importancia de valores irrenunciables muy por encima de unas leyes económicas pretendidamente universales e inmutables.

Y un último comentario. Esa campaña de «Probablemente Dios no existe. Deja de preocuparte y goza de la vida», tiene una doble lectura. Efectivamente si ese dios te provoca preocupación y angustia, sentimientos de culpabilidad y de tristeza, desde luego que ese dios tampoco existe para mí. Pero si esa «despreocupación» significa desentenderte de



los problemas de las personas que te rodean y vivir a tu aire sin sentirte solidario con los demás, en ese caso yo prefiero seguir creyendo en el Dios de Jesús. Ese Dios que me interpela, que sacude mi conformismo, que agudiza mi sensibilidad hacia las personas y... que me obliga a preocuparme.

*Porque justamente  
en esa preocupación  
por los demás  
es donde Jesús  
y tantas otras personas  
han descubierto  
una fuente de alegría.  
¡La alegría  
de las bienaventuranzas!*

sacramentos de la vida

# UNA IGLESIA DE PAZ Y MISERICORDIA

*Alfonso Hernández Martín*

Un amplio colectivo de cristianos de base: seculares, clérigos, religiosos, teólogos..., formado por más de 150 grupos de ámbito estatal, caracterizados por un talante crítico y aperturista, inspirados en el Evangelio y el espíritu del Vaticano II, ante la compleja situación que está atravesando la sociedad y la Iglesia, hemos decidido coordinarnos para actuar con mayor eficacia y responsabilidad y para dar mejor respuesta a los problemas de índole eclesial y social que hoy se plantean. Como seguidores de Jesús de Nazaret nos proponemos anunciar con alegría la Buena Noticia del Reino de Dios, presente ya como semilla en este mundo y en la Iglesia. Somos grupos de base que nos sabemos con escaso poder de decisión tanto dentro de la Iglesia como en la sociedad (en muchas ocasiones ignorados por ambas) que pretendemos ser una voz crítica y alternativa. A este colectivo le hemos denominado Redes Cristianas.

Nuestro objetivo prioritario es el crecimiento del Reino de Dios, éste es el núcleo del mensaje y de toda la actividad de Jesús. Reino de amor, justicia, paz y libertad, y también promesa de un mundo futuro de plenitud. Reino que es patrimonio de todos, creyentes y no creyentes, de todas las razas y culturas. Nadie tiene el monopolio de la verdad y mucho menos de la exclusiva de Dios. Los cristianos de este colectivo estamos comprometidos con toda la humanidad para hacer posible un mundo más justo; participamos en las instituciones públicas y colaboramos con los movimientos cívicos construyendo una ética social desde la autonomía de las ciencias sociales, es decir desde las instituciones del mundo laico. Esto no excluye nuestra militancia en el seno de la Iglesia mediante actividades pastorales y catequéticas.

Estamos comprometidos a trabajar junto con aquellos que se esfuerzan por un mundo más equitativo y libre, convencidos de que otro mundo es posible. Nuestra condición de creyentes nos compromete a colaborar en esta tarea. La solución de los graves problemas humanos que aquejan a buena parte de la humanidad es aspiración común de creyentes y no creyentes; es más, muchos de éstos manifiestan un testimonio, una solidaridad y un coraje para reivindicar, denunciar y comprometer sus vidas por la causa de los más

desfavorecidos que son un ejemplo para los que nos confesamos cristianos. En el Reino de Dios prometido, los pobres, los que más sufren, los que peor lo pasan son los preferidos. La propuesta de Jesús, en definitiva, es un mundo al revés en el que los últimos serán los primeros.

Queremos contribuir dentro de nuestras posibilidades a una necesaria y profunda transformación de la Iglesia, tanto en el modo de la celebración y vivencia de la fe como de su presencia en el mundo. Si somos fieles al Evangelio se comprende fácilmente la necesidad de esta renovación. El papa Juan XXIII lo tuvo claro y por ello convocó el concilio Vaticano II. Lamentablemente bajo el pontificado de Juan Pablo II se frenó su aplicación. Los cristianos que constituimos Redes Cristianas intentamos llevar a la práctica esta renovación eclesial y social partiendo de la revisión de nuestro estilo de vida y de los medios y métodos de formación que utilizamos en los diversos grupos, siempre desde el criterio evangélico y la diaconía o actitud de servicio al otro. Procuramos que el servicio a los demás, la ayuda o la entrega sea nuestra manera de vivir la comunión eclesial.

Rememorando el sueño de Luter King podemos decir que soñamos a la Iglesia como una Comunidad de comunidades que, ante el inmenso dolor del mundo, da respuestas de esperanza y sentido.

Soñamos a la Iglesia como misterio de comunión de iguales ante Dios, sin innecesarios protocolos, con un enorme respeto hacia los demás y sus diferencias de género, pensamiento, tradición, etnia y confesión. Comunidad en la que la diferencia y la libertad son una riqueza puesto que representan distintas manifestaciones del mismo Dios. Soñamos una Iglesia de misericordia y de paz, que anuncie proféticamente la utopía del Reino y que no mida los resultados de su acción pastoral en cálculos políticos, eficacia económica o número de bautizos. Una Iglesia que no ponga el principal acento en las prácticas religiosas, sino en una pastoral de profundización en la fe mediante grupos de talla humana: grupos reducidos donde todos se conozcan y puedan compartir vida y fe, orar en común, interpelarse desde el Evangelio ante la realidad social y asumir compromisos eclesiales y sociales.

Creemos en una Iglesia que sea comunidad cercana que acompaña a los pobres, siendo pobre ella misma: pobre de poder y pobre de dinero. Asumiendo la opción preferencial por los pobres, entendida como compromiso con los desheredados y sus luchas por establecer la justicia. Que evangeliza más con hechos que con palabras, tratando de acortar la diferencia abismal entre ricos y pobres. En expresión del teólogo González Faus «los cristianos no podemos instalarnos en la comodidad y en el confort a los pies de la Cruz».

*(Publicado en «La Verdad» de Murcia el 29/01/09)*



# «LA LUZ DE LLUM»

*Deme Orte*

Llum García Irlés era ( y es, de otro modo) una encantadora chica de 24 años.. Hace tres años, cuando era estudiante de Ciencias Ambientales en la Universidad Miguel Hernández de Elche, le diagnosticaron un cáncer avanzado en un riñón. En el hospital la operaron y los médicos le comunicaron que no existía más tratamiento para ese tipo de cáncer, al no ser quimio ni radiosensible.

Posteriormente le detectaron cuatro metástasis en ambos pulmones. Llegó un momento en que los mismos médicos le pronosticaban meses de vida y le propusieron tratamiento con medicamentos paliativos, que ella decidió no tomar, porque, si bien previsiblemente alargarían unos pocos meses el proceso, comportaban una disminución de su calidad de vida desde el comienzo, debido a sus efectos secundarios.

Llum se encargó de buscar por su cuenta para intentar encontrar posibles soluciones alternativas: internet, jornadas sobre terapias alternativas, medicina naturista, bioenergética.... Se acercó a las tendencias espirituales orientales, como la meditación budista, orientaciones de una maestra espiritual india... Quiso vivir su vida a fondo. Ella no se arredró. Muy consciente de su enfermedad y con mucha información sobre las posibilidades pronosticadas, optó decididamente por pensar en positivo y vivir su vida, la que le quedara, intensamente, y procurar ser feliz no sólo a pesar de su enfermedad, sino viviéndola. Solía decir que gracias al cáncer había aprendido a vivir de verdad. Siguió estudiando hasta terminar la carrera, participó en muchos encuentros con gente muy variada, hizo muchos amigos nuevos y continuó con los que ya tenía, viajó a donde le apeteció y pudo; se fue un tiempo de la casa materna, iba y venía... Los mismos médicos quedaban desconcertados: sus tumores de pulmón no solo pararon de crecer una buena temporada, sino que alguno hasta parecía haber desaparecido.

En su juventud, era impresionante la lucidez y la madurez con que vivió su enfermedad. Desde el primer momento transmitía optimismo, paz, ánimos a su alrededor.. Hizo amistades en el hospital y fuera.

Hace unos meses se le detectó una metástasis cerebral que parecía fulminante. Se operó del tumor y contra todo pronóstico se

recuperó. Ella siguió su vida, consciente de que podía ser breve pero que había de ser la suya. Prefería vivir hasta los 24 años como ella quería que hasta los 80 como le marcaran. Aún viajó a Barcelona, a la consulta de una terapeuta, y a Granada, a cambiar de aires y a participar en un curso en el centro budista de la Alpujarra, donde hizo buenos amigos.

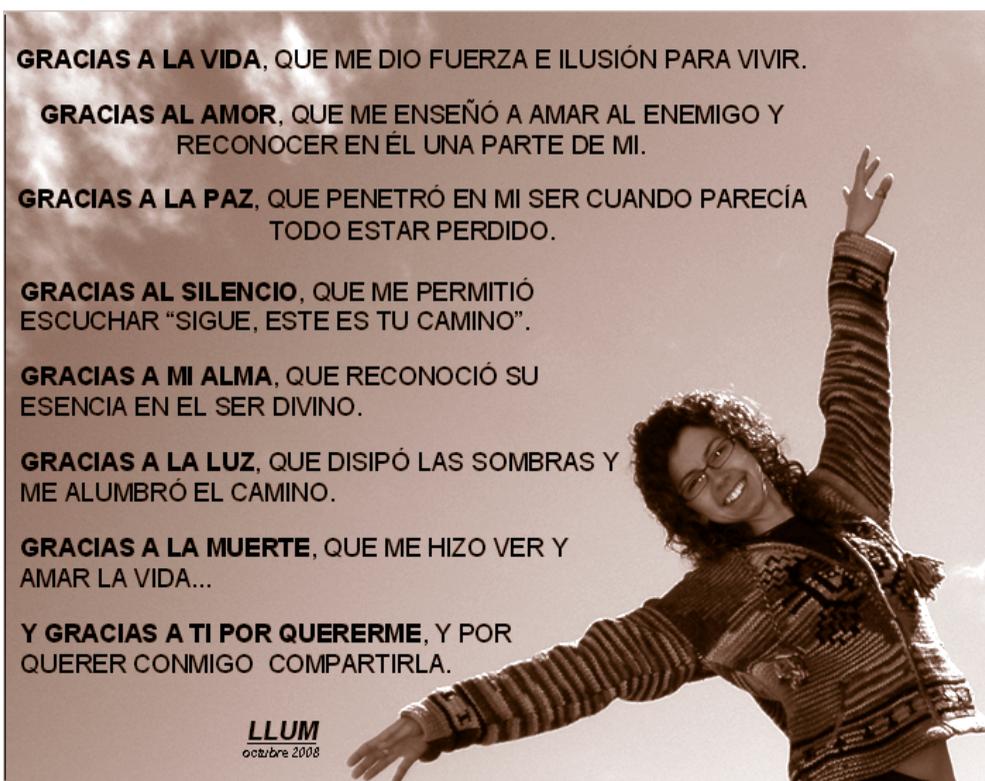
Recientemente se le repitió el tumor cerebral. Hasta el último momento mantuvo la sonrisa en sus labios, dando ánimos a su madre y a quienes le rodeaban. En los últimos dos días, se fue desconectando de su cuerpo, que no le respondía ya a las muestras de cariño que quería expresar. Pero mantenía su lucidez y entereza ante la muerte cercana.

Pero antes dejó bien claro que, llegado el momento, no quería un funeral con coronas de flores ni sala de tanatorio, ni ataúd y llantos ni oraciones de responso. Quería una fiesta de despedida en la que hubiera sonrisas, música, canciones, poemas, palabras espontáneas y serenidad. Unos días antes dejó escrito este poema de agradecimiento: su testamento vital.

canciones preferidas que muchas veces habían cantado juntos. Una de ellas, «Polvo de estrellas» de Jorge Drexler, reflejaba bien el sentido de trascendencia que vivía Llum. Otro amigo, con música de flauta travesera acompañando, leyó el poema que Llum dejó escrito: «Gracias a la vida, a la enfermedad, a la muerte...» Otro amigo (yo) leyó un poema sobre la vida y la muerte no como tragedias sino como retos o pulso en que la muerte gana una vez pero la vida muchas. Hubo palabras de su madre. Hubo aplausos, lágrimas de pena y alegría. Hubo incluso un pisolabis como pequeña fiesta de compartir. Fue una fiesta de despedida, no un duelo; con dolor, pero con un mensaje vitalista de Llum. Muchas personas muy variadas de procedencias y de creencias: cristianas de diversas tendencias, budistas, musulmanas, agnósticas o ateas. Todas compartían la amistad y el recuerdo cariñoso de Llum.

Llum no está pero nos queda su luz. La luz de sus ojos vivarachos, la luz de su sonrisa, la luz de su lucidez frente a la vida, a la enfermedad y a la muerte, la luz de su ánimo vitalista, jovial, valiente e incansable, la luz de la madurez de sus 24 años, la luz de su entereza, la luz de su sentido peculiar de la trascendencia. Llum sigue viva. ¡Vive! ¡Viva!

testimonio



**GRACIAS A LA VIDA, QUE ME DIO FUERZA E ILUSIÓN PARA VIVIR.**

**GRACIAS AL AMOR, QUE ME ENSEÑÓ A AMAR AL ENEMIGO Y RECONOCER EN ÉL UNA PARTE DE MI.**

**GRACIAS A LA PAZ, QUE PENETRÓ EN MI SER CUANDO PARECÍA TODO ESTAR PERDIDO.**

**GRACIAS AL SILENCIO, QUE ME PERMITIÓ ESCUCHAR "SIGUE, ESTE ES TU CAMINO".**

**GRACIAS A MI ALMA, QUE RECONOCIÓ SU ESENCIA EN EL SER DIVINO.**

**GRACIAS A LA LUZ, QUE DISIPÓ LAS SOMBRAS Y ME ALUMBRÓ EL CAMINO.**

**GRACIAS A LA MUERTE, QUE ME HIZO VER Y AMAR LA VIDA...**

**Y GRACIAS A TI POR QUERERME, Y POR QUERER CONMIGO COMPARTIRLA.**

**LLUM**  
octubre 2008

Y así fue: su madre, junto con los amigos y amigas más cercanas a Llum en todo su proceso, prepararon una fiesta en su casa, en el campo. Llum no estaba en el ataúd, sino acostada en su cama, con velas y flores como solía, con la guitarra al lado y sus cuadros y fotos preferidas. La compañera que presentó el acto recordó el deseo de Llum y reclamó sonrisas en las personas presentes: «¡que se vean!» Un amigo de Llum cantó dos de las

# VIDA Y MUERTE.

Hoy la muerte ha ganado la partida.  
 Y nos deja heridos de muerte a quienes seguimos vivos.  
 Pero esta herida se resiste a conformarse.  
 Sí. Sabemos que todos y todas hemos de morir.  
 Vivimos la vida siempre amenazada de muerte.  
 Hay quien dice que vivimos para morir.  
 Pero otros decimos que vivimos para vivir,  
 y que morir, morimos, pero morimos para vivir.  
 En este pulso permanente entre vida y muerte,  
 hoy la muerte ha ganado la partida  
 (reconozcámoslo deportivamente),  
 pero sólo una vez, sólo que es la última.  
 Cada día y a cada instante la vida vence a la muerte;  
 en cualquier momento podemos morir, pero vivimos,  
 ganamos muchas veces a la muerte, cada día;  
 (Llum ha ganado muchas partidas a la muerte,  
 viviendo intensamente, viviendo la vida contra pronósticos);  
 ella ( la parca) sólo una vez, inexorable.  
 La vida está amenazada de muerte,  
 pero la muerte está amenazada de vida:  
 A su pesar seguiremos viviendo y luchando por la vida,  
 luchando por una vida digna y por una muerte digna.  
 La vida es débil. La muerte es fuerte.  
 Pero el amor es más fuerte que la muerte.  
 La muerte puede matar la vida, pero no el amor.  
 Hay vidas, que, por amor, vencen la muerte.  
 Hay muertes, que, por amor, dan vida.  
 Hay amores tan vivos que nunca mueren.  
 Más acá de la muerte está la vida.  
 Por encima de la muerte está la vida.  
 La muerte tiene una palabra, sí, y parece la última, pero no.  
 La última palabra es la primera,  
 una palabra de amor que engendra vida.  
 Unas personas lo llaman Dios, otras Vida, otras Amor.  
 Da igual. Son lo mismo.  
 Hoy, Llum, pasada la última palabra de la muerte,  
 Vives la primera palabra de la Vida:  
 ¡Vives! Vives ya sin amenaza de muerte.  
 ¡Vives!

*Deme Orte (19 Octubre 2008)*

La Asociación para el Diálogo Interreligioso de la Comunidad de Madrid ha nacido estrechamente vinculada a tres acontecimientos de gran relieve que han marcado profundamente su identidad y sus primeros pasos: la denuncia de la invasión de Irak, la inspiración y aliento recibidos del IV Parlamento de las Religiones del Mundo en Barcelona, y, de un modo especial, el apoyo a las víctimas del 11 de marzo en Madrid. La formamos personas vinculadas a diferentes tradiciones religiosas y espirituales y a colectivos culturales y sociales interesados por el fenómeno religioso en nuestra sociedad.

Estamos convencidos de que en un tiempo de pluralismo religioso y cultural como el nuestro, el diálogo entre las diferentes tradiciones religiosas y espirituales constituye no sólo un valor en sí y un cambio profundo en las relaciones mutuas entre dichas tradiciones, sino que también – lo que no es menos importante – parece ser un factor decisivo para el establecimiento de una convivencia social justa y pacífica.

En este sentido nos hemos dado unas “líneas de acción” para dar contenido y tareas específicas al diálogo interreligioso e intercultural. Su desarrollo aparece en nuestros estatutos, artículo 2, bajo el epígrafe *Fines*: “El compromiso por la paz” desde el

diálogo, la negociación y la no violencia activa; “la opción por las víctimas y excluidos” desde una perspectiva liberadora; la apuesta por “una espiritualidad interreligiosa” que valore como riqueza la pluralidad de las tradiciones espirituales; la recuperación de las “tradiciones emancipatorias” inherentes a las religiones y a los humanismos capaces de aportar alternativas a los deterioros de la vida ecológica y social; la denuncia de los “fundamentalismos” y “la defensa alternativa de la democracia y de los derechos humanos” tanto en la sociedad como en el seno de las tradiciones religiosas...”

## VI ENCUENTRO DE RELIGIONES

### BUDISMO Y CRISTIANISMO EN DIÁLOGO

PRESENTACIÓN DE «EL SUTRA DEL LOTO»

- PROGRAMA:**
- Un budista y un cristiano en diálogo  
**Kotaró Suzuki y Juan Masiá**
  - Las religiones en el mundo contemporáneo  
**Juan José Tamayo Acosta**
  - Editoriales y su interés por las religiones orientales
  - La visibilización del budismo en España  
**Francisco Díez de Velasco**
  - Budismo y globalización  
**Dokushô Villalba**
  - Danza: **Brahma Kumaris**
  - Concierto: **Cuencos tibetanos**



ADIM

Asociación para el  
Diálogo Interreligioso  
de la Comunidad de Madrid

CENTRO CULTURAL NICOLÁS SALMERÓN

C/ Mantuano, 51 Metro: Concha Espina (salida Pz. de Cataluña) Autobuses: 7, 16, 29, 51 y 52

# ¿QUÉ PASA EN EL CONGO?

*José García Botía*

## Algunas claves para entender lo que está pasando en la R. D. del Congo

Aquellos que seguimos ciertos conflictos internacionales durante años, conseguimos algunas claves para entender lo que pasa en ellos que fácilmente no pueden conseguirse. Debemos trabajar sobre hipótesis que sólo el futuro confirma o desmiente. Sabemos que las declaraciones oficiales se emplean usualmente para desviar la atención sobre lo que está ocurriendo en realidad, y forma parte del juego emplear la mentira en determinados casos (y en esto como en todo los hay quienes lo hacen más que otros).

Los Comités de Solidaridad con África Negra seguimos de cerca la situación del Congo desde 1991. Siempre hemos tenido interés por tener contactos directos con religiosos y religiosas españoles y con miembros de organizaciones locales de defensa de los derechos humanos que nos contaran qué es lo que estaba pasando en el país. Actualmente tenemos un grupo de contactos por diversas partes del Congo que nos informan de los acontecimientos y entre ellos tenemos contactos en el Kivu que están viviendo lo que aparece en nuestras pantallas de televisión.

Durante los años 1998-2003 la situación de conflicto en el este del Congo era mucho peor que ahora. De hecho, el miedo de la población es que se repitan los acontecimientos de esos 5 años en los que murieron unos 4 millones de congoleños (la cifra que ahora se baraja es de 5 millones de muertos de 1998 hasta nuestros días). Lo sorprendente es que durante esos años en los que Ruanda, Uganda y Burundi invadieron el Congo con cifras que en momentos eran de millón de muertos por año, esta guerra permaneció totalmente ignorada por los medios de información. ¿Casualidad o ignorancia? Los hechos vividos por la población congoleña se asemejan mucho a las atrocidades de los campos de concentración nazi. Ninguna guerra con tanto muerto tras la II Guerra Mundial. ¿Por qué fue ignorada por las grandes agencias de información que al fin y al cabo son las que dictan qué noticia internacional es importante y cuál no?

Ahora surge la pregunta de por qué están las cámaras mostrando lo que ocurre. Estas agencias por ahora informan de las masas de desplazados que huyen de las zonas o ciudades tomadas por el ejército del señor de la guerra Laurent Nkunda. Parece que el ejército congoleño es incapaz de frenar el avance de Nkunda y por tanto no es de extrañar que entre los dirigentes de la política internacional surja la idea de que la solución para evitar un derramamiento de sangre masivo y una situación humanitaria catastrófica sea aumentar la cantidad de cascos azules en el terreno, pues los que hay tampoco les parece suficiente. Algunos dirigentes europeos barajan la posibilidad de mandar una fuerza de intervención rápida de la UE para evitar la catástrofe.

Personalmente creo que la intencionalidad de hacer que ahora sea noticia la situación humanitaria en el este del Congo se debe a algún motivo oculto que no se hace público y que ahora los que seguimos el conflicto intentamos descubrir jugando a las adivinanzas. En este momento parece lógico pensar que esas imágenes de masas de gente se muestran para justificar un aumento de cascos azules o la intervención de esa fuerza de intervención rápida europea en la que posiblemente habrá un país que la liderará de forma clara (¿Francia, Bélgica?).

Sumamos a este punto las declaraciones de Javier Solana a 29-10-2008 en donde alaba a los cascos azules (la misión de cascos azules se llama MONUC) por su ejemplar comportamiento permaneciendo en estos momentos tan arriesgados sobre el terreno.

Lo contradictorio es que precisamente en estos días la población de Goma y Bukavu, las capitales de Kivu Norte y Kivu Sur, han salido en masa pidiendo que desaparezcan de suelo congoleño todos los cascos azules. ¿Qué sentido tiene esto? Otro elemento a tener en cuenta: se nombró en septiembre al Teniente General español Díaz de Villegas al mando de la MONUC y el 27-10-2008, es decir menos de dos meses después y relacionado con todo lo que está pasando, dimite del cargo. Alude a motivos personales, pero ¿realmente por qué ha dimitido? La información de nuestros contactos locales dan pistas para entender algunos aspectos. Nos comunican que hay muchos testimonios de personas que han visto a cascos azules transfiriendo armamento a las tropas de Nkunda —es decir a aquellas que están atacando a la población local y los cascos azules están entre otras cosas para proteger a los civiles de las torturas, violaciones y asesinatos de las tropas de Nkunda—. Otros testimonios son de personas que han visto a cascos azules traficando con oro y otros minerales de alto valor. Cargando

helicópteros de la MONUC de minerales, helicópteros cuyo destino era la frontera Ruanda (y Ruanda es quien ha creado y mantiene a Nkunda). Otros asuntos similares son relativos a abusos sexuales de cascos azules a niñas. Pero bueno, podría decirse que estos son ejemplos aislados digamos de corrupción de miembros particulares de la MONUC que no tienen que poner en tela de juicio al comportamiento de la misma como tal.

Acusaciones más graves nos llegan. El comportamiento de la MONUC cuando hay combates entre el ejército congoleño y las tropas de Nkunda: si son las tropas de Nkunda quienes vencen en el combate, entonces la MONUC desaparece; sin embargo cuando el ejército congoleño está en posición de vencer aparece la MONUC y se interpone entre los combatientes frenando el avance y evitando una posible victoria final de las tropas congoleñas. Otras veces lo que hace la MONUC es facilitar el avance de las tropas de Nkunda: la MONUC ocupa una zona tampón entre ambos bandos, supuestamente para frenar el avance de Nkunda. Pues en ocasiones clave ha abandonado casualmente esa zona tampón aprovechando las tropas de Nkunda la ocasión para hacer un avance sin dificultad de sus posiciones y



Laurent Nkunda. Hij

## UMOYA sábado, 24 de enero de 2009

El líder tutsi congoleño Laurent Nkunda fue detenido en Ruanda tras resistirse en una operación militar conjunta de Ruanda y República Democrática del Congo, diseñada para pacificar el este congoleño, informaron el viernes responsables. La detención de Nkunda, que ha liderado la rebelión tutsi en el este de Congo desde 2004, sucedió durante una operación conjunta iniciada esta semana para capturar a milicianos hutu ruandeses que operan en Congo.

tomando por sorpresa al ejército congoleño. También se ha visto en diversas ocasiones a Nkunda utilizando helicópteros de la MONUC en algunos de sus desplazamientos.

Pero la situación que ocurrió justo antes de la dimisión del Teniente General Villegas podría ser quizás la gota que colmó su vaso de lo tolerable. Ese mismo día por la mañana las tropas de Nkunda tomaron por sorpresa la base militar de Rumangabo en donde se encontraba buena parte del ejército congoleño. Fue por sorpresa porque las tropas de Nkunda iban vestidas con trajes de la MONUC, y los congoleños, al ver que la MONUC se acercaba se extrañaron, pero no reaccionaron. Los soldados de Nkunda, cuando estuvieron suficientemente cerca, abrieron entonces fuego sobre los congoleños matando a bastantes y provocando una estampida general. El asunto es que ya en junio de 2004, Nkunda tomó la ciudad de Bukavu empleando la misma estrategia: vistiendo a sus soldados de cascos azules y transportándolos en vehículos de la MONUC. Si hubiera sido un robo de uniformes, lo lógico es que los mandos de la MONUC hubieran alertado al ejército congoleño de que las tropas de Nkunda iban disfrazadas de cascos azules, pero ni en 2004 ni ahora lo hicieron.

Hace un mes, miembros del ejército congoleño interceptaron una comunicación de un miembro de la MONUC que estaba llamando con urgencia a un mando del ejército ruandés y le pedía que desde Ruanda acudieran refuerzos rápidamente en apoyo a Nkunda porque el ejército congoleño estaba en una posición de superioridad con respecto a Nkunda. Además en este tipo de ocasiones —que ha sido más de una— la MONUC se retira de una de las zonas más o menos fronterizas en las que está y por ahí pasan las tropas ruandesas para incorporarse en las filas de Nkunda. No es de extrañar que si son ciertas estas acusaciones que nos hacen los congoleños que están sobre el terreno, el Teniente General Villegas opte por dimitir si ve que le es imposible poner un poco de cordura en esta situación y estar realmente al mando de sus tropas. Los cascos azules están favoreciendo una situación en la que podrían perder la vida cientos o miles de civiles inocentes.

No es de extrañar tampoco que los congoleños concluyan que la función de la MONUC es evitar que el ejército congoleño no pueda vencer a Nkunda y que sea éste último en todo caso el que avance en sus posiciones. Pero ¿a qué viene este lío? Se está jugando con la vida de miles de personas como si eso no contara para nada.

Para seguir entendiendo el conflicto hay que saber que el Congo es uno de los países más ricos del planeta en recursos naturales, especialmente mineros. Oro, diamantes, cobre, cobalto,

uranio, estaño y una larga lista de minerales que posee en cantidades descomunales, estando en su suelo las mayores reservas del planeta en algunos de ellos. Especialmente es rico en minerales raros y estratégicos: el caso más conocido es el del coltán, tan necesario para la fabricación de teléfonos móviles, portátiles o naves espaciales. El coltán posee tantalio, que tiene unas características extraordinarias, pero es muy escaso en el planeta y todo apunta a que las mayores reservas del planeta están precisamente en el Congo –en la zona de conflicto-. Si dejara de salir coltán del este del Congo se colapsaría la fabricación de teléfonos móviles. Se podría producir un colapso económico internacional – y más en estos tiempos de crisis-. El efecto que podría tener sobre las grandes multinacionales del sector de las comunicaciones podría ser catastrófico pues una parada en la cadena de producción tal y como están hoy las cosas puede producir una catástrofe rápidamente.

Las cosas están en que el coltán y otros minerales importantes están saliendo del Congo a través de Ruanda (y también oro por Uganda) desde 1998. Y para las multinacionales tal y como están las cosas, el asunto funciona. Mejor es no tocarlo. El problema está en que todos los beneficios de esas cantidades enormes de minerales están enriqueciendo al clan de Paul Kagame que en Ruanda ostenta el poder, que se encarga de mantener milicias ruandesas de diverso tipo (unas de interhamwes hutus –sí, sí, está financiando a las milicias interhamwe- y otras de tutsis como las de Nkunda).

Por tanto las pretensiones del Gobierno congoleño de cambiar las reglas del juego, alegando que ha llegado la hora de acabar con que el único “beneficio” que obtiene el pueblo congoleño de sus riquezas sea tener a sus niños y jóvenes trabajando como esclavos en las minas, el asesinato de civiles, la tortura de los mismos, la violación sistemática de las mujeres... por las mismas milicias que están sacando los minerales. Es decir que quiere que los beneficios de las minas sean para los congoleños y no para el clan ruandés, y esto cuenta con la clara oposición de los traficantes que ahora están controlando el mercado mundial del coltán y que además están en alianza con el Presidente de Ruanda, Paul Kagame.



*El peligro que representa el Congo para la economía mundial es que es potencialmente la China de África, y posee las mayores reservas del planeta de algunos minerales estratégicos, y en el caso del coltán se sospecha que casi podría ser el monopolio. ¿Y se pueden fiar tales temas económicos de esta magnitud, cuya repercusión puede ser tan grande en la economía occidental en manos de cualquier dirigente?*



PAUL KAGAME



Así pues, atentar contra los intereses del clan de los traficantes y Kagame supone un riesgo demasiado alto (podrían colapsar el mercado internacional del coltán) para las grandes compañías ligadas a las telecomunicaciones (no sólo los fabricantes de teléfonos móviles, sino también para las empresas ligadas a la telefonía). ¿Y qué gobernante occidental está dispuesto a apoyar acciones contra Kagame y los traficantes y asumir el riesgo que esto supondría para la economía?

Otro problema adicional está en que Kagame y su clan del poder ruandés, juegan muy fuerte. Sus tropas se caracterizan por acciones especialmente sangrientas y crueles con la población civil. Y sabedor de su posición privilegiada exige a la comunidad internacional que todos sus crímenes sean silenciados. Él y su FPR (Frente Patriótico Ruandés) han hecho auténticas carnicerías en suelo ruandés y congoleño. Asesinado a cientos de miles de ruandeses –hutus sobre todo- y congoleños. Y sin embargo se hacen esfuerzos ímprobos para poner a Ruanda como ejemplo de desarrollo en África. Internacionalmente se cuida mucho que su imagen se mantenga pulcra. Esto podría explicar cómo sus tropas han invadido el Congo durante varios años y provocado millones de congoleños muertos y el asunto no haya llegado a ser noticia en la prensa internacional.

Otro aspecto a tener en cuenta es que China se ha quedado fuera de este juego. China necesita devorar cantidades inmensas de materias primas para mantener en marcha su tren de producción, y el Congo ofrece enormes cantidades de esas materias primas a precio muy interesante. El Gobierno congoleño está en una situación de debilidad extrema: no tiene dinero –y la comunidad internacional no le quiere dar porque quiere mantenerle débil para que no intente cambiar las reglas del juego-; su presupuesto escaso no le permite ni pagar a los soldados que están al frente, ni a veces, abastecerles de municiones. Está dispuesto a ofrecer a China lo que necesite si ésta le ayuda. Y aquí empiezan los problemas.

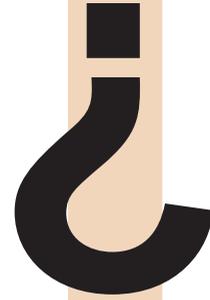
Ya firmaron el Congo y China hace bastantes meses un contrato de concesión de cobre para China. A cambio China construiría dos aeropuertos, hospitales, escuelas, autovías... Un acuerdo de varios miles de millones de dólares en forma más bien de trueque. Tengamos en cuenta que a causa de la debilidad económica del Gobierno congoleño, éste no es capaz de defender su territorio ni sus propiedades, y actualmente las multinacionales europeas y americanas están pagando al Congo entre un 5% y un 12% de las riquezas que declaran que sacan del país (a lo que hay que sumar lo que sacan clandestinamente pues el Gobierno no

tiene capacidad de control). Los chinos ofrecen un 30% de lo que saquen y esto ha causado pavor.

Durante estos últimos meses el Gobierno congoleño ha sufrido fuertes presiones occidentales intentando obligarle a que rescinda los contratos que ya tiene firmados con China, y en el agosto pasado afirmó con rotundidad que los contratos firmados con China se iban a cumplir. Y en los últimos días de agosto las milicias de Laurent Nkunda iniciaron esta ofensiva fuerte con apoyo de Ruanda a la conquista de los Kivus. Y la MONUC está para vigilar los intereses de la “comunidad Internacional” (o mejor dicho, en este caso de USA, Reino Unido, Bélgica, Holanda y otros) y en última instancia obedece las órdenes de Alan Doss, el Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas para la República Democrática del Congo, y de nacionalidad británica y jefe supremo de la MONUC. Por tanto la MONUC no está para proteger a los civiles –es la constatación más clara de los congoleños- sino para proteger las reglas del juego, y si en un momento dado el Presidente de Ruanda exige que la MONUC vaya a otra zona porque quiere que algunas de sus tropas se metan en el Congo, la MONUC obedece estas órdenes y se va.

La situación ofrece algunos matices más, que aunque importantes quizás no sea preciso explicar en este momento para no hacer el análisis más complejo de lo que ya está expuesto. También hay otras claves importantes que nosotros ignoramos. Conviene, no obstante, añadir un último punto. Quizás lo más peligroso –si lo que valoramos son las vidas de las personas y no el control de las materias primas- sea que la “Comunidad Internacional” haga lo que está haciendo, en cuanto a apoyar a Kagame. Kagame se caracteriza también por su ambición. Parece ser que hay un plan de un clan tutsi, en el que él es uno de los principales protagonistas, cuyo propósito es en primera instancia partir el territorio del Congo. Ruanda se quedaría con los Kivus, en donde está entre otros minerales el coltán. Pero la ambición parece que no termina ahí: el propósito es ampliar su zona de control tutsi hacia el norte en dirección a Kenia y hacia el sur. Y si la “Comunidad Internacional” le concede los Kivus que poseen una riqueza abismal ¿quién se opondrá entonces a sus designios? ¿Cuántos millones de muertos más habrá en el silencio en esta región de África mientras nosotros hablamos con nuestros teléfonos móviles? Ya va la cuenta –entre Ruanda y Congo- posiblemente entre 7 y 9 millones. ¿O decidirán pararle los pies a Kagame porque parece que quiere ir demasiado lejos?

*José García Botía,  
Miembro de los Comités de Solidaridad con África Negra Umoya  
<http://www.umoya.org>*



internacional

# para pensar

**EL CARDENAL MARTINI PIDE LAS REFORMAS QUE REVOLUCIONARÍAN A LA IGLESIA**

**CAÑIZARES VE ESPERANZA PARA LA COMUNIÓN TRAS EL PERDÓN A LOS SEGUIDORES DE LEFEBVRE**

Entre otros temas polémicos, Martini pide reconsiderar un tema que hasta el momento es considerado tabú para el catolicismo: la comunión de los divorciados. Para el cardenal, es tiempo de replantear este ítem como así también la prohibición al uso de anticonceptivos de todo tipo.

Pero seguramente el capítulo que mayor malestar provocará es el destinado a poner en duda el valor del celibato para los sacerdotes. Para Martini, en algunos casos se debería permitir el sacramento del matrimonio para los curas que así lo prefieran. Incluso, el cardenal postula la necesidad de replantear el papel de la mujer en la conducción sacerdotal.

El cardenal arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares, ha considerado hoy que el levantamiento de la excomunión a cuatro obispos seguidores de Marcel Lefebvre supone «un gran signo de esperanza para la comunión en la Iglesia».

Benedicto XVI anunció ayer que revoca la excomunión a cuatro obispos consagrados en 1988 por el prelado cismático Marcel Lefebvre, ya fallecido. Entre ellos está el británico Richard Williamson, quien declaró en una entrevista retransmitida esta semana por una cadena de televisión sueca que «creía» que en la Alemania nazi «no existieron las cámaras de gas» y que sólo unos 300.000 «y no seis millones» murieron en los campos de concentración, aunque «ninguno gaseado».



## ROMPEN LAS RELACIONES

El Rabinato de Jerusalén ha roto indefinidamente las relaciones oficiales con el Vaticano a raíz de la readmisión a la Iglesia católica del obispo lefebvrino Richard Williamson, que niega el Holocausto,

## ES UNA LÁSTIMA QUE SÓLO SE HAGA CON LOS DE UNA PARTE

Los seguidores de M. Lefebvre ya están satisfechos y contentos porque han sido recuperados para la gran Familia de los hijos de Dios. Ojalá que algún día la Iglesia recuperase también a gente tan valiosa como seguidores de Hans Küng, Boff, y tantos teólogos condenados... que han sido y son verdaderos bastiones de la reforma que necesita la Iglesia y no una rémora para el desarrollo del Concilio Vaticano II como por desgracia han contribuido los lefebvrinos

## «ES TIEMPO DE QUE LO RELEVEN»

El teólogo heterodoxo suizo Hans Küng ha pedido la dimisión del papa Benedicto XVI tras el escándalo suscitado por la rehabilitación del obispo

negacionista Richard Williamson, a quien recientemente levantó la excomunión. Para Küng, la rehabilitación de Williamson sólo es un desacierto más en una cadena de errores en los que Benedicto XVI ha ido poniendo nuevos obstáculos en el diálogo de las iglesias cristianas entre sí y con otras religiones

## ROUCO AUTORIZA EL CULTO PÚBLICO A LA OBRA DE LA VIRGEN DE EL ESCORIAL

El cardenal de Madrid, Antonio María Rouco Varela, ha concedido a la Obra de la Virgen de El Escorial, la autorización para que sus sacerdotes puedan celebrar la eucaristía «todos los primeros sábados de mes en la nave «Ave María», junto a Prado Nuevo de El Escorial (Madrid)».

## LOS MISTERIOS DE UNA RECONCILIACIÓN

Nkunda, ¿chivo expiatorio o ardid de guerra? Estrategia o no, el general rebelde congoleño parece que ha sido abandonado por los suyos: por sus compañeros de lucha e incluso por sus padrinos ruandeses. Estos últimos parecen enfadados por la tenacidad del esbelto líder cuyo bastón recuerda la imagen del «Rey Leopardo» Mobutu, de El Zaire.

## EN TITULARES

«Bertone viene a España a abrir una nueva vía con el Gobierno y «leer la cartilla» a Rouco»

«Rouco bloquea una cena del secretario de Estado del Vaticano con el Gobierno»

«El cardenal de Viena critica al Vaticano por su perdón a los negacionistas»

«Teólogo abandona la Iglesia Católica para no identificarse con “espíritu antimoderno”»

«El Congreso vota hoy quitar ‘privilegios’ a la Iglesia, facilitar apostasía y retirar crucifijos»

«Teólogos alemanes en contra de rehabilitar al obispo negacionista Williamson»

**Queridos amigos:**

Recibo MOCEOP desde su fundación, de hecho.

La leo siempre con interés. Os felicito y adelante.

En el último número 115. hay un artículo de Edouard Mairlot muy interesante, pero en un apartado es del todo mal interpretado al final.

Me explico:

Al hablar de las cuatro hipótesis, en la segunda, hay todo un planteamiento que lo considero muy correcto: religión a la carta, pero cuya conclusión o punto de referencia no es en nada exacto y no hace justicia a la obra del autor.

En efecto, «Jesús encuentra en ella su plaza entre «los grandes maestros espirituales de la humanidad».

No creo que los grandes maestros espirituales sean «religión a la carta». Al contrario son profundos como Jesús y con un proyecto ético de esfuerzo y exigencia personales con repercusión social.

Pero, lo curioso «como un buen ejemplo de esta segunda hipótesis» cita a Mariano Corbí con el libro «Religión sin religión» en la nota 1..

O bien el autor Edouard Mairlot no lo ha leído y si lo ha leído no ha captado la idea del autor. En ningún momento y eso en todas las obras de Corbi, siendo la última «Hacia una espiritualidad laica». Herder 2007, es el representante de la segunda hipótesis de «religión a la carta». Antes todo lo contrario. Léase por ejemplo «Métodos de silenciamiento». Si esto es a la carta, entonces es una buena carta y no superficial.

Hago este comentario porque es lástima que autores, como Corbi, que abren un nuevo camino en el nuevo paradigma de una sociedad del conocimiento, se les tache de «superficiales o ecléticos o «Religión a la carta».

Corbí es el Director del CENTRO DE ESTUDIOS DE TRADICIONES RELIGIOSAS Y ESPIRITUALES, sito en Barcelona (Rocafort 234, bxs) con su web [www.cetr.net](http://www.cetr.net). Consúltenla y comprobarán que no hay nada de «religión a la carta», sino de profundidad en el camino del espíritu a través de las tradiciones de todas las religiones. el camino de los místicos, que nunca es «religión a la carta».

Con esta explicación solo intento aclarar un punto importante del artículo, que me ha gustado, de E.M. para que los lectores (si considera oportuno publicar mi carta) tenga una idea clara y justa de un autor comprometido en dar a conocer la espiritualidad de los místicos, los cuales nunca han «escrito una religión a la carta»

Por otra parte, soy miembro del seminario de psicología de la Religión de la Fundació Vidal i Barraquer de Barcelona, donde

trabajamos codo con codo con el autor, cuyas obras me ha tocado recensionar en la revista Actualidad Bibliográfica de los Jesuitas de Catalunya.

Como conclusión podemos hablar de UNA QUINTA HIPÓTESIS. Desaparecerá el cristianismo -primera hipótesis- pero en esta quinta el Espíritu de Jesús, continuará en sus escritos, --como los grandes Maestros del Espíritu de su época-- dando paso a una espiritualidad laica sin creencias, pero con fe, confianza, experiencia profunda humana, que es divina.

Y las obras de Corbí son un representante de esta quinta hipótesis

Creo sería conveniente mandar esta carta al autor del artículo a fin que sepa también mi comentario..

Con aprecio y respeto, un lector asíduo de vuestra revista

*Jaume PATUEL*  
*Camí de la Geganta 109, 5e, 2<sup>a</sup>*  
*08 302 MATARO*  
*93. 757 96 05*

### *Nota de la redacción de TH*

*La presente carta de Jaume Patuel, la hemos enviado a Edouard Marlot, autor del artículo referido, y él a su vez nos ha respondido lo que a continuación publicamos.*

*Es una alegría ver el interés que suscitan los artículos que publicamos en Tiempo de hablar.*

*Es un estímulo para nosotros comprobar la profundidad y hondura de nuestros lectores.*

*Gracias.*

## Respuesta de Edouard Mairlot

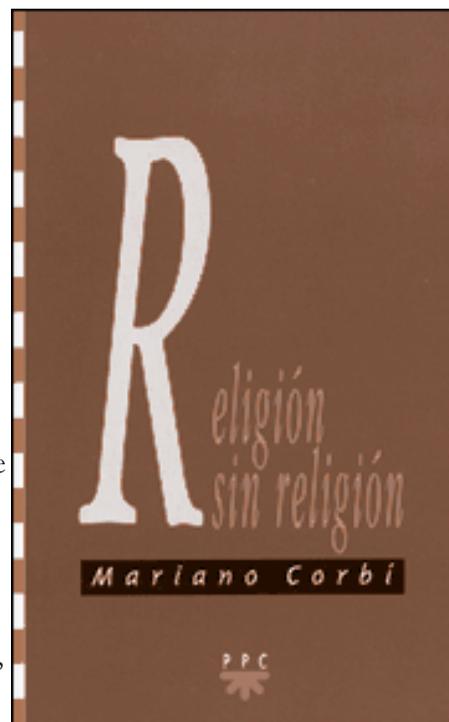
**Querido Jose Luis,**

Gracias por enviarme esta reacción de Jaume PATUEL al texto mío que publicaste. Por lo menos hace reflexionar.

No conocía a M. Corbi sino a través de su libro: «**Religión sin religión**». Al mirar el sitio web del CETR comprendo mucho mejor su interés y su importancia. **Reconozco plenamente que no entra en la segunda hipótesis** que propone M Bellet, este autor tan importante en lengua francesa.

Pero esta carta me da la oportunidad de expresar aquí una primera divergencia que tengo con este libro.

Por haber vivido en el ambiente de trabajo de “las sociedades dinámicas” su descripción me encanta. La viví en parte por ser científico (física nuclear y medicina que practiqué hasta la pensión) y por haberme quedado en contacto con algunos amigos investigadores científicos. Estas sociedades suceden a las sociedades preindustriales; y claro que “las religiones son fenómenos” de estas ultimas sociedades. Hace ya bastante tiempo, D. Bonhoeffer nos decía que había que pasar de la religión cristiana a una fe sin religión.



Pero hay otro tipo de análisis sobre el cambio de civilización que estamos viviendo que se instaura a partir de la comprensión de lo que es el hombre moderno, de sus descubrimientos y de las exigencias nuevas que resultaron de esas. Esta comprensión, incluye evidentemente el pasaje a sociedades dinámicas (y postindustriales); pero no lo hace tan fácil para comprender una desaparición simple de lo todo que fue la religión cristiana<sup>1</sup>.

La idea del texto que escribí me vino al ver como tantos cristianos no saben como comprender lo que esta pasando con su vínculo con la Iglesia y que se dan cuenta que todavía hay algo interesante para ellos en lo que recibieron de la tradición. No lo dejaron todo, como tantos otros, al leer por ellos mismos la Biblia. Aquí en España el éxito del libro de Pagola<sup>2</sup> me parece indicar la importancia de esta etapa. Les ayuda a descubrir que pueden tener ideas personales sobre lo que puede significar para ellos hacerse discípulo de Jesús... del hombre Jesús. Eso les introduce a otra comprensión de su fe que no es adherirse a un credo ni obedecer sin más. Abandonan las ideas recibidas sobre la divinidad de Jesús, lo que proclaman los dogmas sobre Él. Descubren que su fe les invita a un compromiso personal, como una persona

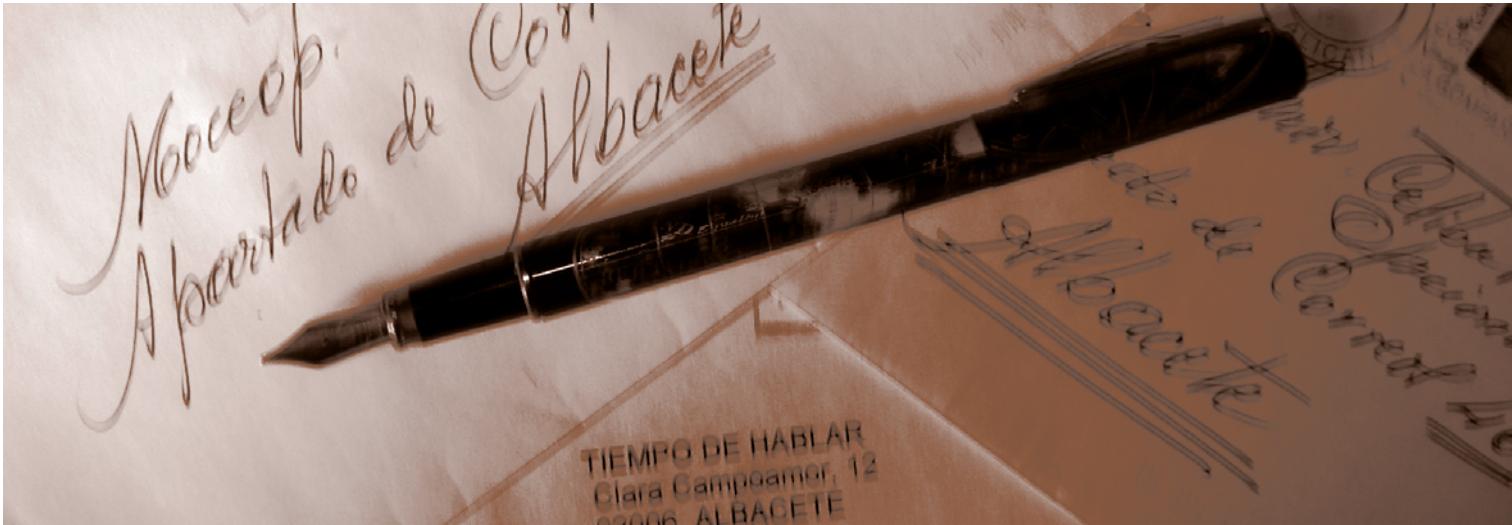
libre y que piensa por si mismo.

Para ellos me parece clarificante, pienso yo, la idea de la (cuarta) hipótesis: algo muere - “la cristiandad” - y otra cosa esta naciendo de la cual no sabemos cual será su futuro pero que estamos descubriendo como algo que hace vivir, en particular en nuestras comunidades.

Es la comprensión que tuvieron “los ilustrados” - “los enciclopedistas” en Francia - de la sociedad de su tiempo que puede ayudarnos a dar algún fundamento a esta hipótesis. El hombre moderno, entre otras cosas, quería liberar a la sociedad de su tiempo de las dos pirámides de poder que dominaban la inmensa mayoría de la población - “el Tercer Estado” - desde tantos siglos y que el progreso de “las luces” hacia inaceptable. La pirámide basada sobre el derecho divino de los reyes cayó y fué remplazada por la democracia en 1789. El poder civil que solo una pequeña minoría tenía, pertenecería a cada uno de los ciudadanos: todos estando reconocidos libres e iguales. La misma comprensión de si mismo que el hombre moderno fue descubriendo exigía que la segunda pirámide: la religiosa, desapareciera también. La pelea durará hasta que, por fin, el Vaticano II habló de una Iglesia “pueblo de Dios”. Aquí también cada uno se reconocía libre, “inspirado por el Espíritu” es decir llamado también a situarse libremente basándose sobre su propia experiencia, dándose una espiritualidad personal. Pero fue rechazada por las autoridades vaticanas.

¡Que clarificante es constatar que el papa actual - y por ejemplo su tan excelente alumno Rouco Varela en septiembre pasado<sup>3</sup> - insistan tanto sobre lo malo que fue la Revolución Francesa y el daño que hizo a la humanidad!. Les gustaría quedarse en la cristiandad del tiempo anterior, cuando no había “cultura del relativismo”...Pero confunden eso con “el pensar por sí mismo” que el hombre moderno desarrolló, que la democracia, no sin dificultades, instauró progresivamente en la vida ciudadana y que el “discípulo de Jesús” esta descubriendo hoy como tan esencial para sí mismo. No hay fe que no sea algo profundamente experimentado y vivido. Pero los poderosos de la iglesia quieren volver a la pirámide de la cristiandad y al poder que les procuraba, la de antes de la dicha Revolución. Acusan a esta, en consecuencia, de todos los males, sin darse cuenta que rechazan de hecho lo propio del hombre moderno y de nosotros hoy. Hasta ellos comprenden la situación actual basándose en el reconocimiento de estas dos pirámides de poder.

La segunda divergencia esta marcada en la carta misma de Jaime Patuel. Presenta una quinta hipótesis: “desaparecerá el



cristianismo pero... el Espíritu de Jesús, continuara en sus escritos – como los grandes Maestros del Espíritu de su época - dando paso a una espiritualidad laica sin creencias pero con fe, confianza, experiencia profunda humana, que es divina.”

Puedo decir que acepto plenamente una espiritualidad... que se origina en una “experiencia profunda humana”, que me inspira “confianza” y admiración profunda... en la cual reside el misterio de Dios... Si me recuerdo bien, Corbi mismo añadiría : y que me abre a la acogida de mis hermanos humanos y al compromiso frente a ellos. Con este esencial añadido, mi manera de comprender “el reino” que inicio Jesús lo integra todo sin problema.

No me cuesta aceptar que Jesús sea considerado como uno “de los grandes maestros espirituales de la humanidad”. Pero, para mí, descubrir a Jesús como un hombre no diferente de nosotros vale la pena y queda como algo esencial de la fe que tenía de joven dentro de una iglesia que ni tenía idea de cualquier cambio necesario. Su ejemplo sigue inspirándome y aun cuando no añadiría probablemente nada a lo que otros “grandes sabios” dijeron, me parece valer la pena mantener un lazo propio con sus discípulos que se sucedieron desde 2.000 años y que encontraron, gracias a Él, su propia fuente de agua viva. Y creo que esto puede tener un real futuro.

En este sentido Jesús es único para mí, y pienso que otros con otras tradiciones religiosas pueden recorrer un camino similar y no tener que renunciar a lo más esencial, lo más vivo para ellos de sus raíces religiosas. Otros piensan que hay que rechazar simplemente todo lo que sea religioso, excepto los textos de sus grandes fundadores; ¡porque no! Cada uno tiene su libertad. Eso no prohíbe estar en comunión con ellos en nuestra espiritualidad humana que compartimos plenamente aunque nuestras raíces sean diferentes, todo lo contrario.

El futuro nos enseñara lo que se cumplirá de la cuarta o de la quinta hipótesis... o de otra que nos escapa al presente..

Cordialmente,

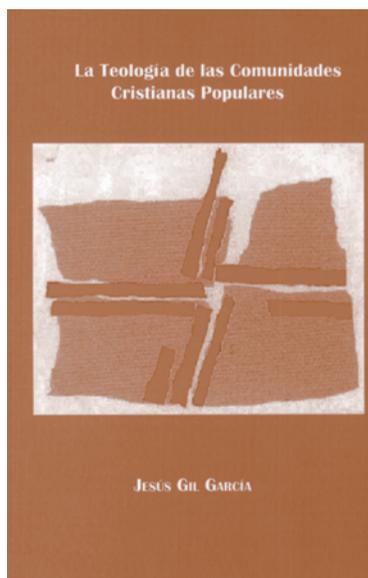
*Edouard Mairlot*

### (Footnotes)

<sup>1</sup> Se hace que los dos bestsellers de la reflexión religiosa durante 2008 en francés desarrollan precisamente ideas muy parecidas. Se trata de Frédéric LENOIR : le Christ philosophe (Plon) y de Olivier Legendre : confession d’un cardinal (JC Lattès).

<sup>2</sup> Habra un día que completar su tan buena presentación con una reflexión sobre el tema de Dios. La palabra es frecuente en cada página y su uso parece evidente. Pienso que nuestra comprensión es bastante diferente de la del mundo de hace dos mil años y que se utilizó hasta hoy en “la cristiandad”. Se propone un tiempo de silencio en relación con este nombre.

<sup>3</sup> Ver su posición en el Semanario del arzobispado de Madrid, ALFA y OMEGA según EL PLURAL. El sitio web de [redescristianas.net] del 12.10.2008 reproduce este artículo. Escribe, por ejemplo, que reclama públicamente “las competencias en la educación y la asistencia social”... “y que el estado se limite a garantizar el orden”.



**JESÚS GIL GARCÍA** nace en Zaragoza en 1938. Cursa Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, obteniendo la

Licenciatura en ambas Facultades.

Es ordenado presbítero en 1964. Marcha a estudiar a Brujas (Bélgica) al año siguiente. Durante los años 1965 al 1970 es profesor de Filosofía y Teología en el Seminario Mayor de Cochabamba (Bolivia). En 1971 obtiene la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid. Ejerce su ministerio pastoral en la Parroquia de Santa Ana de Zaragoza. Participa en el «caso Fabara». Trabaja manualmente y en 1982 contrae matrimonio. Actualmente tiene dos hijos. Durante dieciocho años trabaja en el Centro de Reforma de Menores de Aragón. A partir de 1972 impulsa en Zaragoza el nacimiento de las Comunidades Cristianas Populares, participando, hasta la fecha, como animador en la fe en la Comunidad de Balsas de Ebro Viejo de Zaragoza.

LA VIDA DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES refleja una enorme riqueza teológica, fruto de su reflexión desde su nacimiento, en los años setenta, y de su experiencia espiritual, adquirida en el seguimiento sincero de Jesús de Nazaret. Era una exigencia no perder semejante caudal humano y cristiano, que merece todo nuestro respeto y admiración, y ha constituido la razón fundamental de emprender este trabajo y de comunicarlo a los que no han tenido la suerte de compartir la vida y el devenir de estas comunidades desde su inicio. Esta reflexión la han realizado las Comunidades día a día, sin grandes ruidos, calladamente, pero con gran firmeza e ilusión, fruto de la oración y del estudio en muchos encuentros, asambleas y reuniones, celebrados en estos más de treinta años de andadura. Esta experiencia espiritual es la que pretendemos recopilar, ordenar y sacar a la luz en el presente libro que ahora presentamos con el título de «La Teología de las Comunidades Cristianas Populares».

# LA TEOLOGÍA DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES

Estamos viviendo tiempos recios eclesiales, es decir, marcados por la involución y el «atrincheramiento cognitivo», tiempos en los que, a mi entender, la significación de la iglesia y de la fe cristiana están dolorosamente perdiendo significación. Pues bien, en tales tiempos mi convicción es que es preciso contribuir con todas nuestras fuerzas a potenciar la apertura de nuevos caminos que nos lleven a una forma de entender y vivir la fe cristiana capaz de responder con significación más positiva a los grandes desafíos que nos plantea nuestra realidad actual, pensando muy especialmente en las nuevas generaciones. Como considero que el trabajo de Jesús Gil está informado por esa misma preocupación, ¿cómo iba a negarme a prologarlo?

A mi entender, el capítulo tercero del trabajo de Jesús -»La temática teológica de las Comunidades Cristianas Populares«- es no sólo el más extenso, sino el que ofrece mayor y especial interés. En él se recoge la elaboración teológica que dichas Comunidades, y en concreto en Aragón, han ido realizando en sus aproximadamente treinta años de existencia en distintos campos: bíblico, cristológico, mariológico, eclesiológico, moral, ecológico y sacramental.

Una reflexión que, estando naturalmente abierta a la posibilidad de enriquecimientos permanentes y mayores matizaciones, es fruto de una experiencia creyente que, como el mismo autor indica «no se explica sino bajo la acción del Espíritu de Jesús, presente en la comunidad cristiana».

Tal vez el valor fundamental del estudio realizado por Jesús Gil radica en el minucioso esfuerzo investigador por él desplegado, que le ha permitido recoger, de forma prácticamente exhaustiva, toda la documentación de que se dispone sobre las Comunidades Cristianas Populares de Aragón en relación con la reflexión teológica por ellas realizada. Tal trabajo de investigación tiene un valor añadido si se tiene en cuenta, que la mayoría de la documentación utilizada está constituida por escritos hasta ahora inéditos. Son los escritos que proceden de los múltiples Encuentros y Jornadas de reflexión realizados periódicamente por las Comunidades Cristianas Populares, tanto a nivel estatal como a nivel de la región aragonesa. Y son igualmente los documentos, todavía más dispersos y de más difícil localización, procedentes de asambleas diversas, pronunciamientos públicos y hasta celebraciones litúrgicas

de especial significación.

El que redacta este Prólogo, que ha tenido ocasión de participar en no pocos de los eventos citados, sabe hasta qué punto el esfuerzo de investigación y recopilación realizado por Jesús puede y debe ser reconocido y agradecido. Estoy convencido de que, al menos los que creemos que en los tiempos que corren la existencia de comunidades cristianas referenciales son de máxima importancia para la vivencia y profundización de nuestra fe, no regatearemos a Jesús ese reconocimiento y agradecimiento que merece.

En suma, este libro tiene el indudable mérito de haber «recuperado» la reflexión teológica realizada a través de tres décadas por un sector significativo de creyentes cristianos españoles. Una reflexión que, como expresa acertadamente su autor, actualiza algunas de las grandes intuiciones del Concilio Vaticano II e intenta dar respuesta a algunos de los retos que, en el seno de nuestra sociedad civil y de nuestra Iglesia, se han ido planteando en la etapa postconciliar.

*Julio Lois Fernández  
Presidente de la Asociación de  
Teólogas y Teólogos Juan XXIII*



# DON DICO, CURA DE BARRIO

Comentario de  
M<sup>a</sup> Dulce Pérez Oliag,  
esposa del autor

Tenemos ante nosotros un libro que sin duda a pocos dejará indiferentes. Un libro que nos interpela, nos sorprende, nos inquieta. Creo que se trata de un libro muy completo. Su tema es delicado, antiguo y actual. Tiene aspectos costumbristas, sociológicos, psicológicos, teológicos, espirituales. Una biografía novelada de un tramo de la vida del autor que nos lleva paso a paso a través de los sucesos exteriores a las transformaciones interiores que se iban dando en él. Un libro que rezuma sensibilidad, ternura y humanidad; que transparenta toda la capacidad de amar de Dico con sus virtudes y sus defectos. Literariamente es un libro muy bien logrado con mucha amenidad, progresión y con esa capacidad de «enganche» que a todos nos encanta como lectores. Es un libro escrito con el corazón, lleno de ese humor

sabio que se ríe de sí mismo, de dolor genuino y trascendente, lleno de generosidad. que llegará a conmovernos, nos planteará preguntas, nos hará pensar...

A Don Dico, después de semejante etapa, le aguardaba otra, menos extraordinaria y mucho más habitual, que yo he tenido la Gracia de compartir con él. «Todo es Gracia» es su comentario ante cualquier suceso en la vida. Me parece que siempre quiso hacer lo que por fin ha hecho, es decir: escribir este libro. ¿Por qué no antes? ¿Por qué ahora?. Sin duda, en el momento oportuno. Cualquier cosa ocurre, cuando es el momento. Después de 40 intensos años compartiendo la vida con Dico, siempre junto a él, puedo decir que lo que cuenta en el libro ha estado totalmente vivo en él todo este tiempo - Dico es aún

Luis F. Marco Benloch

Don Dico, Cura de Barrio  
LA IGLESIA DE LOS POBRES

EDITORIAL

interiormente un sacerdote y lo será -. Su vivencia del Barrio ha sido el motor que ha alimentado su aliento de educador, su entrega total y dedicación hacia los más humildes y marginados. Le ha costado - y le cuesta - adaptarse a ambientes más normales que los del Barrio, que tan bien nos describe en el libro. Le quiero pedir a Dico que esté contento de lo conseguido y que viva el día a día disfrutándolo; pero que no se conforme con ello y que, si puede, escriba mucho más por su bien y por el nuestro. Doy gracias a Dios por habernos unido.

reseña

## QUIÉNES SOMOS

Un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret --- surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

**Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato** (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación**

El aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

## NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados **“ministerios eclesiales”** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

## ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

**La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario** (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

**Las causas justas:** ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

## APOSTAMOS POR

+ **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**

+ **Plantear alternativas,** con hechos, a la actual involución eclesiástica

+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo

+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**

+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**

+ **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**

+ Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado

+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**

+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio

— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.

— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe

— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.

— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

# UTOPIÍA

Ella está en el horizonte.

Me acerco dos pasos,  
ella se aleja dos pasos.

Camino diez pasos  
y el horizonte se corre diez pasos

Por mucho que yo camine,  
nunca la alcanzaré.

¿Para qué sirve la utopía?

Para eso sirve, para caminar.